

DÍAS DE VERANO



La España de las postales, cuando Instagram era un cartón —P39

Illa ficha a exdirigentes de la antigua CiU y a cargos de ERC

● El presidente catalán incorpora a su Gobierno a Duch, alto funcionario europeo para mandar a la UE la señal del fin del 'procés' ● Busca el centro político con la entrada de soberanistas moderados

ÁNGELS PIÑOL
Barcelona

El nuevo Gobierno catalán tomará hoy posesión después de que a lo largo del día de ayer se fuera conociendo su composición. El presidente de la Gene-

ralitat, el socialista Salvador Illa, tendrá 16 consejeros, entre los que ha incluido a militantes socialistas de su estricta confianza, a dos exdirigentes de la antigua CiU (Miquel Sàmpel y Ramón Espadaler) y a dos cargos

de ERC (Francesc Xavier Vila y Sònia Hernández) con el fin de dar cierta continuidad con el Gabinete de Pere Aragonès. Con el fichaje de políticos soberanistas moderados, Illa pretender situar al PSC en la centralidad política

catalana. Además, ha reclutado para la Consejería de UE y Acción Exterior a Jaume Duch, portavoz del Parlamento Europeo, en un claro mensaje a Bruselas de que la etapa del *procés* ha llegado a su fin. —P14 A 16

La brecha de la financiación por habitante toca máximos

PABLO SEMPERE
Madrid

La brecha de la financiación por habitante entre las 15 comunidades del régimen común ha tocado máximos. La Rioja encabeza la lista y recibe 3.954 euros, mientras que Murcia se sitúa en último lugar con 3.056. La diferencia, por tanto, es de casi 900 euros, cuando normalmente oscilaba en torno a los 600 euros. —P21



Vista general de la ceremonia de clausura de los Juegos de París ayer en el Stade de France. ANDY CHUA (REUTERS)

PARÍS 2024

París resucita la alegría de los Juegos

Tras las sombras de Río y Tokio, la cita olímpica recupera el brillo de sus mejores ediciones y cede el testigo a Los Ángeles con una fantástica ceremonia de clausura —P28 A 37 Y EDITORIAL EN P10

Medallero

Estados Unidos supera a China en el último suspiro

España

Logra 18 medallas, a cuatro de las de Barcelona 92

Balonmano

Los Hispanos se cuelgan de nuevo el bronce, y van cinco

Análisis

Los Juegos de la normalidad
Nadia Tronconi

Estados Unidos

La candidatura de Kamala Harris tropieza con la guerra de Gaza —P4

Seguridad

El acuerdo del SUP y Desokupa revela lagunas en la formación policial —P18



Ludmila Kostenko, en su habitación del centro para desplazados internos en Járkov, el 31 de julio. L.H.

Los ataques rusos en Járkov obligan a evacuar a más de 13.000 personas desde mayo. La búsqueda de vivienda y empleo son dos de sus mayores preocupaciones

La imposible vuelta a casa de miles de desplazados por la guerra de Ucrania

LOLA HIERRO
Járkov, enviada especial

El olor a pimientos tiernos inunda la habitación de Ludmila Kostenko. “Voy a hacerlos al horno, rellenos de carne picada”, dice ilusionada. Desde el 10 de mayo, esta campesina de 57 años, su marido y su perrita *Jengibre* ocupan un dormitorio de una antigua residencia de estudiantes de las afueras de Járkov convertida por las autoridades en refugio temporal para los desplazados por la guerra como ella, que aquel día tuvo que dejar Vovchansk Jutori, su pueblo natal.

Los últimos ataques del ejército ruso en esta provincia del noreste de Ucrania, fronteriza con Rusia, han obligado a evacuar a más de 13.000 personas desde mayo. La cifra de ucranios que viven desplazados internamente por la ofensiva que lanzó Rusia en febrero de 2022 es de al menos 3,6 millones, según el Ministerio de Política Social. Y sube a más de cinco millones si se tiene en cuenta a quienes se movieron a otras zonas del país

a partir de la invasión rusa de la región de Donbás, en el este, en 2014.

Kostenko ha intentado convertir su habitáculo en un hogar, aunque por tamaño casi parezca más un trastero que un dormitorio. Al menos dispone de amplias ventanas, que ocupan toda una pared bajo la que están dos

camitas individuales entre las que apenas queda espacio para pasar. “El 10 de mayo, mi marido y yo decidimos irnos. Esa noche hubo un bombardeo que dejó todo en llamas. Mi casa ha sido destruida por un misil, pero fue el 1 de junio; ya no estábamos, gracias a Dios”, relata. “Solo me pude llevar cosas básicas: la te-

le, el calentador de agua, ropa y cuatro cosas más”, lamenta. Los cobertores bordados de las sillas, algunos utensilios de cocina y un par de cuadros de santos ortodoxos son los objetos que le quedan de su casa. La situación en la provincia se deterioró en mayo debido a una nueva ofensiva terrestre de las fuerzas rusas

Enfrentamientos en la región rusa de Kursk

Ucrania mantiene la presión sobre Rusia en su incursión en la región de Kursk. Las fuerzas de Moscú afrontaban ayer el sexto día de intensa batalla contra la mayor incursión de Kiev en territorio ruso desde el inicio de la guerra, que dejó vulnerables las zonas suroccidentales de Rusia antes de que empezaran a llegar los refuerzos. El sábado, las autoridades rusas se apresuraron a evacuar a miles de residentes e impusieron un amplio régimen de seguridad en

las regiones fronterizas de Kursk, Bélgorod y Briansk, mientras que Bielorrusia, firme aliada de Moscú, envió más tropas a su frontera con Ucrania tras acusar a Kiev de violar su espacio aéreo.

El presidente ucranio, Volodímir Zelenski, destacó que Rusia ha lanzado casi 2.000 ataques transfronterizos desde Kursk este verano, lo que merecía, a su juicio, una respuesta “justa”.

El Ministerio de Defensa ruso informó de que había destruido 14 drones ucranios y cuatro misiles balísticos

durante la noche sobre la región de Kursk, y 18 drones sobre otras regiones rusas. En un comunicado, calificó de “bárbara” la incursión terrestre de Kiev que, según los analistas militares, pilló desprevenido al Kremlin. Blogueros militares rusos afirmaron que la situación se había estabilizado tras los refuerzos enviados por el Kremlin, aunque también sostuvieron que Kiev, que no se pronunció al respecto, estaba aumentando rápidamente sus fuerzas en la zona. **REUTERS**

que obligó a la evacuación de las comunidades cercanas al frente hacia la capital, Járkov, aunque aquí también se producen ataques. Esta ciudad, con 1,2 millones de habitantes antes de la invasión, es la segunda del país y alberga a unos 200.000 desplazados.

Quienes pierden su hogar son alojados en residencias o antiguos edificios públicos como colegios o centros de salud reconvertidos, e incluso en ciudades modulares. Muchos, como los Kostenko, no pueden volver a sus casas porque han sido destruidas o muy dañadas. La mayoría, principalmente personas mayores y familias con niños, huyó con unas pocas pertenencias. En sus nuevas circunstancias se enfrentan a la dificultad de encontrar una vivienda y un empleo. Y todo ello sumado al daño psicológico que implica vivir bajo las bombas.

En el centro de acogida en el que viven Kostenko y su esposo residen en total 182 personas —la mayoría ancianos o madres con sus hijos, pues muchos hombres están en el ejército—, cuatro gatos y la perra *Jengibre*. No hay grandes lujos en este feo y viejo edificio de seis pisos sin ascensor y tintes soviéticos, pero al menos no están en la calle. Viktoriia Tiutiunnik, trabajadora del Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados (Acnur) que guía la visita, indica que se les proporciona alojamiento mientras dure la guerra y, una vez que acabe, entre tres y seis meses más. La pintura carcomida por la humedad, la carpintería desgastada y la escasa iluminación se compensan con los electrodomésticos nuevos de las dos cocinas que hay por cada planta. El Gobierno paga las facturas de los suministros y la Organización Internacional de las Migraciones (OIM) y Acnur colaboran con los arreglos. “Poco a poco se van renovando espacios”, alega Tiutiunnik.

La necesidad de alojamientos obligó a habilitar, al inicio de la invasión, lugares que no siempre cumplían un mínimo confort y que eran solo una solución temporal, ya que hay escasez de viviendas permanentes, o las que hay están en pueblos alejados donde no hay empleo. Esto obliga a muchos a alquilar, lo que consume gran parte de sus ingresos, y todo ello lleva a que muchos sean reacios a mudarse. “La mayoría desea permanecer con familiares, en viviendas de alquiler o en campamentos colectivos en Járkov y no alejarse más de sus hogares para poder regresar cuando la situación lo permita”, asegura Tiutiunnik, que también es una desplazada procedente de Lugansk.

Los datos del Ministerio de Reintegración de principios de 2024 indican que el Estado ha alojado a 54.610 personas y que quedaban 22.474 plazas vacantes, pero alega que esta brecha se debe a que no todos recurren al Estado para conseguir vivienda.

Mikola Goga, de 75 años, no pierde la sonrisa. Apoyado en su bastón, relata cómo fue la huida de su pueblo, también Vovchansk Jutori, el 12 de mayo. “Caían bombas aquí y allá”, dice sin perder el buen humor. “Cuando la cosa se puso peor, pedimos la evacuación a las autoridades y nos llevaron a un centro de tránsito”, dice. “En los primeros momentos, estaba muy asustado, no sabía qué hacer; lo más importante ha sido la ayuda económica, estoy muy agradecido”, dice Goga.

Las ayudas para viviendas

Al menos 3,6 millones han tenido que dejar sus hogares a causa de la invasión

“Mi vida cambió. Todo lo que amaba estaba en mi casa”, dice una refugiada

son de 2.000 grivnas (unos 45 euros) mensuales durante seis meses, 3.000 (en torno a 67 euros) si es una persona con discapacidad o tiene niños a su cargo. En 2023, más de 2,5 millones de desplazados internos recibieron asistencia para la vivienda, para cuyo pago se asignaron 73.300 millones de grivnas (1.650 millones de euros) del presupuesto estatal.

Además de la subvención para vivienda, Goga ha solicitado otra asistencia de 10.800 grivnas (240 euros) que proporciona Acnur en un pago único, y de la que se han beneficiado unas 368.000 personas desde 2022. También recibieron un kit de higiene, mantas y comida no perecedera, así como asistencia legal y psicosocial. La agencia de la ONU calcula que 14,6 millones de personas necesitan asistencia humanitaria y servicios de protección, alrededor del 40% de la población ucraniana.

Goga y su esposa, sin embargo, no están en un centro de acogida; han alquilado un apartamento. Su casa no existe, pues un misil cayó en el tejado. “Unos días después volví con mi hijo y un vecino y no pude recuperar casi nada, solo unos abrigos”, lamenta este pensionista. El hombre relata su huida en una de las salas de un espacio multiservicio, creado por la ONG ucraniana Right to Protection con el apoyo de Acnur y el Ayuntamiento de Járkov, ubicado en un recinto subterráneo para que sea seguro acudir incluso en las alertas aéreas.

“La casa es la casa. Todo el mundo volverá cuando acabe la guerra”, asegura Goga con expresión risueña. No lo lleva igual de bien Ludmila Kostenko, que llora de nuevo al preguntarle qué le ayudaría. “Que pare la guerra”, susurra. “Toda mi vida ha cambiado porque todo lo que amaba estaba en mi casa”.



Nizar Elmansi, en un parque del centro de Madrid, el 2 de agosto. ANDREA COMAS

El menor gazatí sufrió la amputación de las piernas tras un ataque israelí en Gaza y ahora recibe tratamiento en Madrid

Nizar, el joven palestino que quiere volver a caminar

DIEGO STACEY SALAZAR
Madrid

Nizar Elmansi habla sin rodeos: “Desde que nací, vivo en una guerra”. Este palestino de 17 años admite que ya estaba “acostumbrado” a la barbarie en la franja de Gaza. La ofensiva emprendida por Israel tras el ataque de Hamás el pasado 7 de octubre no cambiaba mucho su situación. “Cada año había bombardeos, atentados y muchos muertos. Sabía que en cualquier momento podía ser yo”, relata. La violencia lo tocó directamente el pasado 16 de abril, recuerda su madre, en un bombardeo sobre el campamento de refugiados de Maghazi, en el centro de la Franja, en donde residía entonces. Al menos 11 personas murieron en el ataque, incluidos su hermano y dos primas suyas. Nizar sobrevivió de milagro, pero por su grave estado tuvo que ser amputado de ambas piernas. Ahora se recupera en Madrid. Sentado en una oficina de la fundación humanitaria Accem, en el centro de la ciudad, Nizar habla de este suceso con cierta tranquilidad, enfatizando con las manos lo que dice en árabe. “Desperté después de nueve días en un hospital y allí me dijeron que me tenían que operar. Me sorprendí mucho y protesté, pero tenían que hacerlo”. Poco después fue trasladado a Egipto,

en donde siguió su tratamiento, acompañado de su madre y de su hermano Yousef, de ocho años. A finales de julio, Nizar y otros 14 menores gazatíes, junto con sus familiares, fueron evacuados a España para recibir atención sanitaria en hospitales en cinco comunidades autónomas: Asturias, Castilla-La Mancha, País Vasco, Navarra y Madrid. Este complejo operativo tardó meses en gestarse: el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, adelantó a finales de mayo que España acogiera a “una treintena” de niños con cáncer o traumatismos severos que se encontraban en el hospital turco de Ciudad de Gaza. Sin embargo, el cierre del paso de Rafah (en la frontera con Egipto) por el ejército israelí hacía imposible una evacuación desde la Franja. El bloqueo obligó a las autoridades españolas a poner en marcha un plan b: acoger a menores gazatíes que se encontrasen ya en Egipto. “Acordamos con la OMS [Organización Mundial de la Salud] que España fuera la que llevara a cabo la primera misión de estas características para que otros países europeos se apuntaran también”, explica por teléfono Mónica García, ministra de Sanidad y una de las organizadoras principales del operativo, en el que también participaron los ministerios de Inclusión, Exteriores, Defensa e Interior. Una

vez en El Cairo, los sanitarios y funcionarios españoles comenzaron con las evaluaciones médicas, para asegurarse que los menores tuvieran un traslado seguro, y los exámenes psicológicos, para preparar el acompañamiento que recibirían durante el tiempo de la acogida, inicialmente previsto para tres meses. Alda Recas, asesora de la Secretaría de Estado de Sanidad que viajó a la capital egipcia para la misión, narra su experiencia: “He sido cooperante durante mucho tiempo, pero una nunca se acostumbra porque son historias dramáticas. Recuerdo mucho a una madre que, además de las dos hijas con las que salió a Egipto, tiene a otros cuatro niños en Gaza. ‘Si yo me voy a España, ¿qué va a ocurrir con ellos?’, nos decía. Hemos salido llorando de allí”. Todos estos menores y sus familias padecieron graves privaciones y

“Desde que nací, vivo en una guerra”, dice el chico, que perdió a un hermano

El Gobierno español ha evacuado a otros 14 menores junto a sus familias

situaciones de peligro. Nizar tuvo que irse de su casa en Ciudad de Gaza al campamento de Maghazi, cercano a la ciudad de Deir al Balah. “Ya no había comida y mi padre nos dijo que teníamos que irnos de allí, que él se quedaría”, cuenta. Durante el desplazamiento a esta zona, más en el sur de la Franja, escoltados por tanques y soldados israelíes, Nizar caminaba con su equipaje en la espalda y con las manos alzadas: en una llevaba su documento de identidad y en la otra una bandera blanca improvisada. “Quería que vieran quién era yo, pero [los soldados] nos insultaban y nos amenazaban con que nos iban a matar”. La situación tampoco era buena en Maghazi. “Cuando nos fuimos más al sur había un poco más de comida, pero podían pasar periodos de dos semanas en los que no llegaba nada. La ayuda humanitaria era muy poca y nunca era suficiente”, lamenta. Fue allí donde ocurrió el ataque en el que perdió ambas piernas. El joven —que viste una camiseta roja y una bufanda decorada con la bandera palestina, por un lado, y con el patrón de la kufiya, por el otro—, se interrumpe al hablar para observar a su hermano menor jugar en la oficina. La madre de ambos lo mira sentada en silencio. ¿Qué opina ella de la evacuación? “Mi madre ha sufrido mucho. Cuando llegamos a España se puso muy nerviosa por desconocer el idioma, la comida y la cultura, pero con el paso de los días está cada vez más tranquila”, contesta. Aunque está previsto que la acogida dure tres meses, el plazo puede alargarse, dependiendo de la recuperación física y mental de cada uno de los menores y sus familias. Hay algunos que quieren volver a Egipto lo más pronto posible, señala la asesora Recas, pues tienen a otros parientes que siguen atrapados en la Franja y prefieren mantenerse cerca. Pero quienes así lo deseen pueden pedir asilo en España. A su vez, la ministra de Sanidad no descarta que el Gobierno lleve a cabo otra evacuación en el futuro: “Me gustaría que esto no se quede aquí. Ha habido mucha coordinación y solidaridad de las comunidades autónomas y también queremos que se unan más países europeos”. Después de España, Bélgica e Italia han realizado operativos similares. Nizar dice que su plan aún no está claro, pues admite que se siente cómodo en España. “Por la seguridad total, podría vivir aquí con tranquilidad”, asegura. Pero también extraña su hogar y afirma que quiere volver. Antes tiene que superar una intervención quirúrgica prevista para la próxima semana, el primer paso para recibir las prótesis de las dos piernas, además de numerosas terapias físicas que vendrán después, con el fin de que pueda volver a caminar. Algo sí tiene claro: dedicarse a sus aficiones, como volver a nadar y jugar al fútbol. “También quiero ser gamer, con mi propio canal de YouTube”, señala sonriente.

La vicepresidenta y candidata a la Casa Blanca silencia lemas propalestinos en varios mítines, mientras su equipo confirma que se opone a un embargo de armas a Israel

Harris tropieza con la guerra de Gaza

MARÍA ANTONIA
SÁNCHEZ-VALLEJO
Nueva York

A Kamala Harris se le atraganta Gaza. Pese a sus reiterados llamamientos a un alto el fuego y a aliviar la crisis humanitaria en la Franja, formulados directamente al primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, la entusiasta conexión que la vicepresidenta de EE UU y candidata demócrata a las elecciones del 5 de noviembre mantiene con sus votantes se ha visto en entredicho esta semana en mítines interrumpidos por eslóganes en favor de Palestina. No fueron ni mayoritarios ni disruptivos, pero la habitual sonrisa abierta de Harris se tensó al ser interpelada por asistentes con kufiyas. Esta misma semana, su equipo de campaña anunciaba que la candidata demócrata se opone a un embargo de armas a Israel, pese a los llamamientos en una parte de las filas demócratas a adoptar esa medida.

El pasado 25 de julio, Harris aseguró a Netanyahu durante una reunión en Washington que no guardaría silencio sobre el coste humanitario de la ofensiva israelí en Gaza. Pero la semana pasada hizo callar a propalestinos que la interrumpieron en al menos tres mítines, el primero de ellos el miércoles en Detroit (Míchigan). “Ahora estoy hablando yo”, reaccionó a los gritos de un reducido grupo de asistentes, que insistían en sus eslóganes. “¿Sabéis qué?”, dijo, en un tono más tenso. “Si queréis que [el candidato republicano a las elecciones] Donald Trump gane, decidlo. Si no, estoy hablando yo”. El grupo fue escoltado hasta la salida.

La escena volvió a repetirse el viernes en Glendale (Arizona). En otro mitin multitudinario —14.000 asistentes, según la organización—, un grupo empezó a corear “Palestina libre”, siendo silenciado por el resto al grito de “América, América”. Harris, cuya candidatura cuenta con el apoyo explícito de varios *lobbies* judíos, entre ellos el progresista JStreet, optó por un enfrentamiento menos directo, a modo de inciso en el mitin. “Un momento”, pidió. “He sido clara: ahora es el momento de conseguir un acuerdo de alto el fuego y el acuerdo sobre los rehenes. Ahora es el momento. Y el presidente [Joe Biden] y yo estamos trabajando día y noche para conseguir ese acuerdo de alto el fuego y traer a los rehenes a casa. Así que respeto sus voces, pero ahora estamos aquí para hablar de esta carrera en 2024”.

Antes de su mitin en Detroit, la vicepresidenta se reunió brevemente con un grupo de activistas propalestinos. A los demó-



Kamala Harris caminaba hacia el *Air Force Two* en el aeropuerto de Las Vegas, el sábado. J. N. (AP/LAPRESSE)

cratas les interesa hasta el último voto de los estadounidenses de origen árabe —muchos de ellos, con vínculos familiares en Palestina— del Estado bisagra de Míchigan, que hasta ahora votaban al Partido Demócrata, pero que en las primarias dieron un serio aviso a Biden por su apoyo a Israel, con 100.000 votos de protesta. La principal demanda de los activistas es un alto el fuego inmediato, pero también un embargo de armas a Israel.

Los votantes árabes demócratas, que hace solo un mes veían que sus aspiraciones habían llegado a un punto muerto con Biden, contemplan expectantes el relevo de Harris, sobre todo tras descartar a Josh Shapiro, judío y defensor de Israel, como su número dos. Pero, a juzgar por sus respuestas en los mítines, el cálculo político de la candidata pare-

ce anteponer la derrota de Trump en noviembre a la satisfacción de las demandas de ese reducido, pero importante, grupo de votantes. Como advertía el sábado la escritora Masha Gessen en un artículo de opinión en *The New York Times*, “para una campaña que ha empezado a posicionarse como solidaria, humanista y amable, el hecho de no reconocer este dolor y este miedo [de los votantes de origen árabe] resulta especialmente chocante”.

De puertas para adentro, y hasta el abandono de Biden, Harris había logrado sortear las divisiones de su partido con una postura equidistante entre el apoyo al derecho de Israel a defenderse y la denuncia del sufrimiento palestino en la Franja (tras el ataque a una escuela el sábado, la cifra de muertos roza los 40.000 según el Ministerio de Sanidad ga-

zati). Pero su exposición pública como candidata no le permitirá orillar mucho tiempo un asunto candente, también para la facción más progresista de su partido. Esta misma semana, una segunda representante del Squad (Escuadrón), el grupo más izquierdista, perdió las primarias ante un correligionario más moderado y, sobre todo, apoyado con ocho millones de dólares por AIPAC, el principal *lobby* proisraelí de EE UU. La derrota de Cori Bush en Misuri se añade a la del neoyorquino Jamal Bowman, una de las voces más críticas con Israel en la Cámara de Representantes, que fue derrotado en junio por el centrista proisraelí George Latimer, financiado con 15 millones por otro grupo de presión judío.

El jueves pasado, cuando se suponía inminente la respuesta de Irán o alguno de sus satélites regionales al asesinato de un responsable de Hezbolá en Beirut y de Ismael Haniya, líder de Hamás, en Teherán, Phil Gordon, asesor de Seguridad Nacional de Harris, recurrió a las redes sociales para formular la primera declaración programática sobre la guerra de la aspirante a la presidencia. “[Harris] Siempre garantizará que Israel pueda defenderse de Irán y de los grupos terroristas respaldados por Irán (...) No apoya un embargo de armas a Israel. Seguirá trabajando para proteger a los civiles de Gaza y defender el derecho internacional humanitario”. Una proclamación decepcionante para los dos delegados de Míchigan (de un total nacional de 36) que llevarán a la convención demócrata el mensaje de castigo que Biden escuchó en febrero.

Harris seguirá en líneas generales, si es elegida, la política de Biden, empantanada desde el inicio de la guerra —y más en los últimos meses— en sus intentos de forzar un alto el fuego por los desaires de Israel. El viernes, el consejero de Seguridad Nacional de la Casa Blanca, John Kirby, acusó al ministro de Finanzas israelí, el ultranacionalista Bezalel Smotrich —y, por extensión, a su jefe de filas—, de estar dispuesto a sacrificar las vidas de los rehenes por su beneficio político. “Biden no permitirá que los extremistas desvíen el curso de las cosas, incluidos los extremistas de Israel que hacen estas ridículas acusaciones contra el acuerdo” de alto el fuego, dijo Kirby. Smotrich, que calificó de rendición el acuerdo, declaró también que sería moral y justo dejar morir de hambre a los dos millones de gazatíes para liberar a los rehenes, “aunque el mundo no nos lo va a permitir”. Sus palabras fueron rechazadas de inmediato por EE UU, la UE, el Reino Unido o Alemania.

A medida que se acerquen las elecciones de noviembre —y el primer aniversario de la guerra de Gaza, el 7 de octubre—, a Harris, cuyo esposo, judío, lidera la iniciativa contra el antisemitismo de la Casa Blanca, le resultará más difícil la equidistancia: tanto hacia Israel como a sus correligionarios y votantes propalestinos.

“

Siempre garantizará que Israel se defienda de Irán y de los grupos terroristas que respalda”
Phil Gordon

Asesor de Seguridad Nacional de Kamala Harris



Eduardo Verástegui recorría en 2023 las calles del centro histórico de Zacatecas para postularse como presidente. EDGAR CHÁVEZ (CUARTOSCURO)

La parálisis del partido conservador mexicano da alas a la extrema derecha

Tras la debacle electoral del PAN resurgen figuras en torno a los lemas de seguridad y familia

CARMEN MORÁN BREÑA
México

La debacle sufrida por la oposición en las elecciones mexicanas del 2 de junio ha dejado al partido conservador Acción Nacional (PAN) sumido en un pasmo del que no se recupera mientras se le reclaman con urgencia un líder y un programa político que puedan amalgamar las tendencias de derecha en el país. De otro modo, existe el riesgo de que la ideología ultra se escape del pelotón en solitario, como ha pasado en otros países. Será complicado en México, por sus características históricas y las dificultades burocráticas para montar un partido, pero no faltan candidatos que en los últimos tiempos esgrimen los conocidos lemas por la familia, la seguridad, la vida y los valores cristianos. El camino está allanado.

Tan singular como Javier Milei o rara como Donald Trump, la exalcaldesa del principal distrito de la capital mexicana, Sandra Cuevas, visitó días atrás España, donde se reunió con el expresidente panista Felipe Calderón y su esposa, Margarita Zavala. Y anunció su interés en fundar un nuevo partido para competir en 2030 por la presidencia, con una consigna de regustos ultraderechistas: Por la Familia y la Seguridad de México.

Cuevas ha sido una de las figuras más estrambóticas de la política mexicana de los últimos años. Lo mismo se fotografiaba con una motosierra por las calles segando las pérgolas de las terrazas que los bares montaron en pandemia, que vestía como un policía garantizando ley y orden en las calles con su cuatrimoto. ¿Milei? ¿Trump? ¿Bukele? Ella es un híbrido al que no le faltan admiradores. Bronca, descarada y hastiada de la política tradicional, ha ido probando en todos los partidos y abandonándolos o siendo abandonada por todos.

Aclamado por la ultraderecha mundial, que le anima a postularse para presidente —Trump

ha sido uno de ellos— en las reuniones de la Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC), Eduardo Verástegui lo intentó en esta ocasión, pero la maraña legal para constituir un partido y el número de firmas que hay que recabar lo dejaron en la cuneta.

El ultracatolicismo de Verástegui, antaño cantante, corista y actor de telenovelas, impregna sus valores políticos. También gusta de retratarse con fusiles amenazando con poner a los contrarios en su sitio. La editora de OpenDemocracy para América Latina, Diana Cariboni, que ha estado persiguiendo datos sobre la financiación de la ultraderecha en esta región, conoce el trasiego de dinero que baja de poderosas organizaciones católicas estadounidenses para financiar estos movimientos. “Se sabe que algunas organizaciones en América del Norte también lo han recibido, pero no es fácil determinar cuánto es para México o para Canadá, no se dan esos desgloses”, afirma. “No siempre es el dinero lo que los vincula, sí sabemos que actúan muy coordinados y que hay mexicanos en varias de estas organizaciones”, afirma.

Quienes confían en que el PAN levante cabeza para reorganizar en torno a él a las huestes conservadoras mexicanas miran el reloj, inquietos. “El PAN, sin ser en origen un partido radical, ha sabido canalizar los grupos de ultraderecha que siempre han existido en México, como el Yunque y otros”, explica Juan Ignacio Zavala, antiguo militante panista que clama por que su partido recupere sin complejos los valores que le son propios y defina una agenda cuanto antes. “Al PAN le da vergüenza

Eduardo Verástegui, integrista católico y actor, intentó llegar al poder sin éxito

La flor y nata de los ultras mundiales se reunirá en el país el 24 de agosto

decir que es de derecha, le costó declararse democratacristiano. Hoy podemos decir que Claudia Sheinbaum [la presidenta electa que tomará posesión el 1 de octubre] es la primera que será de izquierdas, que no procede del PRI, pero ¿dónde está la derecha?”, se pregunta Zavala, gran analista de la política mexicana. “La derecha tiene sus causas, solo hay que agarrarlas”, afirma.

Riesgo es una palabra que muchos dan por válida cuando se pregunta por la posibilidad de que la ultraderecha consiga su espacio en México. Lo hace el propio Zavala. “Claro que existe el riesgo. Trump se apoderó del partido Republicano y lo deshizo. [Marine] Le Pen [en Francia] ha tomado causas y motivos y ha crecido. O buscan causas que retomar o crecerán otros liderazgos al margen del PAN, sea Sandra Cuevas u otros. Familia y libertad son conceptos claros y relevantes para la sociedad y también la seguridad, entendida como orden y respeto a la ley. Parecen palabras fachas, pero hay que perderles el miedo”, sostiene. Y en México podrían tener una buena acogida, dada la violencia, la corrupción y el des-

caro con el que se violan las leyes. También académicos como Mario Santiago y Rodrigo Castro Cornejo, especialistas en estos movimientos políticos, ven riesgo de un avance de la ultraderecha por la inacción del PAN. “Ante la falta de claridad discursiva del PAN, le van ganando terreno las opciones más radicales. Es peligroso, ya lo hemos visto en Europa, por ejemplo. El electorado cambia a una velocidad tremenda”, sostiene Santiago, investigador del Instituto Mora, en México. Castro Cornejo, sin embargo, cree que el riesgo puede darse a futuro, si Sheinbaum ejerce un verdadero Gobierno de izquierdas “y se produce una reacción en el otro extremo, como pasó en Brasil tras Lula da Silva y Dilma Rousseff, con la llegada de Jair Bolsonaro, o en Chile. En ese caso [los radicales] podrían ver su oportunidad”, explica el profesor de la Universidad de Massachusetts Lowell.

Considera Castro Cornejo que estos movimientos no han sacado cabeza porque el Gobierno de Andrés Manuel López Obrador “ha incorporado a grupos de ultraderecha, como los evangélicos, la Luz del Mundo. Además, el presidente ha sido muy conservador en asuntos como el aborto, la comunidad LGTB o las drogas, no ha habido lugar a la reacción”, dice. Y no ve fácil que Sheinbaum vaya a politizar estos asuntos. Pero no descarta que otros agraviados a la derecha del PAN, como Cuevas, “estén viendo el momento”.

La nueva reunión de la CPAC, a la que tradicionalmente asiste la flor y nata de la extrema derecha mundial, se celebra en México el 24 de agosto. De nuevo, Verástegui encontrará eco a sus propuestas y palmadas en el hombro. La extrema derecha conecta bien con temas que impactan fuertemente en América Latina, “como el fracaso del Estado, la corrupción, la inseguridad, las nuevas formas de trabajo, las redes sociales, muy fértiles en la creación de contenidos”, explica Esther Solano, socióloga en la Universidad Federal de São Paulo. “Son elementos que solidifican en la extrema derecha”, afirma.

En este ecosistema, destaca como fenómeno privilegiado “la religión, sobre todo la pentecostal”. Por tanto, dice, “la ultraderecha tiene posibilidad de consolidación en América Latina, porque también hay ejemplos de movimientos que han triunfado, como el bolsonarismo, el bukellismo, el mileísmo”. Mientras, “el PAN sigue pasmado”, dice Zavala. “Ninguno de los candidatos que se postulan a presidir el partido te dice qué quiere para el PAN. Deben buscar figuras relevantes para presidirlo, buscarlas fuera, ya sea en organizaciones empresariales o donde sea, líderes, empuje y banderas, no andarse con medias tintas”, afirma. Una figura llegada de fuera fue Xóchitl Gálvez, que se enfrentó a Sheinbaum en las elecciones y fracasó. “Sí, pero no nos engañemos, no era buscada, era impuesta por algunos empresarios”, asegura Zavala.



Un grupo de escolares, en junio ante el memorial que recuerda los 2.626 presos políticos que pasaron por la cárcel de Peniche. T. C.

La fortaleza de Peniche honra la memoria de sus 2.626 presos políticos. Algunos de ellos impidieron que se hiciera un hotel

Portugal convierte la cárcel más siniestra de la dictadura en museo de resistencia y libertad

TEREIXA CONSTENLA
Peniche

En la única foto de su boda, Conceição Matos se rodeó de siete personas. Ninguna era su flamante marido, Domingos Abrantes. La pareja de comunistas se casó el 18 de octubre de 1969 en la cárcel de Peniche, a unos 90 kilómetros al norte de Lisboa, donde Abrantes estaba encerrado desde hacía cuatro años por su oposición a la dictadura. En ese tiempo les habían prohibido verse y escribirse. Se carteaban por familiares interpuestos. Abrantes se las ingenió para hacerle llegar postales de Navidad, felicitaciones de aniversario e incluso un *collage* de cerillas que reproducía *Los amantes*, de Picasso, para festejar la excarcelación de su compañera en 1966. “El día de la boda no dejaron que nos hiciéramos fotos”, recuerda Matos en Lisboa, más de cinco décadas después. Y de ahí que el retrato muestre a la novia, que vestía falda y blusa prestadas, con otros familiares a las puertas de la imponente fortaleza militar contra la que el océano Atlántico se estrella sin cesar.

Los mismos muros donde posó Matos siguen en pie. Ahora, sin embargo, encierran otra idea. El pasado 27 de abril, justo cuando se cumplían 50 años de la liberación de todos sus presos gracias a la Revolución de los Claveles, rea-

bró sus portones como Museo Nacional Resistencia y Libertad Fortaleza de Peniche, inaugurado por el presidente de la República, Marcelo Rebelo de Sousa. “Nuestra misión es investigar, preservar y comunicar la memoria de la resistencia al régimen fascista portugués a partir de los testimonios de quienes lucharon por la libertad y la democracia”, explica la directora del museo, Aida Rechena.

El homenaje comienza con un memorial instalado en la explanada donde se han grabado los nombres de los 2.626 reclusos que pasaron por Peniche entre 1934 y 1974 y prosigue con una exposi-

ción que detalla el país que dejaron atrás. Uno de los nombres inscritos es el de Abrantes, que salió en libertad en 1973 tras ocho años y que había sido uno de los ocho reclusos comunistas que había humillado a la dictadura al fugarse de la prisión de Caxias en un coche oficial de António de Oliveira Salazar en 1961. En la batería de torturas que sufrió en su segunda detención no hay que descartar palizas de propina por el berrinche que había causado su evasión en el régimen.

Aida Rechena advierte de que el memorial está incompleto porque no todos los encarcelados eran registrados. La burocracia

penitenciaria tenía agujeros negros. La dictadura portuguesa, instaurada por militares en 1926 y continuada por Salazar y Marcelo Caetano hasta 1974, fue la más duradera de la Europa occidental. Peniche, que había sido una fortaleza militar desde el siglo XVI, se convirtió en el símbolo más siniestro de la dictadura a partir de 1926 y, en especial, cuando pasó a manos de la policía política para encerrar a los opositores más significativos. “Era el mayor símbolo de la represión fascista”, afirma Abrantes durante un encuentro en Lisboa. Su historia y la de su pareja, ambos de 88 años, se relatan ahora en el museo. A diferencia de otros camaradas que no han logrado regresar a la fortaleza debido al trauma, Abrantes acude siempre que la invitan.

La exposición revive los días del partido único, la censura previa, la falta de libertades y derechos, la persecución de la disidencia, la solidaridad de los vecinos de Peniche hacia los familiares de los reclusos y la vigilancia policial universalizada. “Es importante recordar a las nuevas generaciones que la libertad es inseparable de la resistencia y del sacrificio de muchas personas encarceladas o muertas; este museo es importante contra cierto apagón oficial del fascismo”, subraya el antiguo preso.

Prohibir las fotos de la boda era un ejercicio de crueldad, pero una pequeñez al lado del catálogo de torturas que desplegaba la policía política: latigazos con el llamado caballo marino, privación de sueño, tortura de la estatua o aislamiento. En las celdas de castigo de Peniche, bautizadas por los presos como El Secreto, eran incomunicados sin ventilación, sin espacio para moverse, sin visitas y a veces sin más comida que pan y agua. “Si algún guardia tenía un pequeño gesto de humanidad hacia nosotros, le cambiaban”, recuerda Domingos Abrantes, que

estuvo aislado durante todo su encierro. El silencio era un mandamiento universal. Las salas comunes tenían rejas de hierro para garantizar la observación permanente y los presos peligrosos, como el comunista Álvaro Cunhal, se instalaban en celdas de alta seguridad de la tercera planta. “De modo general, los internos estaban encerrados durante 20 horas y solo se reunían en el comedor, donde los guardias llegaron al extremo de prohibirles sonreír”, señala la historiadora Irene Flunser Pimentel en su libro *A história da PIDE*.

Peniche también vivió evasiones legendarias. No era fácil huir de una fortaleza militar construida hacía cuatro siglos como una península de piedra que parece arrojar al océano. El 3 de enero de 1960, sin embargo, se escaparon 10 personas, entre ellas Álvaro Cunhal, que logró cruzar el telón de acero e instalarse en Moscú, donde sería elegido secretario general del Partido Comunista Portugués. Cunhal había pasado ya 15 años entre rejas, en diferentes etapas, cuando se descolgó por una cuerda fabricada con retales de mantas para huir. Aparte de afianzarse en una ortodoxia de la que no se apartaría nunca, Cunhal aprovechó sus encierros para escribir una tesis doctoral sobre el aborto y varias novelas con el seudónimo de Manuel Tiago.

Una celda evoca ahora su reclusión, pero podría haber sido una habitación para turistas si hubiese prosperado el proyecto de 2016 del Gobierno de António Costa para convertir una parte de la fortaleza en hotel. “El Partido Socialista, sorprendentemente, ha puesto muchos obstáculos a la construcción del museo. Hacer un hotel de lujo era un insulto a la resistencia y a todo su sufrimiento”, sostiene Abrantes. El proyecto se frustró debido a la oposición de los antiguos presos políticos, que se movilizaron para impedirlo.



Corredor de las celdas de aislamiento de Peniche. T. C.

Alemania intenta encarrilar su sistema ferroviario tras el caos durante la Eurocopa

El Gobierno inicia la mayor reforma de la red, con un coste de 40.000 millones y que afecta a 4.000 kilómetros

ELENA G. SEVILLANO
Berlín

Alemania quiere recuperar su fama perdida de país eficiente de trenes rápidos y puntuales. “Ya no nos limitamos a poner parches, sino que lo renovamos todo por completo”, anunció el ministro de Transportes, el liberal Volker Wissing, al presentar el inicio de las obras solo unos días después de que Deutsche Bahn se convirtiera en el blanco de las mofas de los aficionados de la Eurocopa por el desastre de sus trenes. Las mordientes críticas por los retrasos, las cancelaciones y la falta de previsión de los alemanes se colaron en los titulares de medio mundo y dejaron magullado el orgullo nacional. La humillación en el extranjero —los alemanes que lo sufren a diario llevan años protestando— acabó de convencer a quien aún dudaba de que la situación era insostenible.

El alcance de las obras es colosal. Se prevén trabajos de mantenimiento y ampliación en 41 tramos de gran densidad de tráfico que suman unos 4.000 kilómetros. El primero, que se cerró el 15 de julio por la noche, es el conocido como Riedbahn, entre Fráncfort y Mannheim, un trayecto de 70 kilómetros por el que pasan casi la mitad de los trenes de alta velocidad del país. No reabrirá hasta diciembre, como mínimo, lo que se traduce en desvíos que prolongan al menos media hora los viajes largos. Los cortos, a ciudades cercanas como Darmstadt o Mainz, se están sustituyendo con autobuses. “Deutsche Bahn llevaba tiempo planificando los cierres, que se prolongarán hasta 2030”, explica Andreas Schröder, portavoz de la



Aficionados ingleses llegaban el 13 de julio a la estación de Berlín para la final de Eurocopa. NICK POTTS (GETTY)

asociación de usuarios de ferrocarril Pro Bahn, que tiene dudas respecto a la financiación de los más de 40.000 millones de euros de coste estimado. “Parece que el presupuesto para los proyectos de este año y principios del que viene está asegurado”, apunta. Pero el grueso del gasto se producirá después de que los alemanes elijan a un nuevo Gobierno, el 28 de septiembre del año que viene. “Puede pasar cualquier cosa con el presupuesto después de las elecciones federales”, lamenta.

La situación de Deutsche Bahn, que se gestiona como si fuera privada pero que está bajo control estatal, es calamitosa. La empresa registró unas pérdidas de 1.200 millones de euros en el primer semestre del año. La culpa fue de las huelgas, el clima extremo, las obras y el debilitamiento de la demanda, asegura la compañía, que quiere enfrentarse a la crisis reduciendo la plantilla. Levin Holle, director financiero, anunció que suprimirán

unos 30.000 puestos de trabajo en cinco años. “Tendremos que hacer más con menos personal”, aseguró.

Los recortes han puesto a temblar a las asociaciones de usuarios. “Esperamos que la mayoría sean puestos administrativos y de gestión, de oficina, y no puestos operativos como maquinista o azafata. Por ahora no se sabe de dónde van a salir esos 30.000 despidos. Si se hace mal, puede afectar mucho a la experiencia de viaje, y ya venimos de muchas cancelaciones debido a la escasez de personal”, apunta Schröder.

Jens Boysen-Hogrefe, economista del Instituto Kiel, recuerda que “el problema con el sistema ferroviario viene de lejos, de mediados de los noventa, cuando se le recortó la financiación”. Los sucesivos gobiernos no vieron la necesidad de recuperar las inversiones y las infraestructuras fueron degradándose. “Hasta que hemos llegado a este punto en el

Los expertos señalan que se ha incentivado el coche frente al tren y el medio ambiente

La primera medida anunciada por el director financiero son 30.000 despidos

que vamos a estar años atrapados en obras interminables”, lamenta.

Los expertos critican que Alemania haya permitido que los ferrocarriles compitieran por las inversiones públicas con el transporte por carretera, que fuertemente subvencionado con ayudas fiscales que menoscaban la protección del clima. Mientras Deutsche Bahn paga tasas por usar la infraestructura, a los automovilistas no les cuesta nada circular por las autopistas, don-

de solo hay peajes para vehículos pesados.

Solo desde 2020 se está invirtiendo más en el ferrocarril que en carreteras, pese a que Alemania se ha propuesto mejorar los trenes dentro de su esfuerzo para reducir la emisión de gases de efecto invernadero. Berlín pretende incrementar el transporte en tren de viajeros un 50% y el de mercancías un 25% antes de 2030. La inversión per cápita, sin embargo, está muy lejos de la de países vecinos con buenos sistemas ferroviarios, como Suiza y Austria, según el informe de 2023 de la asociación Allianz pro Schiene.

“La evolución de esas cifras muestra que otros países empezaron a aumentar las inversiones en ferrocarril mucho antes y ya se están beneficiando de ello”, aseguró Maria Leenen, directora general de la consultoría para la industria ferroviaria y logística SCI Verkehr, en una rueda de prensa en julio. Los expertos reclaman fondos plurianuales, que no dependan de la negociación presupuestaria de cada ejercicio. “Todo el mundo debe darse cuenta de que no invertir en la infraestructura ferroviaria es también endeudarse a costa de las generaciones futuras”, dijo en el mismo foro Andreas Geißler, portavoz de Allianz pro Schiene.

La fiabilidad de los trenes dejó de darse por descontada hará una década, pero “se ha deteriorado enormemente en los últimos años”, constata Schröder, que culpa también a los planes “demasiado ambiciosos de aumento de los servicios en una red diezmada y desgastada”. Las estadísticas de puntualidad alcanzaron un mínimo histórico el pasado junio —la Eurocopa comenzaba el día 14—, con centenares de miles de testigos de los paneles que en las estaciones avisan de que un tren circula con “*Verspätung*” (retraso) o que ha sido cancelado. Solo el 52,9% de los trenes de larga distancia llegó a tiempo, frente al 63,1% del mes anterior. Frente a uno de esos paneles se desesperaba hace días en la estación central de Berlín Emanuel Glück, de 26 años, que señalaba con hastío la temida expresión “*Fahrt fällt aus*” (viaje cancelado) de su tren a Ámsterdam. Se subió al siguiente, dos horas después. “Vamos decenas de personas sentadas en los pasillos”, contó luego. “No pasa nada. No es la primera vez, ni la última”.

Más facilidades,
menos emisiones.

Con nuestro servicio Naturzero, podrás calcular las emisiones de CO₂ de tu negocio y reducirlas o compensarlas.

Naturgy

naturgy.com



TEATRO REAL
CERCA DE TI



Mohamed VI era recibido en su visita oficial por Emmanuel Macron, en París en el palacio del Elíseo en 2018. CHESNOT (GETTY)

La economía y la seguridad marcan el apoyo del Elíseo a Rabat en el Sáhara

La alineación de Francia con Marruecos sobre el conflicto desencadena una crisis con Argelia

RICARD GONZÁLEZ
Túnez

La decisión del Gobierno de Francia de alinearse con las tesis de Marruecos en el conflicto del Sáhara Occidental ha abierto una crisis con Argelia. Las relaciones que mantienen Rabat y París son estrechas desde hace décadas. En una carta al rey Mohamed VI, el presidente francés, Emmanuel Macron, afirmó a finales de julio que el plan de autonomía marroquí constituye “la única base” para la resolución del conflicto. Según varios expertos, la seguridad y las mayores oportunidades de negocio en Marruecos están entre las razones destacadas que explican el giro dado por Francia, recibido con hostilidad por Argelia, que alberga en su territorio desde hace cinco décadas campos de refugiados en los que viven 173.000 saharauis.

“Macron intentó un acercamiento a Argel, pero la cosa no acabó de funcionar y eso le dejó un sabor de boca amargo. Francia necesita al menos tener una buena relación con alguno de

los dos países”, explica Khadija Mohsen-Finan, catedrática de relaciones internacionales en la Universidad París I Panteón-Sorbona y buena conocedora de la política exterior francesa en el Magreb. De hecho, Macron apostó fuerte por mejorar las relaciones con Argelia en su campaña presidencial de 2017, y luego con una histórica visita a Argel en 2022. “La implementación de los acuerdos no fue fácil, y Macron se cansó de las constantes demandas de Argel”, añade Mohsen-Finan.

La forma en la que se produjo el proceso de descolonización marcó las relaciones de París con las antiguas colonias magrebíes: en Marruecos, hubo un pacto con las élites del país; en Argelia, se desencadenó una sangrienta guerra que provocó heridas que todavía supuran. De ahí que los sucesivos inquilinos del Palacio del Elíseo siempre se hayan sentido más cercanos a la monarquía alauí, y, con el tiempo, hayan dado un velado apoyo a la idea de la autonomía saharauí bajo control de Rabat hasta reconocer, ahora, la soberanía marroquí sobre el Sáhara Occidental, como ya hizo España en 2022 y la Administración del expresidente estadounidense Donald Trump en 2020.

Según Irene Fernández-Molina, profesora de la Universidad de Exeter (Reino Unido), las

consideraciones geoestratégicas y de seguridad pesaron especialmente en el cálculo del presidente Macron en un momento de debilidad de la presencia francesa en el norte de África. “Los golpes de Estado en Malí, Burkina Faso y Níger han llevado a la expulsión de Francia [del Sahel] a nivel militar, y han afectado también a sus intereses económicos. Esto puede haber llevado [a Emmanuel Macron] a intentar amarrar sus relaciones con los socios tradicionales y más fiables, como Marruecos”, explica la investigadora, especializada en el país magrebí.

Juegos Olímpicos

Más allá del contexto convulso en el Sahel, atenazado por los grupos yihadistas, la dimensión interna de la seguridad ha tenido un peso claro. “Para Francia, era muy importante que los Juegos Olímpicos fueran un éxito, y no hubiera ningún incidente de seguridad. Y para ello necesitaba contar con la plena colaboración de los servicios de inteligencia marroquíes”, señala Fernández-Molina. En ese contexto, las relaciones entre ambos países se habían deteriorado a partir de 2021 por diversos choques, entre ellos, el que produjo el hackeo del teléfono del presidente francés presuntamente a manos de la inteligencia marroquí, y la

reducción de los visados a ciudadanos marroquíes concedidos por París. Como ya sucedió en el caso de España, el apoyo al plan marroquí para el Sáhara ha cerrado estas crisis.

Las consideraciones económicas también han sido claves en la decisión francesa. “Hay importantes empresas francesas que ya están presentes en el Sáhara Occidental, una región rica en recursos naturales que explota Marruecos. Era importante que estuvieran en sintonía con la posición del país”, asevera Mohsen-Finan.

Días después de la publicación de la carta de Macron a Mohamed VI se supo que la compañía francesa Egis ganó la adjudicación de un contrato por valor de 1.400 millones de euros para la construcción de un tramo de la alta velocidad marroquí entre Kenitra y Marrakech. Marruecos constituye un mercado

La debilidad francesa en el norte de África pesó sobre Macron, según una experta

Tras su apoyo, París ganó la adjudicación de la construcción del tren de alta velocidad

más prometedor que Argelia, un país que durante décadas mantuvo un sistema de inspiración socialista y que todavía mantiene políticas muy proteccionistas.

Para Francia, Marruecos siempre ha sido su primer socio comercial en la región. Mientras el valor de las exportaciones francesas a Marruecos superó los 6.000 millones de euros el año pasado, el balance en Argelia apenas superó los 4.000 millones. El desequilibrio es todavía mayor si se compara el volumen de las inversiones directas, siendo Francia el primero en Marruecos, con un flujo que representa casi el 25% del total de inversiones extranjeras desde 2015.

Autodeterminación

Argel, que rompió relaciones diplomáticas con Marruecos en 2021, respalda la postura del Frente Polisario, que defiende la celebración de un referéndum de autodeterminación en el Sáhara Occidental para alcanzar la independencia. Como era previsible, el cambio de la posición oficial de Francia sobre el Sáhara ha suscitado una reacción airada por parte de Argelia, que ha retirado a su embajador de París, una medida sin precedentes.

“Esto no ha sido una llamada a consultas. Es una degradación de la representación diplomática. Es un primer paso que será seguido de otros”, declaró en una rueda de prensa el ministro de Exteriores argelino, Ahmed Attaf. “Hay una expresión simple para designar el valor jurídico de este reconocimiento [de Francia a Marruecos]. Se trata de un regalo de alguien que no lo posee, a alguien que no lo merece”, remachó el jefe de la diplomacia argelina.

“Creo que se aplicará a Francia el mismo castigo que a España. Habrá trabas a sus intereses económicos, pero sin un reconocimiento público. Pero, además, se congelarán los acuerdos de colaboración firmados en 2022 en varios ámbitos, incluido el de la seguridad”, sostiene un observador político argelino. Con el bloqueo de las exportaciones españolas por parte del régimen argelino tras la adopción de las tesis marroquíes en el Sáhara Occidental por parte de Pedro Sánchez, estas pasaron de un valor de casi 1.900 millones de euros en 2021, a poco más de 300 millones en 2023. No obstante, el ministro de Comercio, Tayeb Zituni, anunció recientemente que su país está abierto a “avances” en la normalización de las relaciones comerciales con España.

“El ataque de rabia, con el tiempo, pasará, al igual que con España. Los intereses entre Argelia y Francia son demasiado importantes”, augura Mohsen-Finan. Mientras tanto, el Frente Polisario se ve obligado a asistir como espectador a la partida de ajedrez entre potencias regionales que se juega en el tablero saharauí.

Medio millón de personas afrontan una escasez extrema de alimentos con riesgo para su vida en Zamzam, en Darfur Norte

La guerra condena a la hambruna al mayor campo de refugiados de Sudán

MARC ESPAÑOL
El Cairo

La guerra civil y el bloqueo de la ayuda humanitaria por parte de las fuerzas beligerantes en Sudán han causado una hambruna —la peor situación posible por falta de alimentos, cuando ya se produce un importante número de muertes por inanición— en uno de los mayores campos de desplazados del país, según concluyó recientemente un destacado comité de expertos en seguridad alimentaria. La situación en Zamzam, donde viven al menos medio millón de personas, es crítica desde hace meses, pero se ha deteriorado aún más en las últimas semanas a raíz del aumento de la violencia en la zona, Darfur Norte, y de las inundaciones por la época de lluvias.

El hecho de que esta sea la segunda vez que se declara una hambruna desde 2017 subraya la gravedad de la situación en el país africano, devastado tras un año y cuatro meses de combates entre el ejército regular, dirigido por el general Abdefatá al Burhan, y las paramilitares Fuerzas de Apoyo Rápido de Mohamed Hamdan Dagalo.

El Comité de Revisión de Hambruna, integrado por expertos independientes, ha elaborado el informe sobre la grave situación de Sudán a petición del sistema in-

ternacional de Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases (CIF), formado por agencias de la ONU y otras organizaciones. Además de Zamzam, alerta de que otras zonas de Sudán experimentan condiciones similares. En todo el país, más de 25 millones de personas, más de la mitad de la población, sufren niveles de hambre aguda, y de estas, más de 750.000 se encuentran en una situación catastrófica.

En Darfur Norte, la situación ha empeorado desde abril, cuando las paramilitares Fuerzas de Apoyo Rápido lanzaron en El Fasher, la única capital de Darfur fuera de su control, una ofensiva que continúa y que ha ido acompañada de un asedio casi total. Cientos de miles de personas han huido, y una parte importante ha buscado refugio en Zamzam, a unos 15 kilómetros de la ciudad.

El comité de expertos afirma que una de las principales causas de la hambruna en Zamzam es la dificultad para efectuar entregas humanitarias y comerciales. Solo una de las 11 rutas que conectan Darfur con Chad y Sudán del Sur está oficialmente abierta y los envíos desde otras partes del país se ven constantemente obstruidos por los combates y las trabas del ejército y los paramilitares. Este bloqueo ha disparado los precios de los alimentos en Zamzam, donde la escasez de agua, gas y



Desplazadas sudanesas en el campo de Zamzam, en Darfur Norte, el día 1. MOHAMED JAMAL JEBREL (REUTERS)

La catástrofe se agrava ahora por los combates en la zona y las inundaciones

Las dos partes beligerantes impiden la llegada de ayuda humanitaria

utensilios de cocina dificultan su preparación.

“La crisis de hambre en el campo de Zamzam es el resultado natural de la falta de ayuda humanitaria a causa del cierre de las carreteras y los pasos fronterizos, lo que ha provocado un aumento de precios de los bienes de consumo y la ausencia de grupos humanitarios”, confirma por teléfono Saddam Abkar Safi, miembro de la unidad de respuesta de emergencias de Zamzam, formada tras el estallido de la guerra civil. “En los mercados [aún] hay comida, pero hay muchos desplazados que

no tienen recursos para comprar alimentos”, explica.

Organizaciones humanitarias llevan meses advirtiendo de la catástrofe que se cernía sobre Zamzam. Médicos Sin Fronteras (MSF), único proveedor de salud operativo en el campo, ya calculó en enero que un niño moría cada dos horas, y detectó que casi una cuarta parte de los menores sufría desnutrición aguda y un 7% desnutrición aguda grave, con riesgo para la vida. Entre los niños de entre seis meses y dos años, ese porcentaje aumentaba a casi el 40% y el 15%, respectivamente.

El Comité de Revisión de Hambruna anota que, por limitaciones de acceso, sus expertos no han realizado mediciones directas ni han recopilado datos nuevos sobre factores como el consumo de alimentos, nutrición y mortalidad en Zamzam, por lo que se apoyan en gran medida en los informes de MSF, pero el organismo no aclara por qué ha tardado meses en declarar la hambruna.

En este sentido, los mecanismos de alerta de la comunidad

internacional han sido criticados porque cuando se activan es ya demasiado tarde para evitar una catástrofe. Pese a la demora, las ONG y los especialistas creen que esta calificación podría ayudar a paliar la infrafinanciación de la respuesta humanitaria en Sudán y presionar al Consejo de Seguridad de la ONU para adoptar medidas ambiciosas. Una sería permitir que las agencias humanitarias hagan entregas de ayuda, aunque no estén autorizadas por los actores militares, que ejercen como Gobierno *de facto*. El pasado martes, en una reunión del Consejo de Seguridad, el representante sudanés, Al Harith Idriss, se abrió a cooperar en este sentido “si hay hambruna”.

Desde el inicio de la guerra, el ejército ha impedido sistemáticamente las entregas de ayuda a través de zonas controladas por los paramilitares. MSF declaró que solo cuentan con alimentos terapéuticos suficientes para tratar a los niños desnutridos de Zamzam las dos próximas semanas, y de eso ya hace una.

**EL GORDO DE NAVIDAD
TAMBIÉN ESTÁ DE VACACIONES**

**¿Y SI CAE
AQUÍ?**

YA A LA VENTA

ADO
Patrocinador del
Equipo Olímpico

LOTERÍA NACIONAL

LOTERÍAS
Y APUESTAS DEL ESTADO

JUEGA CON RESPONSABILIDAD 18

Las muchas victorias de París 2024

Los Juegos Olímpicos han sido un éxito incontestable de espectáculo deportivo, además de servir de espejo del mundo actual

PARÍS CERRÓ ayer los Juegos de la XXXIII Olimpiada y puede presumir de un éxito rotundo que casi nadie hubiese adivinado antes de su inicio el 26 de julio. Un éxito, además, que trasciende de lo meramente deportivo y lo organizativo y deja un legado simbólico y emocional para muchos años.

Francia llegaba a los Juegos después de meses de conflictos políticos y sociales y apenas tres semanas después de unas legislativas en las que la ultraderecha, que venía de ganar las europeas, estuvo más cerca que nunca del poder. Y lo que ha ofrecido en esta tregua olímpica es la mejor imagen de la Francia universal y mestiza, la tradición que cobra valor cuando se renueva, el reflejo de un país como es realmente y no como la imagina el nacionalismo populista. París ha cambiado y sus ciudadanos se han reconciliado con ella, muestra de lo que unos Juegos pueden suponer para la transformación urbana, en pleno debate sobre la sostenibilidad de montar una cita olímpica. El éxito organizativo, el entusiasmo en los estadios, la inyección de optimismo traen inevitablemente a la memoria lo que supuso para Barcelona los Juegos de 1992.

Han sido los Juegos de Mondo Duplantis, récord mundial de pértiga en un estadio volcado ante su magnetismo. De Katie Ledecky, coronada como la mejor nadadora y una de las mejores deportistas de la historia (nueve oros sumados en cuatro Juegos consecutivos). De Novak Djokovic, que a los 37 años logró frente a Carlos Alcaraz el único título que no tenía, un oro olímpico en tenis. De Léon Marchand, consagrado en la piscina ante miles de sus compatriotas. Entre las muchas imágenes emocionantes que deja París para la historia olímpica destaca el simbolismo de las estadounidenses Simone Biles, la gimnasta más completa de todos los tiempos, y Jordan Chiles inclinadas ante la brasileña Rebeca Andrade en el centro del podio.

Batallas propias de nuestro tiempo, como el odio amplificado por las redes, se hicieron inevitablemente presentes. La boxeadora argelina Imane Khelif, medalla de oro en su

categoría, fue humillada por el discurso transfóbico y sirvió de ejemplo del camino que queda por recorrer frente a la incompreensión y los prejuicios. Más signos de los tiempos: una ceremonia de apertura rupturista cuya apuesta creativa fue tomada gratuitamente como una ofensa religiosa. O la medalla de oro en maratón de una refugiada nacida en Etiopía, Sifan Hassan, para Países Bajos, cuyo Gobierno ultraderechista promete aplicar el “régimen de asilo más estricto de la historia”. París ha sido el centro del mundo en todos los sentidos.

España se va con 18 medallas (cinco oros, cuatro platas y

Batallas propias de nuestro tiempo, como el odio amplificado por las redes, se hicieron inevitablemente presentes

nueve bronce), una más que en Tokio y en Río 2016. Queda lejos el récord de 22 de Barcelona, pero un dato refleja la progresión del deporte nacional y su gen competitivo: España ha firmado 17 cuartos puestos. Los triunfos y decepciones de los españoles han sido tanto individuales como de equipo, tanto de hombres como de mujeres, nacidos en España de padres españoles e inmigrantes o hijos de inmigrantes. La imagen de España en tiempos de polarización es la de Jordan Díaz, María Pérez y Álvaro Marín o el conjunto femenino de waterpolo. Y la de Carolina Marín, Ana Peleteiro o la selección femenina de fútbol. París ha coronado a Saúl Craviotto como el español más laureado en unos Juegos. Y ha vivido el adiós olímpico del mito Rafa Nadal.

París deja muy alto el listón para Los Ángeles en 2028 por haber logrado un espectáculo deportivo fabuloso, por cómo ha renovado el espíritu de una ciudad única y por tantas historias emocionantes.

CARTAS A LA DIRECTORA



La lectura de tu verano

Si al besar a alguien no sientes el incontenible deseo de querer quedarte su lado, vuestra historia ha acabado. También ocurre con los libros: si no lees sus páginas con absoluto desenfreno y quieres devorarlas de un plumazo, ese libro no es para ti. Déjalo. Ya no me da vergüenza dejar libros a medias, porque un contenido inadecuado para mí será perfecto para otros. No tengo complejo en ponerle el final en una página distinta a la que escribió el autor, con la mejor de las intenciones. Es justicia. Por ello, hago apología de dejar los libros a medias, porque siempre hay una historia a tu medida esperando ser descubierta. El tiempo es limitado, y el verano avanza tan rápido como la vida misma. Ya es hora de que dejemos de ser espectadores para que nos convirtamos en protagonistas de una historia apasionada; por amor, a los libros que nos atrapan y a quien no queremos dejar de besar.

Juan Antonio Pavón Carreño. Dos Hermanas (Sevilla)

Diez meses de horror. Se han cumplido 10 meses de horror y barbarie llevadas a cabo por el ejército israelí sobre la población civil de Gaza, en una represalia inmisericorde tras los atentados terroristas perpetrados por Hamás que causaron la muerte de 1.200 israelíes y el secuestro de otros 250. En este tiempo han fallecido casi 40.000 gazatíes, la mayoría mujeres y niños, amén de centenares de miles de desplazados en una Franja asolada, en donde Israel se ha saltado todas las líneas rojas del derecho internacional y las resoluciones de la ONU. ¿Qué más ha de suceder para el alto el fuego de una vez por todas tras tanta muerte y dolor?

Francisco José Egibar Padrón. Madrid

La locura del escapista. La puesta en escena de Puigdemont me hace preguntarme por qué lo hizo. Quizá esperaba más gente, más marea para que una elección, la de Salvador Illa, no se produjera, un trumpismo en toda regla. Lo que están consiguiendo es que otros nacionalistas, de Euskadi entre ellos, se atufen de tanto jugar al escondite, del sí pero no, y es que muchos ven, como el rey del cuento, a Puigdemont desnudo, y para sus allegados está bien vestido y con un flequillo impecable.

José Ramón Iribar Argote. San Sebastián

Financiación. Ahora que se habla de fiscalidad territorial, habría que abrir un auténtico debate nacional para conseguir un reparto igualitario y solidario de los recursos entre todas las comunidades. ¿No sería mejor eliminar los privilegios de Navarra y País Vasco que añadir un agravio más con la financiación singular catalana? Se evitaría que los territorios ricos dejen de aportar la cuota que les corresponde. No es tan difícil; solo hablar para conseguir más solidaridad territorial. Hay que evitar la división entre españoles. Lo contrario podría animar a que los ciudadanos más pudientes planteen una objeción fiscal.

Antonio Carretero. Castellón

Fe de errores. En la columna *Los entierros de Alcalá-Zamora*, publicada ayer, se atribuía a José, uno de los hijos del primer presidente de la Segunda República, una nota sobre su entierro en La Almudena cuando quien la firmó fue otro hijo, Niceto.

Esperanza democrática en Bangladés

UN RÁPIDO y extraño relevo al frente del Gobierno acaba de producirse en Bangladés, la joven y plural nación asiática desgajada de Pakistán hace medio siglo. La primera ministra, Sheikh Hasina, de 76 años, hija del fundador del país, Mujibur Rahman, asesinado en un golpe militar en 1975, fue derrocada el pasado lunes por un amplísimo movimiento estudiantil, después de tres semanas de virulentas manifestaciones duramente reprimidas, con más de 400 jóvenes fallecidos y 10.000 detenidos. La cúpula militar, en vez de tomar el poder como muchos temían tras huir Hasina del país, ha resuelto rápidamente el vacío de poder siguiendo las exigencias de los propios dirigentes estudiantiles con el nombramiento como jefe del Ejecutivo de Muhammad Yunus, economista y Nobel de la Paz por su sistema de microcréditos a los más humildes.

Yunus tiene ante sí un difícil reto para sacar al país de la espiral de violencia provocada por la brutalidad de la represión y organizar unas elecciones libres y pluralistas tras la degradación creciente del sistema que asentó el poder de Hasina. La movilización estudiantil, con ataques a comisarías de policía y el asalto a las residencias de la primera ministra y otros cargos, situó el país al borde del caos. La minoría hindú, 14 de los 170 millones de habitantes en un país de mayoría musulmana, ha sufrido ataques y se ve impelida a huir a la vecina India, donde son los musulmanes los que sufren acoso y violencia del nacionalismo hinduista.

El detonante de las protestas fue la cuota del 30% de los cargos públicos reservada para los hijos de los veteranos de la guerra de independencia en 1971, un sistema que ha perdido todo sentido cuando ha pasado más de medio siglo desde la secesión de Pakistán y se mantenía exclusivamente para favorecer a los militantes del partido del Gobierno, la Liga Awami. Pero el trasfondo de las protestas parte de la degeneración de la imperfecta democracia parlamentaria de Bangladés hacia la dictadura cleptocrática de Hasina. La ya ex primera ministra ha estado 20 años en el poder, los últimos 15 gracias a unas elecciones cada vez más fraudulentas, una justicia a su servicio y la evolución del régimen oligárquico de partidos hacia la dictadura unipartidista.

La persecución de la oposición, los periodistas y los intelectuales críticos con el régimen era una de sus características. Yunus fue convocado a dirigir el Gobierno justo cuando iba a ser juzgado *in absentia* por un tribunal de Daca por un caso fabricado de corrupción, uno de los 190 que pesaban sobre él, que podía costarle una cadena perpetua y, por tanto, la imposibilidad de regresar a su país. Si Bangladés es un caso de libro de degradación de las libertades y la división de poderes en un país donde se vota y hay alternancias políticas, la súbita caída de la dictadora y su sustitución por una personalidad de prestigio como Yunus constituye al menos un mensaje de esperanza en un panorama global de creciente retroceso democrático.

EL PAÍS

EDITADO POR
EDICIONES EL PAÍS,
SOCIEDAD LIMITADA
UNIPERSONAL

Presidente y
consejero delegado
Carlos Núñez

Directora
Pepa Bueno

Dirección adjunta
Claudi Pérez
y Borja Echevarría

Dirección América
Jan Martínez Ahrens

Dirección Cataluña
Miquel Noguer

Subdirección
Javier Rodríguez
Marcos (Opinión),
Luis Barbero,
Cristina Delgado,
Maribel Marín Yarz,
Amanda Mars,
Ricardo de Querol
y José Manuel Romero

Los textos tienen que enviarse exclusivamente a EL PAÍS y no deben tener más de 200 palabras (1.250 caracteres con espacios). Deben constar nombre y apellidos, ciudad, teléfono y DNI o pasaporte de sus autores. EL PAÍS se reserva el derecho de publicarlos, resumirlos o extraerlos. No se dará información sobre estas colaboraciones.

Ilustración de Miquel Barceló.

cartasdirectora@elpais.es

El acuerdo PSC-ERC y la extraña confederación

JOSEP M. VALLÈS

El acuerdo entre el PSC y Esquerra Republicana para la investidura de Salvador Illa como presidente de la Generalitat ha despertado todo tipo de oposiciones, dudas y sospechas. Se basan en motivos y argumentos de diferente naturaleza. Entre las objeciones, ha sido recurrente la acusación de que, si este acuerdo se lleva hasta sus últimas consecuencias, conduciría a una irremisible confederalización del Estado y de ahí, incluso, a una destrucción irreparable de la nación española.

Yo no sé si el acuerdo podrá cumplirse en todos sus extremos y en qué plazos. Pero, a diferencia de quienes parecen verlo como de aplicación inmediata y pronostican todo tipo de calamidades, entiendo que es un paso importante de un camino necesario que no estará exento de previsibles incidentes de recorrido de mayor o menor importancia.

Es comprensible la desazón que puede provocar la incertidumbre sobre el resultado económico de su desarrollo si se modifica el actual sistema de financiación, caducado, injusto e ineficiente. Como es lógico, nadie desea que se le transfieran todas o algunas de las graves desventajas hasta ahora experimentadas en Cataluña. Pero lo que resulta chocante en algunas reacciones es que el principal argumento disuasorio para no iniciar este camino de negociación sea el temor a que conduzca hacia un horizonte para ellos pavoroso:

a saber, la inexorable transformación confederal del Estado. Me sorprende por algunos motivos.

En primer lugar, porque quienes temen este eventual resultado no tienen en cuenta una condición básica para hacerlo posible: que la mayoría de los ciudadanos de todas las comunidades manifestaran la aspiración a disponer de mayor autogobierno, tal como se viene dando en Cataluña de manera reiterada. De algunos trabajos empíricos se desprende la conclusión opuesta: en casi todas las comunidades se registra un grado de satisfacción suficiente con la autonomía disponible. En algunos casos, incluso preferirían limitar la que ahora tienen. Lo cual no significa una renuncia al deseo legítimo de contar con prestaciones y servicios públicos de calidad no inferior a los de otras comunidades.

Una segunda razón para tranquilizar a los temerosos de la confederación es la misma imprecisión de esta fórmula. ¿Qué es hoy una confederación? ¿Es el ideal *prêt-à-porter* disponible en los manuales de Derecho Constitucional? No me lo parece. Es una categoría borrosa que no tiene actualmente una presencia significativa en el mundo de hoy, al menos en nuestras latitudes político-culturales. Aunque podrían aducirse los ejemplos de Malasia, Emiratos Árabes Unidos e incluso la fantasmal Comunidad de Estados Independientes que maneja Vladímir Putin desde el Kremlin, veo difícil por no decir imposible —además de poco apetecible—



SR. GARCÍA

El pacto para la investidura de Illa es el comienzo bilateral de un proceso que tendrá su momento multilateral

el trasplante y la aclimatación de ejemplos como los citados.

El tercer motivo de tranquilidad es que España alberga ya desde hace décadas un modelo cuasiconfederal sin consecuencias catastróficas. Me refiero a la relación que mantienen el Estado y la Comunidad Foral de Navarra desde la aprobación de la ley de mejoramiento del fuero (Lorafna) de 1982. Salvo para los navarros, la fórmula que establece la Lorafna es poco conocida. Quienes quieran ahondar en la cuestión disponen del excelente libro *Extraño federalismo. La vía navarra a la democracia. 1973-1982*, del historiador del Derecho Álvaro Baraibar Etxeberria.

El hecho es que Navarra no cuenta con un Estatuto de Autonomía al estilo de las demás comunidades. El procedimiento para establecer o reformar su régimen de autogobierno tiene un carácter singular y está más cerca de lo que constituye una relación confederal. O si se prefiere de un “extraño federalismo” bilateral. Nace de un acuerdo negociado directamente entre los dos gobiernos —el español y el navarro— que se traslada a los respectivos parlamentos para su ratificación como ley orgánica. Eso sí, en bloque y sin trámite de enmienda. Se asemeja a la aprobación de un tratado internacional que un Gobierno somete luego al legislativo para confirmarlo o rechazarlo, pero no para enmendarlo.

Parece claro, por tanto, que la denostada bilateralidad que, según algunos, se derivaría de los acuerdos entre el PSC y Esquerra se viene practicando desde hace tiempo bajo la Constitución de 1978, sin que se hayan rasgado las vestiduras quienes se erigen en pontífices de un determinado constitucionalismo.

Con la referencia al caso navarro no pretendo tampoco extremar el paralelo e identificarlo exactamente con las confederaciones teóricas de manual. Pero es interesante porque me parece un ejemplo

de sano pragmatismo político-constitucional, practicado por los negociadores de la ley navarra de 1982, echando mano de precedentes históricos y —por qué no decirlo— también por temor al anexionismo vasco y bajo la sombra inquietante del terrorismo de ETA. ¿También un “precio a pagar” como se reprocha al acuerdo entre socialistas y republicanos?

Lo que me parece notable del ejemplo navarro es el ejercicio de imaginación jurídica para dar con una fórmula que pudiera encauzar un problema político, sin que la fórmula estuviera definida de entrada y sin que el resultado contara con un encaje fácil y obvio en el marco constitucional. Es algo que ocurrió también en 1980 en el procedimiento de acceso de Andalucía a la autonomía, al utilizar un improvisado y habilidoso atajo

legal que no provocó clamores escandalizados por parte de la ortodoxia constitucionalista. No ha sucedido así con las propuestas catalanas, tratadas con implacable rigor por los doctores de la ley y sin rastro de la creatividad razonable en su interpretación que se requiere cuando hay que afrontar problemas políticos persistentes.

El acuerdo PSC-ERC supone, a mi juicio, un buen principio. Lo bilateral que encierra es inevitable. Porque es difícil negar que —para bien o para mal, según cada uno— es la situación de Cataluña la que plantea el actual desajuste territorial pendiente de solución. De ahí el arranque bilateral de un proceso que tendrá también su momento multilateral. Mientras tanto, no sería realista ni productivo ignorar que a Cataluña le ha tocado un papel “singular” en esta larga historia. En lo que venga a partir de ahora no es esperable que un “diseñador inteligente” nos provea de antemano de una fórmula perfectamente acabada. Probablemente, acabará definiéndose una pauta que no será ni confederal, ni federal, ni siquiera la de aquel “federalismo bien entendido” que evoca sospechosamente el “regionalismo bien entendido” de otros tiempos. El mejor resultado posible se obtendrá a partir de un lento y laborioso proceso de deliberación entre quienes quieren entender —desde la política, la academia y la sociedad— que el inmovilismo de las propias posiciones y la descalificación radical de las contrarias —por alejadas que estén— es una receta segura para agravar la situación. Así lo entendieron en 1982 tanto los navarros como sus interlocutores. Ojalá pudiéramos ahora extraer alguna lección de cómo abordaron su problema y dieron con una salida pactada hace ya más de 40 años.

Josep M. Vallès es catedrático emérito de Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Barcelona.

FLAVITA BANANA

Glosario Ilustrado de Emociones Estivales

12. CANSANCIO



Mi reino por un pueblo

MARINA PEREZAGUA

He vivido más de la mitad de mi vida en Nueva York, me emociona hasta la médula cuando veo sus luces desde el avión, y esa oscuridad guarecida en la misma luz. El grito animal, la querencia apasionada de futuro a golpes de empeño, caídas hacia arriba: la esperanza. Tengo la sensación de que cuando el avión desciende, es la propia ciudad la que tira de la máquina.

Llegué con 20 años, trabajé como mula, pasé por una depresión y por la de otros amigos en condiciones similares. Descubrí que el sexo es diferente según la diversidad de culturas. Asimilé el feminismo activo, sin caretas. Terminé mi doctorado. Todos los libros que he escrito los he escrito en Nueva York. Formé mi familia elegida. Me enfermé gravemente varias veces. Descubrí la compasión en una megápolis. También aprendí de violencia. Una noche, un taxista no quiso que una amiga salvadoreña se montara en su coche. La humilló. Me acerqué a la ventanilla, le cogí la cabeza y como endemoniada tiré hacia fuera como si quisiera desraizar una calabaza. No me enorgullece. Sólo lo cuento porque en esta ciudad se te acumula dentro la metralla cotidiana y un día explota.

Pero también sucedían actos de profunda solidaridad. Una mañana un indigente se montó en el autobús. Pagó su billete, pero su olor era tan fétido que el conductor le pidió que se bajara. Presencí atónita cómo todos los pasajeros, uno por uno, también se apearon, en silencio.

Esto sucedió hace años. La ciudad era cruel y bondadosa al mismo tiempo. Ese contraste la hacía única porque debías enfrentarte al acto más humano: cuestionarte cada día. Ya no es así. Las ideas son como los rascacielos, fachadas de un arquitecto que parece haber abandonado a sus hijos de cristal y hierro. El racismo está en un punto álgido. Condenan a pena de muerte a personas con enfermedades mentales tan graves que ni siquiera entienden que van a ser ejecutados. El encarcelamiento sin juicio de menores o inocentes. Personas que mueren porque

no pueden pagar la insulina. En las escuelas los niños tienen que pasar por simulacros de tiroteos, pero no les advierten de que son simulacros, con lo cual el trauma de ver a su profesor con un tiro falso en la cabeza equivale al trauma de una situación real.

Todo esto ya pasaba, pero empeora a un ritmo frenético. Se ha incrementado el número de indigentes muriendo en las calles. Hace tiempo que no veo un gesto de solidaridad. Incluso los intelectuales de izquierdas son, en su mayoría —con notables excepciones—, masas de desidia, murientes acaudalados.

Cansada de golpearme contra la misma pared de huesos descarnados, he tomado una resolución: vuelvo a mi tierra

He decidido irme de Nueva York y volver a mi tierra andaluza para que mi hija corra libre por las calles

andaluza. Dejo un trabajo que solía adorar cuando me sentía útil, doy un salto al vacío, sin apenas ahorros, trabajo, ni apoyo familiar. Nací en Sevilla, pero he elegido Istán, en la provincia de Málaga, en el centro de una reserva de la biosfera, paraíso de la escalada, fresco. Por todo el pueblo hay fuentes de agua, el oro de Andalucía y la mayor parte del planeta. A 25 kilómetros el mar marca el hori-

zonte de África. Las calles están limpias y los enrejados de los balcones se entretejen con todo tipo de plantas. En otoño las setas crecen como flores de primavera. Me siento española y norteamericana, pero mi hija jugará en una plaza llena de niños y niñas, donde mi vecina Nati se la lleva a comer con su nieta cuando me ve muy apurada. Irá a un colegio de pueblo.

Algunos se indignan. Cómo voy a cambiar el nivel cultural *newyorkino* —maravilloso, cierto— por el de un pueblo. Muy simple: si tengo que elegir entre que mi hija conozca uno de los mayores *planetariums* del mundo, asista a los mejores conciertos, siga con sus clases de trapezio, o que corra libre por las calles sin riesgo de secuestros, tiroteos, y vaya a una escuela sin adoctrinamiento y censura de libros escolares, no tengo duda.

Sin olvidar que en este pueblo no se conoce el método educador de pequeños monstruos llamado *gentle parenting*. Para quien no lo sepa, consiste en que a los niños no se les puede decir la palabra “no”, y hay que pedirles su opinión antes de que sepan hablar. Hace unos meses, mi hija de dos años le dio un abrazo a una amiga. En ese momento, la madre se levantó del sofá como si fuera a apagar fuego, corrió hacia su hija, la agarró de los hombros y le preguntó: “¿Cómo te ha hecho sentir el abrazo?”. En Istán he reaprendido a decir “no” sin sentirme juzgada. Es liberador.

Despedirme de mi trabajo, de la que también es mi tierra, de mis grandes amigos. El miedo y la tristeza de esto solo lo puede entender quien lo ha vivido. Pero también me lanzo a la excitación del cambio, a la cercanía de mi cuna. La vida es sencilla. Huele a jazmín por las noches. El rumor del agua que corre arrulla como el ulular de las lechuzas. He elegido un lugar donde las estrellas son visibles y siguen perteneciendo al cielo, y lo más importante: las personas de Istán han sabido mantener los pies en la tierra.

Gracias a Manhattan por lo que fue, y a Istán por lo que será.

Marina Perezagua es escritora. Su último libro es *La playa* (Pre-Textos).

RIKI BLANCO



MARTA PEIRANO

Llorar en público

Mi padre me llevó a ver *Tod y Toby* en el cine Benlliure unos días después de mi sexto cumpleaños, convencido de que la película era apropiada y que estaría entretenida mientras él repasaba listas de pedidos de polietileno, polipropileno y PVC. Mi padre era ingeniero químico y se había especializado en polímeros. Entonces trataba de hacerse un hueco en la BASF. La película, para los que no lo saben, es la típica historia de dos amigos de la infancia separados por el capitalismo. Incluye escenas de abandono, violencia física y emocional, traición, indefensión total y chantaje. Magnitud 8,9 en la escala Richter de la crueldad emocional.

Contaba mi padre que, cuando levantó

la vista para comprobar que su única hija seguía sentada en la butaca, me encontró perdiendo tanto líquido por los orificios frontales de la cara que tuvo miedo de tener que pagar la moqueta. Me sacó en volandas antes de empezar los títulos de crédito y puso a mi madre por testigo de que jamás volvería a ver conmigo dibujos animados en público. Una vez en casa, sopesó la cartelera y anunció una temporada de ficciones provechosas para el intelecto y limpias de pornografía sentimental.

Prohibió los folletines donde pudiera cojear una marmota, morirse un cangrejo o perderse en la niebla un marsupial. Desterró cualquier propuesta que incluyese perros o delfines en su título y prescribió

una dieta de suspense, aventuras y ciencia ficción. Ese año vimos con éxito *Encuentros en la tercera fase*, *Conan el bárbaro*, *Blade Runner* y *Mad Max 2, el guerrero de la carretera*. La dieta no fue revisada hasta un año más tarde, después del estreno de una engañosa fábula intergaláctica llamada *E. T.*

El drama empezó ya en la puerta del cine, cuando el señor que vendía chocolatinas, chicles y cigarrillos fue fulminado por un rayo. La sala no canceló la película porque eran los ochenta y ya no nos achantaba nada por debajo de un golpe militar. Seguimos haciendo la cola mientras llegaba la ambulancia, mirando cómo tapaban al señor con unas mantas. Los niños miraban con los chicles en la mano y la boca abierta. Nadie sabía qué hacer ni adónde dirigir la vista. Dos señoras moquearon bajo sus paraguas floreados y las contemplamos con disgusto.

Mi padre me explicó que, cuando el rayo se te mete bajo la piel, la electricidad se dispersa como las ramas de un ro-

ble, dejando unos tatuajes arbóreos. Sacó su libreta de cuentas y escribió “patrones de Lichtenberg”. Un poco más abajo, los dibujó. Le pregunté si nos podía caer un rayo a nosotros y me dijo que solo le caen encima a las personas que no se lavan los dientes. Le devolví una mirada de dudoso escepticismo y nos reímos los dos, pero cerré la boca y contuve el aliento hasta que estuvimos dentro. Lavarme los dientes no era una de mis pasiones. Mejor errada que arbórea. Después compramos las palomitas y me olvidé de aquel señor.

Mi padre vio la nave espacial aterrizar en el bosque y a los niños en sus bicicletas y sonrió, confiado y satisfecho, antes de perderse en sus papeles. Lo que pasó después no le sorprenderá a nadie. Al menos nadie que haya visto *E. T.* Me sacó en volandas antes de empezar los créditos jurando que, desde ese momento, solo veríamos reposiciones de piratas, relatos de Julio Verne y clásicos en blanco y negro de la Segunda Guerra Mundial.

EXPOSICIÓN
DÍAS DE VERANO

Turistas en un Madrid vacío. 5 de agosto de 1995. CRISTÓBAL MANUEL

RED DE REDES / JORGE MORLA

Entre la medalla de bronce y las fotos en OnlyFans

Alysha Newman es muchas cosas. Para empezar, a sus 30 años, esta atleta canadiense consiguió el bronce olímpico el pasado miércoles en salto con pértiga. Con su salto de 4,85 metros de altura estableció un nuevo récord para su país y, no contenta con ello, se convirtió en la primera periguista canadiense en ganar una medalla olímpica desde 1912. No es mal currículum, pero por sí lo anterior fuera poco, también es una estrella ascendente en la plataforma de contenido digital para adultos OnlyFans.

Fundada por Timothy Stokely en 2016, OnlyFans es una plataforma para compartir y vender contenido. No fue creada para mercadear con material específicamente sexual, pero la posibilidad de subir contenido sin ningún tipo de censura hizo que su uso virara rápidamente hacia el nicho adulto. Tú subes tus fotos o vídeos sexuales, de pago o de forma gratuita, y vas creando una comunidad de seguidores como si de Instagram se tratara. Hoy, 250 millones de usuarios pagan por ver el contenido de los dueños de las cuentas (unos tres millones), de las que la mayoría (el 99%) son mujeres. Modelos *amateur* que muy gentilmente dejan su intimidad para la infinita posteridad del metaverso.

“Me da confianza y me siento cómoda con ello”, ha dicho Newman sobre su perfil digital, y ha añadido que su decisión de abrir una cuenta de OnlyFans surgió de la necesidad de financiar su carrera de-

portiva. Sea verdad o licencia heroica, lo cierto es que los más de 58.000 seguidores que tenía antes de los Juegos de París le proporcionaban unos ingresos de más de 10.000 dólares al mes. Ayer mismo, ya con su medalla en el cuello, ese ejército de fans había pasado la barrera de los 80.000 seguidores (y subiendo). “Suscríbete \$7.79 por 31 días (precio regular \$12.99/mes)”, reza la oferta de su perfil en la red social. Según muchos usuarios de las redes sociales, no hay material sexual explícito, pero en internet ya se han filtrado varias fotos de Newman desnuda.

Entretanto, claro, OnlyFans se sigue quedando con el 20% de las ganancias de quien sube fotos y vídeos, perpetuando ese mantra que tantos creadores de contenido repiten y que dice que son sus propios jefes cuando lo que hacen es trabajar para una gran plataforma sin ninguna seguridad jurídica o legal. Y con un escenario curioso, por cierto: el desembarco en los últimos años de las estrellas del porno convencional ha hecho que el contenido demandado sea cada vez más extremo, por lo que muchas de las chicas que antes solo subían fotos sugerentes han terminado comerciando con fotos explícitas (o directamente con vídeos sexuales) para mantener su nivel de ganancias.

Como todo en esta década, sobre OnlyFans es casi imposible establecer un consenso crítico porque lo que unos (y unas) ven como una herramienta de se-

xualización, otros (y otras) lo ven como una herramienta de emancipación, especialmente femenina. “Igual que hay policías y bomberos entre los atletas, pues ella es modelo de OF”, deslizaba una usuaria de X. Por ahora, ninguna de esas dos narrativas ha vencido en el imaginario colectivo; ya se sabe: como no tienen muertos, las batallas culturales son infinitas. Pero, curiosamente, el caso de New-

Alysha Newman, periguista canadiense, muestra con orgullo su cuenta en una red social para adultos

man puede ayudar a resolver el misterio.

Porque, laureada y heroína en su país, a Newman cabe suponerle un futuro económico mejor a partir de ahora. Démosle unos años y veremos entonces si, lejos de la necesidad, la atleta sigue subiendo contenido erótico para que los ojos del mundo lo contemplen. Eso nos dará una pista de hasta qué punto OnlyFans (y todas sus derivadas) son elecciones libres y empoderadas o si, por el contrario, es cierto que vivimos en ese neofeudalismo digital que muchos denuncian. Porque, de ser así, OnlyFans no estaría tan lejos de ser un nuevo derecho de pernada. Eso sí, muy moderno y digital.

ORIOI BARTOMEUS

El largo adiós

El *procés* no lo ha acabado la aparición crepuscular de Carles Puigdemont, ese último acto de prestidigitación para los ya convencidos. Venía deshinchándose desde hacía tiempo, a medida que iba perdiendo efectivos hasta solo poder movilizar a unos miles de entusiastas en una tórrida mañana de agosto.

Desde el principio se sabía (los que querían saberlo) que la independencia solo era posible si contaba con la participación de una parte de los no independentistas. “Ensachar la base”, ese fue el lema en los años gloriosos previos a la consulta de 2017. El *procés* se vendía como un ejercicio eminentemente democrático, lo que invitaba a todos aquellos que simpatizaban no tanto con la independencia como con la libre expresión de una opción legítima (*dret a decidir*). Eran los tiempos del 15-M.

Pero desde 2018 el *procés* se fue encerrando en sí mismo, reconcomiéndose en un universo propio del que cada vez más y más gente se iba sintiendo expulsada, o extrañada. Lo que acabó siendo el *posprocés* solo era apto para *true believers*, inasequibles al desaliento. En sus últimas fases, el *procés* avanzaba (si lo hacía) depurándose. De ahí la contracción de los resultados de los partidos independentistas desde 2021, una caí-

El ‘procés’ se ha ido deshinchando hasta sólo movilizar a unos miles en una mañana de agosto

da del 30% en las autonómicas, 33% en las municipales, 40% en las generales.

Preguntados por el ICPS cómo querían que acabase el *procés*, el 73% de los votantes de ERC en 2018 decían que con la independencia, por un 26% que preferiría que fuera con un acuerdo para mejorar el autogobierno. Cinco años después, los primeros sumaban el 45%, mientras que los segundos superaban el 50%. Ya no es solo las posibilidades que se le supone a la consecución efectiva de la independencia, sino las propias ganas de que esto ocurra. Así ha acabado el *procés*, cansando a su propia base.

De la misma forma que la independencia solo era posible con una combinación de independentistas y no independentistas, la superación de los años del *procés* solo va a ser posible gracias a la mezcla de no independentistas y de esa parte de independentistas fatigados de un *procés* que en los últimos años solo servía a su propia supervivencia no ya como proyecto político, sino como retórica, como mástil al que se aferraba una minoría cada vez más exigua, presa de una épica de cartón piedra.

El acuerdo que va a permitir la reconstrucción de esa Cataluña compuesta, compleja, no es un regalo a los independentistas, sino todo lo contrario. Es el punto de encuentro que la deriva delirante del *procés* impidió durante más de una década.



Pere Aragonès imponía el sábado a Salvador Illa la medalla de *president* en presencia de Josep Rull, presidente del Parlament. M. MINOCRI

Illa abre su gobierno al soberanismo moderado para ganar el centro político

El 'president' nombra consejeros a dos exdirigentes de CiU, a dos cargos de ERC y ficha al portavoz del Parlamento Europeo para visualizar el final del 'procés'

ÀNGELS PIÑOL
Barcelona

El presidente catalán, Salvador Illa, cumplirá con el calendario con el que soñaba desde hace tiempo y su Govern tomará posesión hoy en el Palau de la Generalitat. El nuevo Ejecutivo, con 16 consejerías, dos más de las que tenía el Govern de Pere Aragonès, estará formado, por un lado, por un nutrido grupo de diputados del PSC y, por otro,

por independientes y soberanistas moderados. Illa expresó hace tiempo su idea de diseñar un gabinete transversal y, además de apostar por dos cuadros de ERC, ha lanzado un guiño al mundo exconvergente con el fichaje de Miquel Sàmper, exconsejero de Junts, como titular de Empresa y Trabajo, y el de Ramon Espadaler, exconsejero de CiU y desde 2017 diputado del PSC, al frente de Justicia y Calidad Democrática. Con el objetivo de dar un

mensaje a Europa de estabilidad y fin del *procés*, Illa incorpora como consejero de Acción Exterior a Jaume Duch, hasta ahora portavoz del Parlamento Europeo.

Los casos de Sàmper y Espadaler son sensiblemente diferentes. Abogado de 58 años, el primero fue candidato a la alcaldía de Terrassa por CiU en las elecciones de 2015 y nombrado consejero de Interior por el expresident Quim Torra. Su paso por el Govern no fue precisamente

tranquilo. Siempre quiso recuperar, sin éxito, al mayor José Luis Trapero. Actualmente es el letrado del exconsejero y diputado Lluís Puig Gordi, pendiente de ser amnistiado. Hace meses Sàmper rompió el carnet de Junts. Su llegada al Govern es una sorpresa relativa: acudió a algún acto de Illa en la última campaña electoral.

Espadaler fue consejero (Medio Ambiente) de Jordi Pujol y de Artur Mas (Interior) y vivió la ro-

tura de Unió durante el *procés*. El partido democristiano se rompió en dos: una facción independentista (Demòcrates) y otra confederal (Units per Avançar) contraria a la unilateralidad. Fue Miquel Iceta el que quiso establecer una alianza estable con ese sector del catalanismo para captar ese voto huérfano. La relación de PSC-Units per Avançar se ha mantenido en el tiempo.

Las dos incorporaciones desataron una reacción airada de Junts. Jordi Turull, secretario general, publicó en X este mensaje: "Hay un perfil de políticos que juegan a la bolsa en cada momento y se mueven al lado de quien cree que cotiza más. Y no se mueven por convicciones políticas. Y en este Govern hay más de uno y de dos", dijo. Miquel Buch, exconsejero de Junts, primer beneficiado de la ley de amnistía, colgó en la red una fotografía del cuadro *El beso de Judas*.

Illa ya demostró durante la campaña su estrategia de ensanchar las costuras del PSC para amarrar la centralidad. Los socialistas se han nutrido estos últimos años de excargos de Ciudadanos y a Illa no le importó citar en la carrera electoral a Jordi Pujol como el autor de la primera transformación de Cataluña del siglo pasado. Con posteridad, reveló su buena relación con el letrado Miquel Roca, histórico exdirigente de CiU, con el que se fotografió paseando por unos jardines también en campaña.

Los gestos también se han extendido a Esquerra. Illa siempre ha elogiado el trabajo que Natàlia Garriga, la exconsejera de Cultura de Aragonès con la que había preparado un Pacto Nacional por la Lengua en defensa del catalán que quedó en el aire tras la convocatoria electoral. El socialista había planeado que la política lingüística dependiera de Presidencia, pero ERC le exigió en la negociación de la investidura que asumiera su propuesta de crear un nuevo Departamento. Francesc Xavier Vila, secretario de Política Lingüística, que dependía de Cultura, pasará a ser el primer consejero del ramo. Y Sonia Hernández, hasta ahora directora general de Patrimonio Cultural, será la nueva consejera del área.

La mitad del Govern estará en manos de cargos del PSC. Albert

JORDI GRACIA

Carles Puigdemont y el fantasma del legitimismo

El juicio que la historia —o los historiadores y opinadores— reservan a un personaje público es impredecible, pero me atrevo a decir que Carles Puigdemont va a ser maltratado incluso por los suyos cuando sean capaces de analizar la trayectoria política, simbólica y folklórica de un personaje que encarna como pocos los principios reconsagrados del trumpismo deslocalizado: ni el respeto por la verdad de los hechos, ni la impasibilidad ante los resul-

tados de las urnas adversos, ni la derrota como posibilidad democrática han sido rasgos de su personalidad pública desde que asumió por sorpresa la presidencia de la Generalitat. Ha sido capaz de burlar a las fuerzas policiales de la comunidad que él presidió y ha buscado torpedear de forma obstinada una investidura ajena que a él le resultaba aritméticamente imposible. La resistencia a asumir la derrota del unilateralismo que han encarnado de forma modélica Laura Borràs, Albert Batet o el

mismo delata un fondo profundamente antidemocrático entre quienes creyeron, o fingieron creer, que el legitimismo mágico, irracionalista y semirreligioso iba a ser el carburante suficiente para incrementar los votos en favor de la candidatura de Puigdemont hasta lograr una mayoría de gobierno. Los suyos le perdonan una proclamación de independencia de ocho segundos, le perdonan (legítimamente) la huida de la justicia para salvar la piel de la justicia y por supuesto le perdonaron uno

de los mayores desmanes democráticos que ha liderado en su trayectoria: en la madrugada del 27 de octubre de 2017 revocó la decisión tomada unas pocas horas antes de convocar elecciones autonómicas ante la evidencia de que la independencia no tenía ni un respaldo popular mayoritario ni apoyo internacional alguno ante el evidente sabotaje democrático del Estatut y la Constitución que urdió la mayoría independentista en el Parlament los días 6 y 7 de septiembre. La subversión de los derechos de una mayoría social no independentista ha pasado ya a la historia de la infamia de la democracia y a engrosar la lista de prácticas iliberales de quienes creen que sus convicciones y deseos están por encima de las normas y protocolos democráticos: si pierden los míos, retor-

Dalmau, hasta ahora gerente del Ayuntamiento de Barcelona, será el nuevo consejero de la Presidencia. Illa ha premiado a un buen número de diputados de su grupo parlamentario. La diputada Sílvia Paneque, que ganó las elecciones municipales en Girona pero que fue desplazada por un pacto independentista, será la portavoz del Govern y titular de Territorio, Vivienda y Transición Ecológica. Fue clave para negociar las políticas contra la sequía. La relación de consejeros socialistas la completan Alicia Romero (Economía y Finanzas); Núria Parlon (Interior y Seguridad Pública); Esther Niubó (Educación y Formación Profesional) y Òscar Ordeig (Agricultura, Ganadería y Pesca y Alimentación). La exalcaldesa de Badia del Vallès asumirá Igualdad y Feminismo y el teniente de alcalde del Ayuntamiento de Tarragona Bernardo Álvarez el departamento de Deportes, de nueva creación.

El Ejecutivo incorpora a cuatro independientes: Mónica Martínez, que ocupaba la Secretaría de Inclusión del Gobierno, se encargará de Derechos Sociales e Inclusión; la exgerente del hospital del Mar, Olga Pané, de Salud; la bioingeniera Núria Montserrat de Investigación y Universidades y Duch, muy crítico con el *procés*, UE y Acción Exterior. El mantenimiento de esa cartera fue una exigencia de ERC y ahora queda la duda de cómo encajará el fichaje. La apuesta de Illa es un claro guiño a las instituciones europeas para visualizar que el orden ha vuelto a Cataluña.

Quienes sí que han expresado sus dudas y a las primeras de cambio han sido los comunes. David Cid, su portavoz en el Parlament, avisó en Raci de que el consejero de Presidencia procede de un PSC “muy conservador” que puede poner trabas a la reducción del número de cruceiros incluido en el pacto de investidura. El Govern, con mayoría de mujeres —9 mujeres frente a 7 hombres— se enfrenta a un interrogante mayor: si se mantendrá en el tiempo o estará sujeto a cambios si Illa abre las puertas de su gabinete a comunes y ERC para dar solidez a la legislatura de la que no puede perder ni un solo voto al contar con los 68 justos de la mayoría absoluta.

ceremos el sistema para acabar ganando saboteándolo desde dentro. No le importó imponer una ruptura unilateral a costa de una mayoría de la población de Cataluña y no le importó tampoco que parte de los compañeros políticos de aventura sí pasasen por un juicio y padeciesen condenas de cárcel desproporcionadas que luego indultó Pedro Sánchez.

Lo que pueda tener de mito popular, como sugería Pau Luque, de rebelde heroico y erigido en representante de una voluntad popular masiva, contagiosa y maltratada se me escapa, aunque pueda haber 700.000 catalanes (los que le respaldaron el 12 de mayo) de entre ocho millones que sí lo crean: llegó a bordear el millón de votantes en 2019. Pero ha sido desde el principio un político fulero cuyo último testa-

El Ejecutivo catalán de Salvador Illa

Un gabinete transversal para gestionar el ‘posprocés’



Albert Dalmau
Presidencia. De 33 años, hasta ahora ha sido mano derecha del alcalde de

Barcelona, Jaume Collboni, como gerente municipal. Trabaja en el Ayuntamiento desde 2016. Antes lo hizo para BCN Global, una organización de promoción económica de la capital catalana liderada por empresas privadas.



Alicia Romero
Economía y Finanzas. Romero (Caldes d'Estrac, 1976), hasta ahora

portavoz del PSC en el Parlament, ha sido una de las figuras claves en la negociación entre el PSC y ERC. Es licenciada en Derecho y Administración de Empresas. Trabajó en Caixa Laietana y desde 1996 milita en el PSC.



Núria Parlon
Interior y Seguridad Pública. La alcaldesa de Santa Coloma

de Gramenet, de 50 años, llega a la consejería en medio del descrédito de los Mossos tras no haber podido detener a Carles Puigdemont. Licenciada en Ciencias Políticas, ejerce como portavoz del partido desde esta primavera.



Ramon Espadaler
Justicia. De 60 años, este militante de la extinta Unió

Democràtica de Catalunya fue consejero de Medio Ambiente con Jordi Pujol y de Interior con Artur Mas. Cuando CiU se disolvió y su partido, Unió, se extinguió, fundó una plataforma que casi siempre ha concurrido aliada con el PSC.



Sílvia Paneque
Territorio, Vivienda y Transición Ecológica. Con una larga

trayectoria en el PSC, esta química de profesión (Llagostera, Girona, 52 años) ha sido hasta ahora la líder de la oposición en Girona. En el Parlament, ha sido la voz del PSC en la lucha contra la sequía. Será portavoz del Govern.



Olga Pané
Salud. Médica del trabajo y especialista en gestión hospitalaria,

comenzó su carrera en atención primaria. De 68 años, ejerció durante 13 como gerente del Parc Salut Mar de Barcelona hasta su jubilación. También ha sido consultora en proyectos de reforma sanitaria en América Latina o en el Banco Mundial.



Esther Niubó
Educación y FP. Nacida en Barcelona en 1980, ha sido una de las voces

más críticas con las políticas educativas del gobierno del ERC materializadas en los pésimos resultados de los informes PISA. Niubó también fue una de las artífices para blindar el catalán como lengua vehicular en la escuela.



Mónica Martínez
Derechos Sociales e Inclusión. Esta barcelonesa de

42 años abandona la secretaría general de Inclusión en el Ministerio de Elma Saiz, para entrar en el Govern. Doctora en Economía por el Massachusetts Institute of Technology, ha mantenido su carrera enfocada en la disciplina económica.



Miquel Sàmper
Empresa y Trabajo. Este letrado nacido en Terrassa en 1966 fue

consejero de Interior en el Govern de Quim Torra. Ex miembro de CiU, se dio de baja de Junts hace pocos meses y en la campaña electoral se le vio en actos del PSC. Es el letrado del exconsejero Lluís Puig, que está a la espera de ser amnistiado.



Eva Menor
Igualdad y Feminismo. Alcaldesa de Badia del Vallès (Barcelona)

desde 2009 hasta el pasado junio, cuando renunció tras ser elegida diputada en las listas de Illa, nació en Madrid en 1972. Abogada de profesión, ha emprendido una cruzada para eliminar el amianto de todas las edificaciones de su municipio.



Jaume Duch
Unión Europea y Acción Exterior. Actual portavoz del Parlamento

Europeo, Jaume Duch es una de las voces catalanas más reconocidas en las instituciones de la UE. Su nombramiento busca enviar fuera de España la señal de la recuperación de la normalidad institucional en Cataluña tras el *procés*.



Núria Montserrat
Investigación y Universidades. Sin adscripción

política, esta bioingeniera de 46 años es un referente científico en toda España. Especializada en células madres y medicina regenerativa, trabaja como profesora en la Institución Catalana de Investigación y Estudios Avanzados (ICREA).



Òscar Ordeig
Agricultura, Ganadería y Pesca. Nacido en Vic en 1978, era portavoz

del PSC en las comisiones de Agricultura, Empresa y la Sindicatura de Cuentas del Parlament. Es doctor en Administración y Dirección de Empresas, Master en Fiscalidad y Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte.



Bernardo Álvarez
Deportes. El concejal de Tarragona y baloncestista

Berni Álvarez (Reus, 53 años) jugó durante ocho años en la Liga ACB y la selección española. Como técnico ha pasado por el Tarragona, la selección española y la catalana, y trabajó en los Juegos Mediterráneos 2018.



Sònia Hernández
Cultura. Historiadora y gestora cultural de 56 años,

desde 2021 ha sido la directora general de Patrimonio Cultural del Govern de Pere Aragonés (ERC). Ordenó la retirada de las pinturas de la dictadura de Primo de Rivera del Palau de la Generalitat. Ha coordinado varios proyectos museográficos.



Francesc Xavier Vila
Política Lingüística. Este catedrático de

Sociolingüística Catalana (Esplugues de Llobregat, 58 años) era hasta ahora secretario general de la misma área con el Govern de ERC. Promover y defender el catalán fue una de las exigencias de los republicanos para investir a Illa.

mento político, emitido en tres folios colgados en X, reúne una sarta de embustes atragantados de legitimismo con aroma carlistón. Ni el más suyo de los suyos podrá razonar cuando pasen los incienso heroicos de resistencia o la épica de la derrota la sensatez o veracidad de un relato fundamentalmente falso: victimista sin duda, pero sobre todo ademocrático porque la Cataluña con la que cuenta y de la que habla está solo en su imaginación infartada de fe sectaria. Su Cataluña excluye, como ha sucedido siempre, a la Cataluña no independentista, como si el catalán bueno fuese solo aquel que cree en la secesión como futuro esencial, existencial y salvífico de Cataluña.

Su último papel ha sido un poco más deplorable: fracasada la estrategia inti-

midatoria contra ERC para que a alguno le fallasen las piernas con un mero tuit a la hora de votar en favor del acuerdo con el PSC, ha preferido arengar a los pocos fieles sin cargo político que había en el acto de Arc del Triomf y volver a salir de España. La dignidad institucional ni la templanza política no han sido nunca sus mayores virtudes pero no la ha sido tampoco la coherencia ni la consistencia argumental: hoy es una sombra desquiciada peleando por cambiar una realidad social y política que le es adversa, como un púgil noqueado que no oye la campana, no siente la esponja empapada de agua de su entrenador, no percibe las magulladuras en su anatomía política y social ni percibe la senda de sobreactuaciones histriónicas que ha cometido contra la mayoría social

de catalanes que no respaldan su rupturismo unilateralista. Su independentismo partió siempre de rebasar el marco democrático porque prevalecía el derecho histórico, mágico, irracional e indemostrable de una independencia dictada por la convicción y el desprecio explícito y sistemático a los catalanes que no entraban en su ecuación y, por tanto, no eran —no somos— catalanes. Son muchos de estos catalanes a quienes él no computó o no quiso computar como catalanes los que hoy se sienten representados bajo la presidencia de Salvador Illa y los acuerdos que la respaldan. No ha perdido el independentismo con su investidura; ha ganado la democracia como sistema de representación parlamentaria liberado del fantasma decimonónico del legitimismo.



Pedro Sánchez y María Jesús Montero, el pasado 17 de julio en el Congreso de los Diputados. CLAUDIO ÁLVAREZ

El PSOE busca receta contra el discurso del “agravio” del PP fuera de Cataluña

Los socialistas afrontan una campaña contra la “financiación singular”, cuyo efecto preocupa en el partido

ÁNGEL MUNÁRRIZ
Sevilla

“Hemos corregido la miopía en Cataluña a costa de desarrollar astigmatismo en el resto de España”. Una fuente de Ferraz resume así lo vivido electoralmente por el PSOE desde que, tras las elecciones generales de noviembre de 2019, empezara a firmar acuerdos con fuerzas independentistas catalanas. “La apuesta por la reconciliación ha tenido respaldo en Cataluña, pero a la vez ha habido una pérdida de poder en las demás comunidades. No es posible saber cuánta relación exacta tiene una cosa con la otra, pero hay vasos comunicantes”, añade esta fuente, que cree que la investidura como *president* de Salvador Illa no garantiza la interrupción de esta dinámica porque “el discurso del agravio del PP por la financiación singular va a ser difícil de desmontar”.

El avance de los socialistas en Cataluña es incontestable. En las autonómicas de 2017, tras el I-O, fueron solo la cuarta fuerza. En 2021 el PSC, ya con Illa al frente, fue el partido más votado y casi duplicó escaños, llegando a 33. Y tres años después ha alcanzado

los 42 y la presidencia. La escalada no se limita a las autonómicas. En las últimas generales antes del referéndum, el PSOE fue tercero (16,2%) en Cataluña. En julio de 2023 fue primero (34,7%). En cuanto a las europeas, ha pasado de segundo en 2019 (22,1%) a primero en 2024 (más del 30%). En paralelo se ha producido una pérdida de poder en el resto de España. En 2023 el PSOE cedió la presidencia de la Comunidad Valenciana, Canarias, Aragón, Baleares, Extremadura y La Rioja. Desde 2019 ha dejado de ser el partido más votado en autonómicas en siete plazas, incluida Madrid. Caso aparte es Andalucía, donde cedió el po-

der tras las elecciones de 2018, pero siendo la formación más votada, condición que perdió en 2022 con la mayoría absoluta del PP.

A lo largo de estos años de acuerdos con ERC y Junts, con los indultos y la amnistía como exponentes más controvertidos, los líderes regionales del PSOE se han debatido entre sumarse al discurso del Gobierno, enfatizando la pacificación de Cataluña, y elevar la voz contra lo que consideraban privilegios. Dos críticos destacados han sido Javier Lambán, en Aragón, y sobre todo Emiliano García-Page, en Castilla-La Mancha, el más beligerante y el único con mayoría absoluta. Ahora el

acuerdo entre el PSC y ERC que saca a Cataluña del régimen común de financiación ha abierto la veda para que la dirección del PP y los líderes autonómicos se lancen en tromba a denunciar un supuesto privilegio. La posición oficial de Ferraz ante el discurso de “agravio” —transmitida por un portavoz— es que el PP “se descalifica solo” con sus exageraciones, entre ellas que Illa gobernará con una “agenda más independentista” que ERC y Junts. El PSOE sostiene que en Cataluña se abre una “etapa de concordia, diálogo y futuro”, y se remite a las posiciones de Illa, que ha prometido que se mantendrá la “solidaridad”. Pero

la inquietud entre los barones del PSOE es evidente. Antes incluso de que las bases republicanas avaslasen el acuerdo, cinco federaciones ya habían reclamado debate interno. Los gobiernos de las dos comunidades del PSOE afectadas, Castilla-La Mancha y Asturias — Navarra está fuera del régimen común —, rechazan el acuerdo.

Un dirigente federal del PSOE pide “paciencia”. “La reforma obligará al acuerdo entre diversas fuerzas [en el Congreso]. Queda mucho. El problema es que hasta ahora casi lo único que se ha oído ha sido lo que dicen ERC y el PP. A partir de ahora nos tocará salir”, señala este dirigente. Y añade que aún no hay “un argumentario en detalle”, por lo que quienes defienden el pacto lo hacen subrayando su aportación a la “pacificación” catalana al aupar a Illa y la garantía de igualdad que supone el PSOE frente al “dumping” madrileño y las “bajadas de impuestos a las rentas y patrimonios altos” del PP.

La batalla andaluza

La fuente de Ferraz que ve “vasos comunicantes” entre el ascenso en Cataluña y el retroceso en otras comunidades cree que el PSOE afronta un desafío complicado. Afirma que el impacto electoral del acuerdo dependerá de su concreción, pero remacha que “el marco por sí solo es peligroso”. “Singularidad suena a privilegio, munición para el PP”, señala esta fuente, que cree que la financiación es “caso aparte” con respecto a la amnistía, los indultos o las mesas sobre el “conflicto político”. Y apunta a un territorio a su juicio especialmente delicado, Andalucía.

Los grandes éxitos del PSOE, añade, se han basado en la percepción de avance simultáneo de Cataluña y Andalucía, como en 1982, después de que la comunidad del sur accediera a la autonomía plena tras el referéndum de 1980, precedido de unas manifestaciones en 1977 bajo el lema “Andalucía, como la que más” que miraban de reojo a Cataluña. También el Estatuto andaluz de 2007 tuvo algo de reflejo imitativo del catalán y coincidió con la etapa de José Luis Rodríguez Zapatero, con buenos resultados del PSOE en Cataluña y Andalucía.

La explotación del discurso del “agravio” con respecto a Cataluña es un clásico del PP en Andalucía. La diferencia ahora es que Juan Manuel Moreno aplica la fórmula desde la presidencia. Ya en noviembre de 2023, Moreno llegó a convocar a los andaluces a la calle para decir no a una “España de dos velocidades”. Y en junio llamó a la “rebelión” contra el “maltrato” a Andalucía. Todo eso antes de la “financiación singular”. Tras el acuerdo catalán, el PP ha salido en bloque a transmitir la idea de que la “traición” a Andalucía —que ya atribuían a Juan Espadas, secretario general de los socialistas en la región— se extiende a la andaluza María Jesús Montero, ministra de Hacienda.

PERIDIS



“El agravio es el discurso del PP desde que llegó al poder”, sostiene un dirigente del PSOE andaluz, para quien “la diferencia ahora es que tienen un elemento para llevarlo al máximo”. Dicho dirigente, que admite que el discurso puede tener calado, confía en que el acuerdo PSC-ERC sea un “acicate” para abrir el debate de la financiación autonómica. “En septiembre habrá Consejo de Política Fiscal y Financiera, Conferencia de Presidentes y reunión de los órganos del PSOE. En el PSOE-A somos los primeros que hemos dicho que Andalucía está infrafinanciada, y así lo mantendremos en la negociación. Pero Moreno no quiere negociar ni acordar, no le conviene”, señala este dirigente, que atribuye el nombramiento como portavoz de su Gobierno de la experimentada Carolina España a una voluntad de “confrontación total”.

Otro dirigente del PSOE andaluz señala que es significativo que Moreno dijera en pleno julio que “gran parte de las deficiencias” de Andalucía se deben a los “privilegios” de otras comunidades. “No solo nos acusan de traidores, sino que utilizan Cataluña para justificar sus fracasos, ahora que el discurso de la herencia recibida se les acaba y ya no les vale para ocultar que el milagro andaluz es un invento”, añade este dirigente,

Los socialistas creen que Andalucía es un territorio sensible a este mensaje

El “punto débil” del PP es la Comunidad Valenciana, según un experto

que tampoco oculta su “preocupación” por los efectos de esta campaña, sobre todo porque el PP es “una máquina de propaganda”.

¿Puede el PSOE explicar un acuerdo de “financiación singular” sin causar un destroz electoral fuera de Cataluña? Oriol Bartomeus, investigador del Instituto de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Barcelona, se inclina por el sí. “Pero requiere de una explicación a fondo y con convencimiento federal”, señala. Bartomeus cree que los problemas para abrir el debate “sin dramatismos” son tres: uno, que el “se rompe España” es rentable para la derecha; dos, que el federalismo da “vértigo” al PSOE; y tres, “que no hay una Cámara donde debatirlo, porque debería ser el Senado y no lo es”. Y añade: “Si el Gobierno no sale a explicar esto, lo hará Santiago Abascal”. Según este experto en comportamiento electoral, el “punto débil” del PP es la Comunidad Valenciana, “la más interesada en obtener lo mismo que han acordado el PSC y ERC”. “Si el PSOE es listo, iría directo a por Carlos Mazón”, dice.

Diferentes sectores del partido aconsejan a Feijóo una oposición menos polarizada

El líder popular cumple dos años y medio al frente la formación en su peor momento en las encuestas

JAVIER CASQUEIRO
Madrid

El líder del PP, Alberto Núñez Feijóo, no está en su mejor momento. Los médicos le han mandado 15 días de reposo, al menos hasta que le revisen esta semana tras una intervención por un desprendimiento de retina, y las encuestas le otorgan su peor valoración desde que llegó a la presidencia del partido conservador, hace dos años y medio. Este junio, con la que le estaba cayendo al Gobierno y al presidente, Pedro Sánchez, en plena investigación sobre su esposa, Begoña Gómez, Feijóo obtuvo su peor nota en el sondeo oficial del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Desde noviembre, cuando el socialista volvió a ser investido jefe del Ejecutivo, Feijóo ha perdido ocho puntos entre los ciudadanos que le veían alguna opción para llegar a ser presidente, sobre una nota ya baja. Esa caída se constata también entre los votantes del PP y Vox. En el PP, dirigentes de todas las sensibilidades valoran su “solvencia” y cómo ha reunificado el partido, pero corroboran que sigue sin encontrar su papel y estilo. Y le piden que haga una oposición “no tan polarizada”.

En el PP nadie concede demasiada fiabilidad a los datos ya cocinados que proporcionan los barómetros políticos del CIS, que dirige el exmilitante socialista José Félix Tezanos. Pero sus analistas y los expertos de firmas demoscópicas privadas sí estudian con esmero sus series históricas y sus trabajos de campo. Paco Camas, profesor y director de investigación de opinión pública en IpsosSpain, muy crítico habitualmente con los sesgos en favor de los partidos de izquierda de Tezanos, lleva tiempo observando en los datos de las preguntas sin elaborar que Feijóo “no es que esté mal o no acabe de arrancar, es que está en su peor momento”.

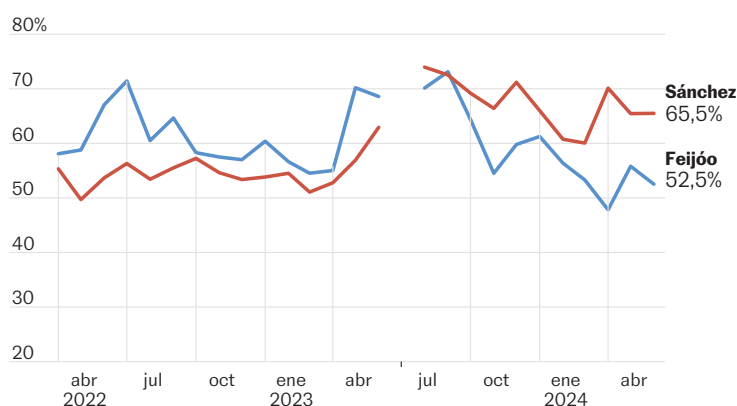
El experto sociológico se agarra a las series del CIS que preguntan por la valoración de los líderes políticos, por las preferencias de los ciudadanos para que alguno de ellos sea presidente del Gobierno, y a lo que revelan al respecto los propios votantes de esos partidos. Con todo ello, ratifica que Feijóo parece estar en caída libre: “Cuando llegó, en



Alberto Núñez Feijóo, el 24 de julio en el Senado. DANIEL GONZÁLEZ (EFE)

Preferencia como presidente

Por parte de los propios votantes, según el CIS



Fuente: Barómetro del CIS

EL PAÍS

marzo de 2022, se registró una luna de miel con hasta un 5,20 sobre 10 [de valoración], pero luego fue descendiendo y se quedó muchos meses en la parte baja de las anotaciones, entre el 4,2 y el 4,3. Las elecciones generales del 23-J, que ganó, le vinieron bien, se recuperó un poco hasta el 4,5, pero volvió al 4,1 con su fracaso de investidura y este junio obtuvo su peor nota, un 3,87”. El panorama no es mucho más halagüeño cuando se cuestiona sobre las preferencias para que sea presidente del Gobierno. En noviembre de 2023, cuando Sánchez revalidó el pue-

to y continuó en La Moncloa, Feijóo era el preferido para ese cargo por el 21%. Ahora ha perdido ocho puntos hasta el 13%.

Paco Camas facilita una explicación a esos suspensos: “Todo se debe a que pierde apoyos entre los votantes del PP y también entre los de Vox. La valoración entre los votantes populares ha descendido del 6,9 al 6,5. Para los de Vox, esa caída ha sido del 5,5 al 5,3. Los electores del PP que le veían como el mejor presidenciable eran el 64% y ahora son el 53%”.

Un dirigente del PP con responsabilidades máximas en eje-

cutivas anteriores facilita una explicación sobre qué le podría estar ocurriendo al actual líder de la oposición: “Feijóo tuvo un gran éxito al ganar las elecciones generales del 23-J, pero luego, con su labor y su falta de equipo, ha perdido la capacidad que se le suponía como presidente de la Xunta de Galicia de interlocución con la España de la periferia, la que debería de poder entenderse algún día con el PNV o con Junts, y a cambio Pedro Sánchez ha demostrado que conoce muy bien cómo está ahora la sociedad española más allá de los que nos votan a nosotros dentro de la M-30 madrileña, Pozuelo, Aravaca y los que van los domingos a misa”.

Nuevos liderazgos

Un veterano diputado, que trabaja ahora para el equipo de Feijóo, ensalza del líder popular que “sabe sacar lo mejor de lo que tiene, como por ejemplo aprovechar muy bien los nuevos liderazgos autonómicos”. “Los reforzó y supo unir y coser a un partido muy fracturado y de inmediato convertirlo en un partido ganador”, afirma. Pero vislumbra un problema: “La tentación que debe evitar es caer en la trampa de la polarización a la que lleva Sánchez a la política española. Por eso, la renovación del Consejo General del Poder Judicial con el pacto con el PSOE ha sido un mazazo contra la estrategia de los muros de Sánchez”.

Uno de los presidentes autonómicos del PP más veteranos prefiere quedarse con uno de los valores que la mayoría de los responsables del partido consultados conceden a Feijóo: “Es una persona solvente, con evidente experiencia de Gobierno tras 14 años en la Xunta y buenos resultados de gestión, que es lo que debe exigirse a un presidente”. Este barón apunta como un factor a corregir el tipo de oposición que se está llevando a cabo: “No ha tenido mucha experiencia como líder de la oposición y le está costando adaptarse a ese papel”.

Un presidente popular al frente de una de las regiones con mayor apoyo para ese partido, apunta otro factor que les está implicando y en el que los barones están mostrando mucha generosidad hacia su líder: “Feijóo quiere tener mucha relación con los que estamos gobernando, porque le servimos de ejemplo de lo que se podría hacer al frente del Gobierno de España. Y es verdad que nos cita mucho en Madrid”. Algunos dirigentes territoriales precisan que determinados barones regionales pasan demasiado tiempo fuera de sus autonomías, en reuniones y manifestaciones convocadas por la dirección nacional. Otras fuentes apuntan que el propio Feijóo se ha quejado recientemente, en restringidos encuentros privados, de que no encuentra el nivel de excelencia y preparación que esperaba, ni en los cuadros del partido en Génova 13 ni tampoco en sus estructuras territoriales.

El acuerdo del SUP y Desokupa revela lagunas legales en la formación policial

Interior rechaza avalar enseñanzas extraoficiales pese a que puntúan para ascensos

ÓSCAR LÓPEZ-FONSECA
Madrid

El acuerdo firmado por el Sindicato Unificado de la Policía (SUP) y el empresario Daniel Esteve, dueño de la firma dedicada a los desalojos extrajudiciales Desokupa, para adiestrar en técnicas de defensa personal a miles de agentes ha provocado una ola de críticas desde los ámbitos sindical y político, pero también el anuncio por parte del Ministerio del Interior de una investigación interna. La polémica ha sacado a la luz la posible existencia de una laguna legal en la formación extraoficial que reciben los policías, ya que mientras el departamento de Fernando Grande-Marlaska ha insistido en los últimos días en que no avala ningún curso que se imparta fuera del ministerio, estos sí puntúan para ascensos y destinos en los concursos de méritos, según se recoge en una orden interna de hace 30 años. La participación en los mismos como instructores de agentes en activo también plantea dudas.

En un comunicado difundido el domingo 4, el mismo día en que se hacía público el acuerdo entre el SUP y Desokupa, Interior aseguraba que la formación externa de los agentes, realizada en muchas ocasiones a través de convenios firmados por los sindicatos policiales con entidades públicas o privadas, “carece de valor alguno de cara a evaluaciones profesionales” para ascender o conseguir otro destino en la Policía Nacional. El ministerio recalaba que la única respaldada oficialmente era la que imparte la División de Formación y Perfeccionamiento de la Policía Nacional, tanto en la Escuela Nacional de Policía, con sede en Ávila, como en el Centro de Actualización y Especialización y en el Centro de Altos Estudios Policiales, ambos en Madrid.

Esta afirmación es rebatida por sindicatos y agentes que participan, precisamente, en actividades de formación ajenas a la institución. Es el caso de César Alvarado, policía en activo desde hace 15 años y presidente de Adbellum Formación, una asociación que colabora con el SUP en la organización de cursos de “seguridad y emergencias” para agentes. Para él, tanto las enseñanzas que su asociación imparte como la de Desokupa que ha provocado la polémica son válidas para obtener puntos en los concursos de méritos de Interior.



Miembros del SUP y de la Asociación Unificada de la Guardia Civil (AUGC), en una concentración en Barcelona el 9 de junio de 2023. DAVID ZORRAKINO (EP)

Él se remite a una orden interna de junio de 1995 que establece los criterios aplicables en la promoción interna de los policías y, en concreto, al punto 2, que detalla los “méritos académicos y otras actividades de formación y estudio”. El apartado 3 del mismo señala que cualquier agente podrá solicitar hasta dos puntos por haber realizado “cur-

El ministerio ha abierto un expediente por el convenio con Esteve

Investigan si los agentes que lo impartirán tienen compatibilidad

sos relacionados con la función policial” ajenos a los que organiza la dirección general, sin más concreción. “Los policías que los hacen obtienen un diploma que acredita que lo han cursado y se incorpora a su currículum y barema [da puntos]. Es cierto que puntúa un poco menos que uno oficial, pero se tiene en cuenta”, insiste Alvarado.

Su opinión la corrobora otro agente con amplia experiencia en formación y que pide mantener el anonimato: “Los cursos que se dan a través de los sindicatos se incluyen en el expediente del funcionario y cuentan de cara a ascensos y traslados”. Alvarado y su compañero coinciden en que, por ello, Interior no puede invalidar el acuerdo del SUP con la empresa de Esteve, ya que es idéntico a otros que los sindicatos llevan años firmando con todo tipo

de entidades públicas y privadas y que nunca se han cuestionado.

La crítica de Alvarado al convenio entre el SUP y Desokupa, no es por su contenido, sino por el protagonismo del dueño de esta empresa, al que acusa de haber puesto “a los pies de los caballos” a los policías el pasado noviembre, cuando alentó las protestas ante la sede federal del PSOE en la calle de Ferraz de Madrid, que terminaron con graves altercados y agentes heridos. Es su único pero, porque este agente asegura que “la mayoría de formadores que tiene Desokupa son policías, guardias civiles, ertzainas y policías locales [Esteve asegura que el 85% de sus instructores son agentes en activo]”. Y añade: “Sus profesores son miembros de las fuerzas de seguridad con mucha experiencia, tanto en el trabajo de calle como en formación, y son

mil veces mejor que los que imparten la formación oficial de la Administración, que en muchos casos tienen contenidos absurdos y anacrónicos”.

Es, precisamente, la anunciada presencia de agentes en activo impartiendo el curso de Desokupa lo que analiza Interior en el expediente informativo (investigación interna) que abrió el miércoles. Lo hizo tras recibir sendos informes de la Abogacía del Estado y la Secretaría General Técnica del ministerio, que ponían el acento en la supuesta irregularidad que podía suponer este hecho.

Interior pretender determinar si los policías y guardias civiles que darán estas clases incumplen con ello el régimen de incompatibilidades al que está sometido todo funcionario, también los miembros de las fuerzas de seguridad. Este, en su artículo 19, contempla que los trabajadores públicos sí pueden participar en “la dirección de seminarios o el dictado de cursos o conferencias en centros oficiales destinados a la formación de funcionarios o profesorado, cuando no tengan carácter permanente o habitual ni supongan más de 75 horas al año, así como la preparación para el acceso a la función pública en los casos y forma que reglamentariamente se determine”.

Autorización previa

El ministerio quiere determinar si este artículo ampara o no a los agentes que ejercerán de instructores para Desokupa y si para hacerlo deben solicitar una autorización previa de la Dirección General. Fuentes policiales aseguran que esta solicitud no es necesaria y que, de hecho, muchos no la piden nunca porque se consideran amparados por ese artículo. No obstante, también admiten que, en ocasiones, los agentes que imparten formación extraoficial de manera retribuida no lo hacen porque superan el máximo de las 75 horas anuales autorizadas. “Reconozco que a veces trampeamos en ese sentido para que nos salga rentable económicamente”, señala un agente que imparte formación en una academia y que pide el anonimato.

Fuentes de la Dirección General de la Policía insisten en que los agentes que aspiren a realizar cualquier actividad laboral en el ámbito privado, incluido dar clases, están obligados a presentar una solicitud a la Oficina de Conflicto de Intereses, que es la que debe determinar si ese trabajo privado es compatible con su función policial. En caso de que concluya que no lo es y lo realice, al funcionario se le aplicaría el régimen disciplinario, que considera “el incumplimiento de las normas sobre incompatibilidades” como falta grave (hasta tres meses de suspensión de funciones) o muy grave (el traslado forzoso de destino, hasta seis años de suspensión o, incluso, la separación de servicio).



El capitán Herrero, en el Centro Nacional de Desaparecidos, en Madrid. JUAN BARBOSA

El Centro Nacional de Desaparecidos revisa los casos de hace casi 40 años en busca de coincidencias de huellas dactilares con los fallecidos sin identificar

El capitán Herrero regresa a los desaparecidos de 1985

JUANA VIÚDEZ
Madrid

El capitán Herrero repasa en la pantalla de su ordenador las huellas dactilares de los fallecidos sin identificar de 1985 para ver si coinciden con la de una persona desaparecida ese mismo año. Con un trabajo de hormiga, uno a uno, va cotejando los puntos de coincidencia en esas huellas para ver si alguno encaja. Este mando de la Guardia Civil, con más de 25 años de experiencia en identificación de cadáveres, realiza la tarea con pericia. “Ningún caso se olvida”, insisten en el Centro Nacional de Desaparecidos (CNDES), donde el capitán Herrero, que pide que en el reportaje se le cite solo con su apellido, ejerce como jefe del departamento de calidad del dato e identificación, y colabora con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad en la identificación de desaparecidos de larga duración.

En 2023 se denunció en España la falta de 15.126 personas con una tasa de resolución del 95,4%, según la última memoria del centro. El 66% se resolvieron durante los primeros siete días. Con todo, el pasado 31 de diciembre seguían 6.001 denuncias activas y 7.548 casos de menores ausentados. La revisión de esas huellas dactilares de las personas desaparecidas de larga duración ha servido para establecer la identidad de cadáveres que hasta el momento no tenían nombre ni apellidos conocidos, y

paliar el largo sufrimiento de sus familiares, que podrán cerrar su duelo.

El CNDES, dependiente del Ministerio del Interior, se ocupa desde su creación, en 2018, de las personas desaparecidas a nivel nacional. El centro presta atención a las necesidades de las familias afectadas, especialmente de aquellas en las que su situación se prolonga, procura herramientas para mejorar las investigaciones de los diferentes cuerpos policiales y se encarga de la correcta gestión de los datos y las identificaciones de personas fallecidas. Desde hace cuatro años, controla y gestiona un programa llamado PDyRH (Personas Desaparecidas y Restos Humanos sin identificar), que antes estaba en

manos de la Policía Nacional, y que conecta estas dos fuentes de información para tratar de esclarecer nuevos casos. Hasta finales de 2022, se habían registrado en España 3.517 restos humanos sin identificar, según datos del CNDES. El balance de 2023 no facilita ese dato.

En el sistema PDyRH, al que se han incorporado mejoras y actualizaciones, quedan registradas, además de las características de las personas desaparecidas, — con sus fotografías, el nombre, la edad, la fecha de desaparición y una descripción física— los datos de otras personas fallecidas sin identificar sobre las que ni investigadores ni forenses pudieron terminar de escribir su historia. Uno de ellos es el cuerpo de una

joven de unos 25 años de cabello rubio hallada muerta en el agua, entre Baleares y la Península, hace cuatro años. Vestía un bikini. Hasta ahora, no hay una denuncia que la pueda conectar con una identidad, cuenta el capitán Herrero, que aprovecha para recordar todo un mantra del centro. “No hay que esperar 24 horas para denunciar”, insiste. Las primeras horas son cruciales, por lo que, ante una desaparición, se aconseja denunciar de inmediato.

Una de las tareas del departamento del capitán Herrero es revisar las desapariciones sin resolver que se produjeron antes de 1995, consideradas de larga duración. Va año por año. Abre la carpeta de 1985 en su ordenador de sobremesa. Por aquel entonces,

control de tráfico. La alarma puede saltar en cualquier momento. En este mundo no es imposible, pero sí es muy difícil”. En marzo fue hallado vivo en Navarra un hombre cuya desaparición se denunció en 2009 y cuya alerta saltó precisamente, cuando fue a renovar el DNI. El hombre le contó a la Guardia Civil que reside con una familia de feriantes y su desaparición había sido voluntaria. Con todo, autorizó a los agentes a que facilitaran un contacto a sus familiares.

Alegría o paz para los familiares

“Cuando la familia de un desaparecido de larga duración, digamos diez años, encuentra a la persona, si está viva, es alegría, y si lo que se encuentran son restos y la Policía Judicial ha determinado mediante las pruebas de ADN que corresponden a esa persona, desde luego es una paz para la familia”, resume Joaquín Amills, cofundador y presidente de la Asociación Sosdesaparecidos. “Se abre

una nueva fase, sobre lo que pudo pasar, si fue un asesinato, si fue un accidente”, añade.

Amills, que tiene a su hijo desaparecido desde septiembre de 2008 incide en que permanecer sin rastro alguno durante años es muy difícil hoy en día, no como antes. “Esta persona tendrá que renovar el permiso de conducir, el carné de identidad o el pasaporte. Es posible que lo pillen en un

En esa época no se tomaban muestras de ADN, lo que dificulta las identificaciones

Los tatuajes han dejado de ser útiles para identificar personas fallecidas

la Policía conservaba las huellas dactilares de los documentos nacionales de identidad en unas pequeñas cartulinas amarillas. El experto dispone de las fichas policiales, previamente escaneadas, y comienza a compararlas en su ordenador. Los casos tienen casi cuatro décadas de antigüedad. “En aquella época no se tomaban muestras de ADN, que comenzaron a emplearse desde el 2000”, explica. La identificación a través de huellas dactilares es la mejor vía disponible en estos casos.

No todo es ADN, defiende el mando. “Todos los métodos de identificación tienen pros y contras. Hay casos en los que el ADN por sí solo no puede resolver un caso. La ventaja de la huella dactilar es que es algo rápido”, añade. Además de las huellas, se pueden emplear otras técnicas como el análisis odontológico (en Japón tienen un archivo centralizado con este tipo de información) o de implantes médicos, como prótesis de cadera o dentales, que tienen números de serie. Uno de los casos con los que han trabajado era el de un hombre que fue visto por última vez cuando salió a coger setas y cuyos restos pudieron ser identificados gracias a su ficha dental. Otras características, como los tatuajes, fueron útiles en otra época, aunque ahora no sirven, ya que son muy comunes y además muchos de ellos son iguales.

En los últimos años, el CNDES ha depurado la información del sistema PDyRH, de forma que en 2023 se registró la identificación de 294 cadáveres, un número que supera con creces los resultados de los últimos años, que ya iban en ascenso. En 2022, se reflejó en el sistema la identificación de 185. Otro de los cometidos del centro ha sido preguntar a los diferentes cuerpos policiales (Policía Nacional, Guardia Civil, Mossos d'Esquadra, Ertzaintza y Policía Foral), por los motivos por los que en algunos casos no se disponían de muestras de ADN de los familiares de los desaparecidos y pedir que se incorporen a los casos.

El Ministerio del Interior tiene acuerdos desde 2019 con el de Justicia para que puedan consultar y aportar información al sistema PDyRH. Hasta el momento tienen posibilidad de añadir información facultativos del Instituto Nacional de Toxicología e Institutos de Medicina Legal de comunidades que no tienen las competencias transferidas, como Castilla y León, Castilla-La Mancha, Extremadura, Baleares y Murcia.



Jóvenes migrantes caminaban el viernes por las calles de Villaquilambre. EMILIO FRAILE

La creación de un centro de refugiados africanos en Villaquilambre (León) desató en junio una ola xenófoba, ahora contenida, entre bulos y acusaciones infundadas

Escampa la tormenta racista

JUAN NAVARRO
Villaquilambre

La gente los mira porque son negros. Tres chavales pasean junto a la carretera que conecta Villaobispo con Villaquilambre (León, 18.700 habitantes). Visten con sudaderas coloridas, pantalones cómodos y llevan chancas. Rien. Escuchan música. Nada raro a su edad. Los viandantes giran el cuello y los conductores desvían la mirada de la carretera ante el caminar tranquilo de los tres africanos, instalados desde hace unas semanas en el Chalé del Pozo, complejo hotelero abandonado y reconvertido en centro de refugiados para 180 personas ante la saturación de la acogida en Canarias. Los jóvenes chapurrean castellano y sonríen ajenos al torbellino racista de la localidad cuando trascendió su llegada. El WhatsApp hirvió con bulos; el discurso político se encendió y brotó una crispación desmantelada cuando la población vio que los inmigrantes no mordían: pasan el día jugando a fútbol, dando vueltas a pie o haciendo talleres en su hotel. Los empresarios cercanos han preguntado por ellos: necesitan mano de obra en una provincia sin población joven y desinteresada en trabajos de baja cualificación.

Las nubes amenazantes descargan sobre el pueblo. Tres de

los forasteros, empapados, se refugian bajo un árbol y agradecen con una sonrisa el ofrecimiento de acercarlos en coche a su nueva casa. Llegaron al archipiélago canario en patera y llevan siete meses en España, en Mérida antes de su traslado a León, y se expresan en un aceptable castellano para lamentar la climatología: cancelado el partidillo de fútbol en el aparcamiento del hotel. Tras el recelo inicial, tertulia. El porche se convierte en foro entre los nuevos inquilinos, narrando experiencias que mezclan en inglés, francés y castellano para recordar los días de hambre, sed y miedo cruzando el océano.

Unanimidad al preguntar con quién van en el partido de la Eucopa de esa noche entre España y Francia: “¡Con España, me gusta mucho!”. La fundación San Juan de Dios se ha hecho cargo y varias trabajadoras destacan el comportamiento impecable: aprenden el idioma, ven películas, hacen deporte y se retan a dar toques al balón. Suleman Kalé, de 20 años, exhibe maña y expresa su sueño de ser futbolista; otros anhelan trabajar de cocineros. “Son buenas”, afirman sobre la plantilla del San Juan de Dios. Ibrahim, de Gambia, enseña un vídeo rapeando *afrobeat* en su centro de atención anterior, en Alcalá de Henares: “Bien, no problema. Gracias. Poco a poco”. La convivencia fluye

aunque en estas semanas ha surgido alguna escaramuza: una discusión en el centro se saldó con un interno detenido por “amenazas con arma blanca” y otro fue investigado por presuntas lesiones.

La solidaridad popular, trayendo abrigo contra el relente leonés, contrasta con la furia de redes sociales, mensajes de móvil o incluso en un pleno municipal. El alcalde de Villaquilambre, Jorge Pérez (PSOE), ilustra en su despacho el estupor ante “burradas racistas, xenofobia y bulos” vertidos aquellos días de finales de junio. Un pleno, exigido por la oposición, acabó con desalojo policial entre insultos. “Un concejal del PP preguntó si íbamos a dejarlos sueltos, ¿como si fuesen perros! ¡Del PP!”, se asombra el alcalde, a quien le gritaron “¡Eres más dictador que Franco!” cuando ordenó el desalojo ante la tensión.

Pérez ha sufrido el manual de la desinformación: vecinos “con incertidumbre” propagando los bulos de “agitadores”, grupos de WhatsApp sin nadie de Villaquilambre pero cargados de patrañas racistas y medios de comunicación replicando esas falsedades. El entonces vicepresidente de Castilla y León, Juan García-Gallardo (Vox), azuzó a las hordas virtuales. Así cuajó un relato desmantelado al comprobar que no hay problemas. También circuló el rumor de que esos refugiados

habían agredido sexualmente a una menor... antes incluso de que aparecieran, pero hubo quien se lo creyó o quien no se esforzó en contrastarlo. El alcalde celebra el interés de empresarios de agricultura, cárnicas o construcción: León es la provincia con menor tasa de actividad de España, según el INE, y la juventud que evita el éxodo no quiere trabajos de escasa cualificación.

En los bares se oye de todo

Rubén Peña, de 47 años, despeja la pregunta sobre la acogida: “¡Que estén! Están tranquilos, no pasa nada. Había miedo porque las redes decían que venían a delinquir, pero ya ves”, aprecia. “No habría pasado nada si hubiesen venido a esta zona, pero por donde el hotel hay casas de un millón de euros y... ya sabes”. En los bares se oyó de todo, explica una camarera que declina identificarse por si la parroquia se enfada: “No estamos acostumbrados a ver negros, esto no es Madrid. Tienen derecho a estar bien atendidos. Algún cliente decía que guardáramos la terraza porque la robarían”. José Julio Santirso, de 69 años, los ve “a lo suyo, dando paseos, no dan guerra”. Nerea Santirso y Elisabeth Ferreiro, de 18 y 19, desinflan la supuesta amenaza: “Van a su bola sin meterse con nadie, alguno decía que las calles no eran seguras”.

El episodio ha permitido saber qué parte de la población se muestra más permeable a absorber y difundir el odio. A Ana Blanco y Eduardo Vázquez, matrimonio de 46 años, no les asombra que políticos de extrema derecha actúen así, pero sí que lo hagan “personas que conoces más de cerca”. La cuestión supuso también un desafío para los padres. Las verjas del colegio de Villaquilambre no sirvieron para proteger a los niños del racismo. Los comentarios venenosos penetraron a base de escucharlos en casa y vomitarlos en el patio. Blanco y Vázquez tuvieron que afrontarlo con sus hijas, Luna y Elia, de 13 y 11 años. La más pequeña se refugia en el portal y la mayor, primero tímida, relata con un hilillo de voz lo vivido. Barbaridades y acusaciones infundadas traducidas en que sus amigas temían pasar por un parque donde estaban sentados varios refugiados. Se atrevieron y no pasó nada. Su madre, orgullosa, lo sintió así: “Tienes que explicarles que no podemos emitir esos prejuicios, que no pasa nada. Lo primero que les dicen es que oírán cosas horribles. Hay que trabajar el respeto, la convivencia y la precaución cuando haya cosas, pero no porque alguien venga de otro país. Siempre les dices en qué tienen que estar prevenidas y en qué no, en qué situaciones pueden entrar y en cuáles no”. Luna confiesa lo que proclamaban sus amigos: “Que eran delincuentes, que venían de Canarias porque habían destrozado Canarias y que habían matado a gente. Yo creo que si fueran delincuentes de verdad no les dejarían salir”.

“

Un concejal del PP preguntó si íbamos a dejarlos sueltos ¿como si fuesen perros!”

Jorge Pérez

Alcalde de Villaquilambre, del PSOE

“Decían que venían de matar a gente en Canarias”, cuenta una niña del pueblo

La solidaridad popular contrasta con la furia de las redes sociales



Reunión del Consejo de Política Fiscal y Financiera (CPFF), el 15 de julio en Madrid. KIKO HUESCA (EFE)

La brecha de financiación por habitante toca máximos y roza los 1.000 euros

Madrid, Cataluña y Baleares son las que aportan más recursos de los que reciben. Murcia, Comunidad Valenciana y Andalucía, las más perjudicadas en el reparto

PABLO SEMPERE
Madrid

El sistema de financiación autonómica que rige en España se diseñó con el objetivo de que las 15 comunidades de régimen común (todas salvo el País Vasco y Navarra) tengan recursos para prestar en las mismas condiciones los servicios públicos en los que tienen competencias. Para ello, dado que hay territorios más ricos que otros, se prevén transferencias desde el Estado hacia las regiones y entre las propias autonomías. En este esquema, las tres zonas con más capacidad fiscal (Madrid, Cataluña y Baleares) contribuyen más de lo que reciben, mientras que las otras 12 obtienen más de lo que aportan. En la práctica, sin embargo, el modelo origina varias divergencias una vez que se produce el reparto. La más flagrante es la brecha entre los territorios que históricamente han estado mejor tratados —Cantabria, Baleares y La Rioja— y los más castigados —Murcia, Comunidad Valenciana y Andalucía—. En euros, la diferencia de recursos per cápita entre la primera y la última ascendió a 900 euros en 2022, récord histórico teniendo en cuenta que normalmente oscila entre los 600 y los 700 euros.

Los datos se extraen del informe *La liquidación de 2022 del sistema de financiación de las comunidades autónomas de régimen común*, publicado la semana pasada por Fedea y elaborado con las últimas cifras del Ministerio de Hacienda. En ese año, explica Ángel de la Fuente, autor del documento y director ejecutivo del

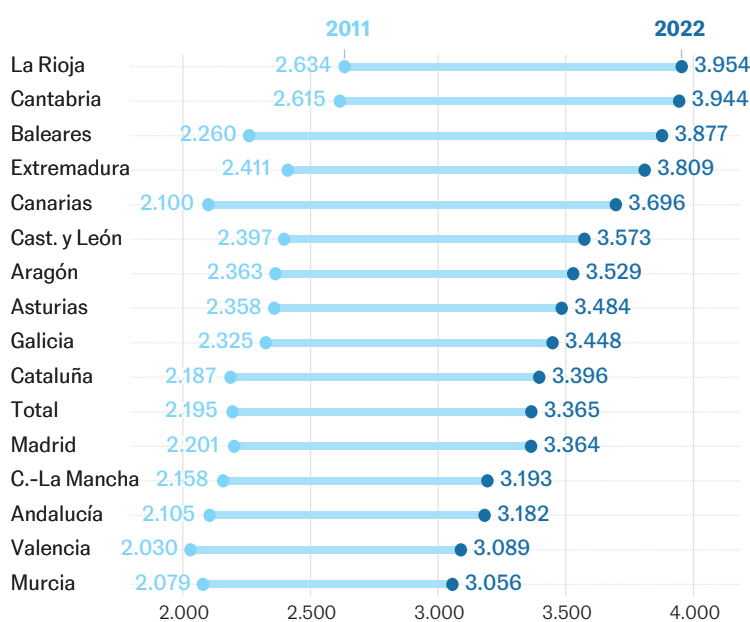
centro de análisis económico, el volumen total de recursos experimentó un incremento de unos 18.200 millones con respecto a 2021 debido fundamentalmente a la buena marcha de los ingresos tributarios estatales y autonómicos. Eso hizo que, de media, el volumen de dinero por habitante que llega a cada territorio superase por primera vez la barrera de los 3.000 euros.

Sin embargo, dado el funcionamiento del modelo y los criterios de reparto, este balón de oxígeno no corrigió las deficiencias que arrastra el esquema, sino que las hizo más abultadas. Así, la distancia entre el territorio mejor financiado —en este caso La Rioja, con 3.954 euros por persona— y el peor —Murcia, con 3.056 euros— se hizo más palpable todavía. En 2021, la brecha entre el primero (Cantabria) y el último (de nuevo Murcia) fue de 726 euros.

Los ingresos de las regiones bajo el actual esquema provienen de la recaudación de los tributos cedidos total o parcialmente por el Estado y de sus participaciones en una serie de fondos que canalizan transferencias estatales hacia los gobiernos regionales y redistribuyen recursos entre ellos. El sistema engorda una cesta común donde acaba el 50% de lo que se recauda en IRPF, el 50% del IVA y el 58% de impuestos especiales —los tributos que Estado y comunidades comparten—, además de los impuestos cedidos totalmente y aportaciones estatales. Por eso, desde Fedea alertan de las consecuencias que tendría la salida de Cataluña del modelo, dado que

Financiación de las comunidades autónomas

En euros por habitante ajustado



Fuente: FEDEA

EL PAÍS

Los riojanos recibieron en 2022 900 euros más que los murcianos

Hay 12 comunidades que obtienen cada año más recursos de los que entregan

la Generalitat es uno de los aportadores netos.

Este dinero se reparte mediante una fórmula de necesidades de gasto que cuantifica los recursos que se consideran necesarios en cada región para financiar un nivel uniforme de servicios públicos, como sanidad o educación. Para determinar las cuantías se utiliza la variable de población ajustada, un modelo que sustituye a la población real de cada territorio y que tiene en cuenta características como el número de habitantes en edad escolar o mayor de 65 años o la dispersión demográfica e insularidad. El modelo actual y sus criterios, que da-

tan de 2009, no se han adaptado a los cambios demográficos y económicos a lo largo del tiempo, por lo que las disparidades iniciales se han acrecentado.

La reforma del sistema de financiación lleva debatiéndose desde hace años en los círculos de expertos y ha saltado al debate público en los últimos meses. A las exigencias de las comunidades históricamente infrafinanciadas, que reclaman un rediseño urgente, se le han unido las demandas de los partidos soberanistas catalanes, que denuncian lo que a su juicio es una infrafinanciación histórica. La semana pasada, con el fin de desbloquear la investidura de Salvador Illa, el PSC y ERC acordaron un modelo de financiación singular que sacaría a Cataluña del régimen común a cambio de una aportación a la solidaridad de la que se desconoce su cuantía, algo parecido a lo que ocurre con el País Vasco y Navarra.

Más allá de este cambio, el cual supondría un desbarajuste de calado para el modelo al fragmentarse la caja única, la reforma del sistema es endiablada por otra serie de cuestiones. De entrada, la práctica totalidad de territorios —incluyendo a los que más financiación reciben— denuncian que el sistema carece actualmente de los recursos suficientes, por lo que no quedaría más remedio que aumentarlos. Esto podría hacerse a través de más transferencias del Estado o a costa de que los gobiernos regionales se queden con una parte mayor de los impuestos compartidos, en detrimento de la Administración central.

Principio de ordinalidad

Otra complicación está vinculada con el principio del *statu quo*, que garantiza que ninguna comunidad reciba con la modificación menos dinero del que hubiera obtenido con el modelo anterior, es decir, el ahora vigente. Esta regla, en la práctica, desvirtúa cualquier negociación porque sitúa en una posición privilegiada a las comunidades que actualmente tienen más financiación media por habitante.

En este punto entra en juego otro de los aspectos más polémicos, que es la posibilidad de adoptar el principio de ordinalidad, algo que también reclaman los soberanistas catalanes. Esta teoría defiende que los mecanismos de solidaridad y nivelación deben corregir la desigualdad, pero no revertir la clasificación de recursos per cápita. Es decir, el modelo debe reducir las diferencias entre las zonas más ricas y las más pobres, pero no intercambiar sus posiciones, que es lo que ahora sucede. Actualmente, Madrid es la comunidad con más capacidad fiscal, pero cae al puesto duodécimo en recursos por habitante una vez aplicados los ajustes. Algo similar pasa con Cataluña, la segunda más rica y la décima tras el reparto. Al otro lado se encuentran regiones como Canarias o Galicia.

Radiografía de las cuentas autonómicas. EL PAÍS concluye la serie que ha analizado la situación de las finanzas regionales a través de entrevistas con 12 de los responsables de Hacienda de las 15 comunidades de régimen común



El Hospital Universitario Virgen del Rocío, en Sevilla. PACO PUENTES

Los consejeros denuncian la infrafinanciación y creen que la reforma debería incluir un aumento estructural de los recursos, bien descentralizando ingresos o con la transferencia de competencias

Las comunidades cargan contra el cupo catalán

P. SEMPERE
LAURA DELLE FEMMINE
Madrid

La reforma del sistema de financiación, una tarea ya de por sí compleja, se antoja ahora titánica: el PSC y ERC han acordado bilateralmente un modelo singular para Cataluña, sin que el Ministerio de Hacienda haya puesto sobre la mesa una reforma para el conjunto del sistema, lo que ha irritado a las demás comunidades. El esquema vigente, cuyo diseño data de 2009, tendría que haberse modificado en 2014. En una ronda de entrevistas, 12 consejeros de Hacienda de las 15 comunidades de régimen común (Madrid la rechazó; Cantabria y Cataluña adujeron problemas de calendario), avanzaron cuáles serán los puntos calientes de una negociación que piden con urgencia. El principal será, sin duda, el concierto catalán. Otro será la falta de recursos que denuncian todas las regiones.

El cupo catalán, apunta el consejero de Asturias, Guillermo Peláez (PSOE), “atentaría contra el principio de solidaridad. Todas las comunidades de régimen común debemos tener un sistema de financiación multilateral y la palanca de redistribución que supone el Estado es más efectiva y eficiente cuanto más grande sea”. Es una propuesta “injusta y egoísta” que “rompe el principio de soli-

daridad y de igualdad”, añade su homólogo Juan Alfonso Ruiz Molina, de Castilla-La Mancha, también gobernada por el PSOE. A los dos consejeros del ramo socialista se les unen los del resto de territorios, del PP, que cargan en términos similares.

El sistema de financiación funciona a través de diferentes aristas. La más importante es la cesta común en la que acaba el 50% de lo que se recauda en IRPF, el 50% del IVA y el 58% de impuestos especiales, además de los impuestos cedidos totalmente y otras aportaciones estatales. Todo este dinero se reparte después entre los territorios en función de un criterio de población ajustada, con el objetivo de que todos dispongan aproximadamente de los mismos recursos per cápita. Por ello, los que tienen más capacidad fiscal (Madrid, Cataluña y Baleares) se convierten en aportadores netos, mientras que el resto recibe más de lo que da.

Es aquí donde surge otro de los grandes problemas que plantean los consejeros. Las comunidades pueden ordenarse en función de la cantidad de recursos que reciben por persona. El centro de estudios Fedea publica anualmente este listado, que sitúa a Cantabria, La Rioja y Baleares siempre en la parte alta de la tabla, mientras que deja como infrafinanciadas a Murcia, Comunidad Valenciana,

Andalucía y Castilla-La Mancha.

“Esto es una carrera de 800 metros y nosotros salimos 20 metros por detrás”, denuncia Luis Alberto Marín, consejero de Hacienda murciano. “Cada año recibimos 1.400 millones de euros menos que la media”, apunta la consejera de Andalucía, Carolina España. Su homóloga valenciana, Ruth Merino, incide además

Existe un rechazo común a que la Generalitat reciba un trato de favor

El esquema vigente data de 2009 y debería haberse reformado en 2014

en las consecuencias negativas que esta infrafinanciación acarrea en las ratios de déficit público regionales, lo que dificulta tener unas cuentas saneadas. “El 78% de nuestra deuda está provocada directa o indirectamente por la infrafinanciación”, dice Merino.

El problema es que las demás comunidades, incluyendo a las que Fedea sitúa en primera posición en cuanto a financiación por habitante ajustado, también ase-

guran que adolecen de falta de recursos. “No aceptamos el marco conceptual de que somos una de las comunidades mejor financiadas. Consideramos que todas lo están y que esto tiene que ver exclusivamente con un modelo que se ha quedado caduco”, señala el riojano Alfonso Domínguez, una opinión que comparten Extremadura, Castilla y León, Canarias, Aragón y Asturias, todas con más recursos por cabeza que la media.

Menos consenso genera la condonación de parte de la deuda autonómica acordada entre ERC y el PSOE. Las regiones con más pasivo, por lo general, la ven con buenos ojos, mientras que las más saneadas recelan. Todas, sin embargo, exigen que los importes se fijen según unos criterios claros establecidos entre todos. Los consejeros, por regla general, piden al Gobierno central que tenga la iniciativa en la reforma, pues es tarea de Hacienda liderarla. Mientras, las cuatro comunidades infrafinanciadas piden un fondo transitorio —según Fedea costaría unos 3.000 millones al año—.

Para todos, la reforma debería incluir un aumento estructural de los recursos, ya sea con la descentralización de ingresos o a través de más competencias autonómicas. “El gasto sanitario hoy no tiene nada que ver con el que había cuando se hizo el modelo”, apunta Carlos Fernández Carriedo, de

Castilla y León. “Hay un desacople entre recaudación y financiación”, asegura Miguel Corgos, consejero de Galicia.

El criterio de reparto tiene en cuenta variables demográficas, pero también la superficie, la dispersión, la despoblación o la insularidad. Todas tienen su ponderación y los consejeros, en función de sus particularidades, piden que unos factores pesen más en el nuevo modelo. Los archipiélagos son claros: “Tenemos 18 millones de turistas. Esta población flotante utiliza los servicios públicos”, reclama Antoni Costa, de Baleares. “Somos un territorio singular por nuestra lejanía e insularidad”, añade Matilde Asián, de Canarias. Las zonas más castigadas por la despoblación reclaman su parte: “El reto demográfico ya es una emergencia que tiene que verse atendida también con el sistema de financiación”, señala Elena Manzano, de Extremadura. “Tenemos un territorio de gran dimensión y una población dispersa, además de envejecida”, concluye el aragonés Roberto Bermúdez de Castro.

Será difícil cuadrar todas las cifras, pues la financiación autonómica está interconectada. Pese a ello, ningún consejero habla de líneas rojas, todos están dispuestos a ceder para lograr un acuerdo que beneficie al común, pero hay un rechazo unánime hacia un trato de favor para Cataluña.



Una tienda de Vodafone en una calle de Madrid en agosto de 2023. XAVI LOPEZ (GETTY)

Vodafone y Jazztel, las operadoras que más quejas reciben

La vulneración de las promociones y de los planes de precios es la denuncia más común

RAMÓN MUÑOZ
Madrid

Vodafone y Jazztel revalidaron en 2023 el título de ser las compañías de telecomunicaciones que más reclamaciones reciben por parte de sus clientes. La primera, ahora en manos del fondo británico Zegona, acumuló la mayoría de las quejas por los paquetes convergentes de conexión a internet y telefonía móvil. Jazztel, perteneciente al grupo Masorange, fue la más demandada por los planes de tarifas solo móvil, según los datos que recoge del informe anual de la Oficina de Atención al Usuario de Telecomunicaciones (OAUT). En el bando opuesto, Digi y Pepephone fueron las marcas que menos quejas acumularon.

Esta oficina, dependiente

del Ministerio para la Transformación Digital y de la Función Pública, recibió en 2023 un total de 13.584 reclamaciones, con un descenso del 10% en comparación a las recibidas en 2022, lo que constata una mejora en los servicios de atención al cliente de las distintas compañías.

La reclamación más común se produce por el incumplimiento de los planes de precios, incluyendo las promociones. Le siguen la penalización por darse de baja (coste de permanencia), las bajas no tramitadas y las averías.

Los planes conjuntos de fibra y móvil (y en muchos casos también televisión de pago) se han popularizado en los últimos años, convirtiéndose en el primer servicio por ingresos para las compañías. Consecuentemente, suponen la mayor cantidad de las quejas. En 2023, acapararon el 62,53% de las reclamaciones, aunque se redujeron en un 10,1% en comparación con las del año anterior.

Vodafone volvió a ser el operador con peor comportamiento

hacia los denominados clientes convergentes en 2023, tras recibir 6,6 reclamaciones por cada 10.000 abonados en relación con estos paquetes de banda ancha y telefonía móvil. Pese a ello, logró reducir la cifra de quejas en casi una tercera parte (-2,57 reclamaciones) respecto al ejercicio anterior.

A continuación, se situaron MásMóvil, con 2,96 reclamaciones por cada 10.000 abonados, y Orange, con 2,60. En el lado opuesto, las compañías que recibieron menos quejas el pasado año por estos paquetes fueron Pepephone y Euskaltel, ambas del grupo Masorange, con 0,3 y 0,46 quejas por cada 10.000 abonados, respectivamente.

Los datos de portabilidades muestran que Vodafone ha perdido decenas de miles de clientes que se han pasado a la competencia en los últimos años. Solo en 2023, cedió a sus rivales 600.000 líneas, 470.000 de móvil y 130.000 de fijo e internet. Para paliar esa sangría, las primeras medidas adoptadas por Zegona

Digi y Pepephone son las empresas que menos reclamaciones recibieron en 2023

El cliente obtiene la razón en seis de cada 10 solicitudes resueltas

cuando se ha hecho cargo de la compañía en junio han sido hacer permanentes todas las promociones, y simplificar los planes de tarifas, con importantes descuentos. El objetivo es mejorar la imagen de marca y retener a los clientes insatisfechos.

Las reclamaciones por líneas solo de telefonía móvil alcanzaron las 2.103, que son el 15,5% del total, y representan un 14,8% menos que en 2022. En esta categoría, Jazztel, del grupo Masorange, revalidó su título de compañía con peores registros, ya que acumuló 5,68 quejas por cada 10.000 abonados, aunque casi la mitad menos que el año anterior (-5,34). A continuación, se situó Vodafone, con 1,81 reclamaciones, seguida de Yoigo (1,32 quejas), y Orange (1,12).

Las cifras más bajas las registran Digi, con 0,23, y Pepephone con 0,24, tras recortar drásticamente su número de reclamaciones (-4,8 y -8,07) respecto a 2022. También Jazztel tiene un amplio historial de quejas. Una de las más recurrentes es la dificultad para darse de baja, o las llamadas comerciales a todas horas para vender nuevas promociones.

Respecto a las comunicaciones fijas, tanto de telefonía como de internet, las reclamaciones presentadas por los clientes descendieron en 2023 a 2.765, un 20,36% del total y un 9,1% menos que en 2022. Por operadoras, MásMóvil releva a Yoigo como la empresa sobre la que más quejas se recibieron en la OAUT,

con 14,1 por cada 10.000 abonados, son 1,8 menos que el año previo. Con 11,12 reclamaciones por cada 10.000 abonados, Yoigo desciende a la segunda posición gracias al fuerte descenso de 11,01 respecto a los datos de hace un año. A continuación, se situaron Vodafone con 10,25 (-8,06), Movistar con 8,44 (la única en la que sube el dato respecto al pasado año) y Orange con 6,47 (6,98 menos). Por el contrario, las que menos quejas recibieron fueron Simyo, del grupo Masorange, con 1,14 (0,02 menos) y Digi con 2,24 (7,1 menos que hace un año).

En el ejercicio pasado se resolvieron un total de 13.516 reclamaciones, un 26,34% menos que en 2022. El hecho de que se resuelvan menos reclamaciones que las que se reciben se explica porque no hay una correspondencia exacta entre las que se reciben un año determinado y las que se resuelven ese mismo ejercicio, pudiendo resolverse reclamaciones del año anterior junto con las recibidas en el corriente.

La oficina solo actúa después de que los usuarios se hayan dirigido a los servicios de atención al cliente de su proveedor, por lo que apunta que “la justificación de la disminución de las reclamaciones podría encontrarse en la mejora de la atención al usuario por parte de los operadores”.

En cuanto a las resueltas, la OAUT detalla que en 2023 el 63,79% de las reclamaciones han sido favorables a los usuarios, mientras que el 14,64% se han resultado del lado del operador de telecomunicaciones. El otro 21,58% (2.916) se han cerrado sin pronunciamiento favorable o desfavorable, ya sea por desistimiento, inadmisión, inhibición o acuerdo.

GASTRO FOODS IBÉRICA, SOCIEDAD ANÓNIMA

David Capdevila Mestres, Administrador Solidario de la sociedad “Gastro Foods Ibérica, Sociedad Anónima”, convoco a sus accionistas a la celebración de Junta General Ordinaria en el domicilio social sito en calle Moli d'en Llobet, número 43, de Vic (08500), el día 27 de septiembre de 2024 a las diez horas treinta minutos, en primera convocatoria, y, de no ser posible por no existir quórum suficiente, en segunda convocatoria en el mismo lugar y hora del día siguiente. Se prevé que la junta se celebre en primera convocatoria. Los asuntos a deliberar y que configuran el orden del día son:

ORDEN DEL DÍA

Primero.- Presentación, examen y aprobación, en su caso, de las cuentas anuales del ejercicio comprendido entre el día 1 de abril de 2023 y finalizado el día 31 de marzo de 2024.

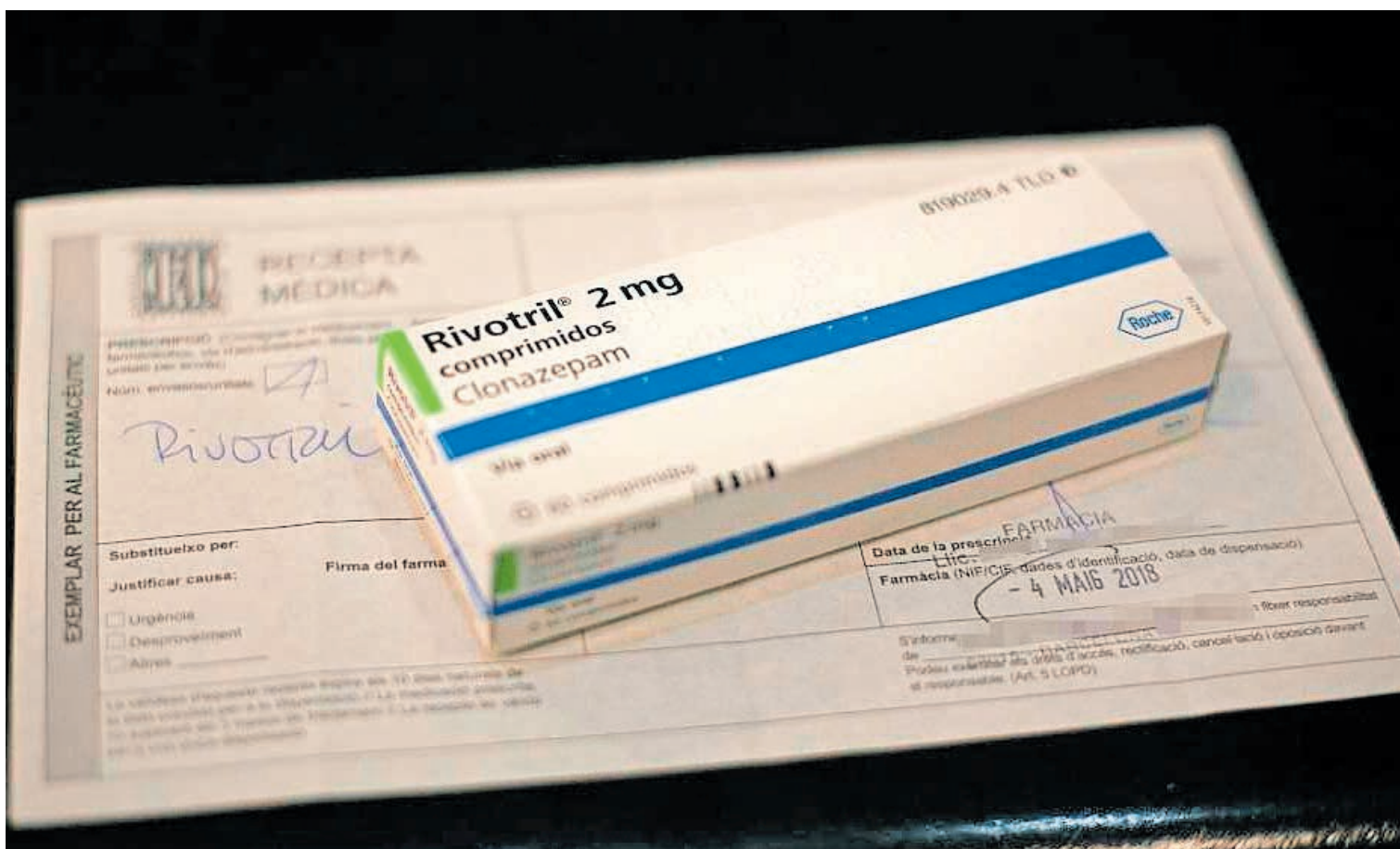
Segundo.- Presentación, examen y aprobación, en su caso, de la propuesta de aplicación del resultado del ejercicio comprendido entre el día 1 de abril de 2023 y finalizado el día 31 de marzo de 2024.

Tercero.- Aprobación, en su caso, de la gestión del órgano de Administración de la Sociedad.

Cuarto.- Redacción, lectura y aprobación del acta. Delegación de facultades, para la elevación a público y ejecución de los acuerdos adoptados por la Junta.

En cumplimiento de lo establecido en la Ley de Sociedades de Capital y en los Estatutos Sociales, los accionistas que lo deseen pueden examinar en el domicilio social o solicitar que se les facilite, desde la publicación de este anuncio, y mediante envío gratuito, la información y documentación que será sometida a la aprobación de la junta. A tenor de lo dispuesto en el artículo 24 de los Estatutos Sociales, los accionistas con derecho de asistencia podrán hacerse representar por medio de otra persona, aunque ésta no sea accionista, si bien la representación deberá conferirse por escrito y con carácter especial para cada junta.

Vic, 1 de Agosto de 2024.
Administrador Solidario, David Capdevila Mestres



Una caja y su receta de Rivotril 2 miligramos en una farmacia de Barcelona. ALBERT GARCÍA

Las farmacias venden casi cuatro millones de cajas del ansiolítico al año, más del doble que hace solo un lustro, buena parte de las cuales acaban en el tráfico ilegal

Rivotril: medicamento barato en España, codiciada droga en Marruecos

ORIOL GÜELL
Barcelona

J. M. O., psiquiatra de Barcelona con más de tres décadas de experiencia clínica, recibió hace dos años una llamada desde una farmacia en Castellón. “Tenían un cliente con una receta dudosa de Rivotril 2mg hecha con mi supuesta firma. Preguntaron si era mi paciente. No lo era. Habían copiado una receta privada y encargado un tampón con mi nombre y número de colegiado para falsificarlo todo”, cuenta.

Las consultas y oficinas de farmacia españolas son, de forma involuntaria, uno de los dos extremos de la larga cadena del tráfico ilegal del clonazepam, un potente ansiolítico también utilizado frente a la epilepsia cuya marca comercial más conocida es Rivotril. El otro lo forman los barrios populares de Marruecos, donde el fármaco es mezclado con hachís para hacer una codiciada droga llamada *karkubi*.

Los beneficios obtenidos por las mafias es colosal: una caja de 60 pastillas de Rivotril de dos miligramos cuesta en las farmacias españolas 3,12 euros —mucho menos si la receta es pública—, mientras al otro lado del Estrecho un solo comprimido se vende por más de 10 euros (más de 600 euros por caja). Una estima-

ción hecha por la policía para EL PAÍS hace seis años calculaba en “más de 100 millones de euros al año” el beneficio obtenido por estos grupos organizados.

“Ha sido uno de los mayores problemas a los que nos hemos enfrentado en los últimos años”, admite Raquel Martínez, secretaria general del Consejo General de Colegios de Farmacéuticos, que detalla las sucesivas medidas desplegadas. Como inicialmente era frecuente el uso de talonarios de recetas de la sanidad pública robados, desde el Ministerio de Sanidad se impuso el uso exclusivo de la receta electrónica.

La misma medida se ha adoptado para los pacientes de las mutualidades de funcionarios que eligen ser atendidos en la sanidad pública. Y los que optan por la privada avanzan en el mismo sentido: cerca de la mitad de las comunidades ya han desarrollado un sistema electrónico similar, mientras que Sanidad ha impuesto desde el pasado 1 de enero que, cuando no exista receta electrónica, deberá cumplirse un sistema de validación en persona en el que el paciente debe “acudir a su Servicio Provincial portando la receta en papel firmada por médico concertado así como un informe de este último, y allí se realizará presencialmente la validación”, explica la web de MUFACE.

El talón de Aquiles del sistema siguen siendo, en lo que al control del tráfico del clonazepam se refiere, las recetas enteramente privadas, aunque en este nivel también se están dando pasos. “Ya no trabajo con recetas de papel, sino con un sistema desarrollado por el Colegio de Médicos [también el de Farmacéuticos] que envía por vía electrónica la receta al paciente con un código QR que asegura que solo él pueda retirarla y que es de un solo uso”, explica J. M. O. Este sistema está avanzando, aunque lentamente, en varias provincias.

El tráfico ilegal de Rivotril dio un vuelco en 2016. El 7 de enero de ese año, un control rutinario de la Guardia Civil de Ceuta descubrió más de 26.000 comprimidos de 2mg del fármaco en un coche procedente de Algeciras. “Nos sorprendió el tamaño del alijo y que todas las pastillas fueran iguales. Lo habitual hasta entonces eran incautaciones menores y de fármacos diferentes”, explicaron entonces a EL PAÍS fuentes de la Guardia Civil. Era la señal de que las mafias habían puesto el ojo en el medicamento y que las pastillas de 2 miligramos eran sus preferidas.

Coincidiendo con ese momento, las ventas del clonazepam en España empezaron a dispararse. Solo en la Comunidad de

Madrid —con 3.000 de las 22.000 farmacias españolas y el 14,6% de la población del país—, las ventas de Rivotril 2mg pasaron de 75.000 cajas en 2015 a 160.000 en 2017. Es decir, se multiplicaron por 2,1 en solo dos años sin que hubiera cambios en la actividad clínica que lo justificara.

Los datos de la consultora especializada IQVIA, que empiezan en 2018, también muestran un salto espectacular en los últimos años de la pasada década. Entre julio de 2018 y junio de 2019, las ventas en España de todas las presentaciones de clonazepam ascendieron a 1,6 millones de cajas. En los 12 meses siguientes, las unidades servidas se dispararon hasta 3,4 millones, un 112,5%.

Desde entonces, la tendencia es ligeramente al alza, con algún pico de sierra, pero básicamente de estabilidad: 3,6 millones en

Un envase de 60 pastillas cuesta 3,12 euros, y se vende a 600 en Marruecos

Hay en marcha protocolos para evitar la falsificación de las recetas

los 12 meses anteriores a junio de 2021, 3,9 millones en el de 2022, 3,7 millones en el de 2023 y otra vez 3,9 millones en el que se cerró el pasado 30 de junio. Es decir, se ha logrado frenar el gran incremento ocurrido entre 2015 y 2019, pero no se ha logrado descender a los niveles anteriores.

“Nuestra percepción es que todas las medidas emprendidas están dando frutos y que, en gran medida, se está evitando que de las farmacias salgan unidades fuera del circuito legal. El farmacéutico aporta todo el valor profesional en la custodia y dispensación. El ligero incremento de los últimos años seguramente se deba más al aumento de población en España y del uso de psicofármacos observado tras la pandemia”, afirma Raquel Martínez.

Canales de distribución

Fuentes del Cuerpo Nacional de Policía coinciden en esta apreciación. “Los grupos organizados cada vez están teniendo más problemas para sacar clonazepam de las farmacias con recetas falsas. Sigue ocurriendo, pero es más complicado, así que ahora han subido un escalón y puesto el foco en los canales de distribución mediante robos u otras estrategias”, cuentan estas fuentes.

Los datos que llegan a los congresos del sector siguen mostrando, pese a las mejoras, la persistencia del problema. Un estudio presentado por farmacéuticos del Cuerpo Superior de Inspección Sanitaria de la comunidad de Madrid en el 23 Congreso Nacional Farmacéutico, el pasado mes de febrero, pone el foco en “investigar las recetas de medicamentos desviados a usos no terapéuticos”. Entre noviembre de 2020 y septiembre de 2023, los autores detectaron en la muestra estudiada un total de 5.666 recetas (339.960 comprimidos).

Los farmacéuticos conocen bien la forma de proceder de los grupos que, armados con recetas falsas —cada vez mejores copias de las verdaderas—, tratan de obtener ilícitamente cajas de clonazepam. “La mayoría de las veces los ves venir por la forma de actuar, como reaccionan al pedirles el DNI... Llegan a una zona y van a varias farmacias”, explica Raquel García, presidenta del Colegio de Farmacéuticos de Zaragoza. Este colegio es uno de los primeros que ha establecido un protocolo sobre cómo actuar ante la sospecha de que la receta que hay en el mostrador es falsa.

J. M. O., que en los últimos cuatro años ha visto como sus recetas eran falsificadas cinco veces, lamenta la carga que esto supone para los facultativos. “Tienes que ir a poner una denuncia a la policía, prestar declaración y, al final, unos meses o años más tarde, acudir al juicio, que puede ser en una provincia a cientos de kilómetros. Es algo común entre mis colegas. A mí siempre me ha sorprendido la facilidad con la que se logra un sello con nuestros datos”, concluye.

La nota para entrar en la carrera ha bajado unas centésimas en Madrid y Barcelona, pero no es la tónica general

Más plazas no dan un respiro al acceso a Medicina

ELISA SILIÓ
Madrid

No hay respiro en el angustioso ingreso al grado de Medicina en las 36 universidades públicas que lo ofertan, pese a que de cara al pasado curso (2023-2024), los ministerios de Sanidad y Universidades (hoy Ciencia, Innovación y Universidades) acordaron con los rectorados públicos ampliar en 706 las plazas —un 8,6% más de las que estaban autorizadas, que no todas se ofertaban— a cambio de financiarles con 56 millones de euros extra esos puestos. *De facto*, las preinscripciones en otras autonomías (primera opción de carrera en la solicitud) cayeron entre 2022 y 2023 un 10,2% (de 77.100 a 70.000), según los datos oficiales, después de haber subido un 16% desde que se desató la pandemia en 2020, pero este aumento de oferta no ha hundido las notas de corte, que rondan el 13 sobre 14, aunque en las cuatro universidades públicas de Madrid, tres de Barcelona y la de Zaragoza han bajado centésimas.

Descendieron en 2023 las preinscripciones de Medicina y también de Enfermería (de 47.200 a 43.800, un 7,8%), mientras se mantuvieron en Odontología y Fisioterapia, pese a estar saturado el mercado laboral, y subieron en óptica y en ingeniería biomédica en un 16%.

La covid mostró la mejor cara del sistema sanitario y terminó de disparar las vocaciones por

ciencias de la salud. Hay unas 13 solicitudes por plaza de Medicina (no alumnos, porque se postulan en distintos campus públicos). Desde la enseñanza secundaria, el escolar que quiere ingresar en Medicina hace un enorme esfuerzo para lograr la mejor nota en la ahora llamada PAU (Prueba de Acceso a la Universidad); muchos lo intentan en las 16 comunidades autónomas que la ofrecen en la pública (cada una tiene su propio registro y fechas) y a quien se lo permite el bolsillo opta también a una plaza en uno de los 15 campus privados. Este septiembre, por primera vez, impartirán el grado la Universidad Nebrija de Madrid (privada) y la Universidad de Huelva (pública), que se inaugura con un 13,323 de nota de corte, la más alta de la historia de la institución.

Ya no queda ninguna provincia en Andalucía sin su propio grado de Medicina —la nota de corte ha subido algo—, el más ansiado por prestigio —te garantiza unos excelentes estudiantes— y porque atrae grandes fondos de investigación, capitales para la supervivencia científica de la institución. Impartir la carrera resulta muy costoso por su vertiente práctica, pero la facultad tiene garantizado que hay demanda suficiente, lo que no ocurre en otros grados de humanidades o ciencias. En la Universidad de Sevilla el corte ha subido hasta el 13,520 (en 2023 el último alumno entró con un 13,253) y eso a pe-



Estudiantes en la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid, en 2023. S. SÁNCHEZ

sar de que desde el pasado curso la privada Loyola, de los jesuitas, oferta Medicina.

En Madrid, de seguir esta progresión, en unos años habrá más graduados en Medicina en la privada (más de 20.000 euros al año en muchos casos) que en la pública. En la Comunidad Valenciana el 33% de los alumnos y en Murcia el 44% están matriculados en la privada. En un documento, la Conferencia de decanos de Medicina criticó en 2022 este auge de plazas: “El número de estudiantes que desearían iniciar los estudios de Medicina cada curso supera los 20.000. ¿Es esa demanda

un motivo suficiente para seguir aumentando las plazas de acceso sin justificación? Este incremento de facultades de Medicina se ha producido sin un incremento del profesorado necesario, más bien al contrario”. Aunque claudicaron con el aumento de las 706 plazas por la lluvia de millones que ha permitido mejorar instalaciones y contratar a personal.

España es, tras Corea del Sur, el país con más facultades de Medicina por población, pero la fiebre de abrir más centros no se detiene. Las universidades de León y Burgos, públicas, se disputan acoger la titulación en Cas-

tila y León, mientras que la de Vigo aspira a que no solo Santiago la tenga en su catálogo. En Zaragoza, la San Jorge (privada) pretende inaugurar la carrera en el curso 2025-2026. En paralelo, La Rioja, la única comunidad que no imparte la titulación, pretende ofrecerla.

La Selectividad sirve en cualquier rincón de España, pero los plazos de inscripción no son los mismos y los decanos plantean desde 2014 “un sistema de acceso único consensuado por las universidades y las comunidades autónomas para que no queden en ningún caso plazas vacantes”.

Newsletter CORREO SI DESEADO



LA CARA MÁS POSITIVA DE LA ACTUALIDAD SEMANAL

La selección de noticias y propuestas con las que intentar ponerte de buen humor.



EL PAÍS

El plan de Musk de entrenar su IA con información de X, en manos de los tribunales

Una organización austriaca lleva a la red social ante las agencias de datos de España y otros siete países

JORDI PÉREZ COLOMÉ
Madrid

La organización austriaca NOYB (siglas de *None of your business*, no es asunto tuyo, en inglés) anunciará hoy sus denuncias contra X (antes Twitter) ante las agencias de datos de ocho países, entre ellos España, por usar sin permiso mensajes de usuarios europeos para entrenar su inteligencia artificial (IA). La Comisión de Protección de Datos irlandesa, encargada de la vigilancia de X en Europa, llevó a la red social a los tribunales de su país la semana pasada. NOYB cree sin embargo que el plan irlandés no es suficientemente contundente contra las acciones de X, propiedad de Elon Musk: “Hemos visto innumerables acciones a medias por parte de la agencia irlandesa en los últimos años. Queremos asegurarnos de que Twitter cumpla con la ley de

ción’ y la falta de cooperación de Twitter y da la sensación de que están tomando medidas superficiales”, añade.

Por eso NOYB sigue con sus denuncias en Austria, Bélgica, Francia, Grecia, Irlanda, Italia y Holanda, además de España. Aunque la agencia irlandesa haya pactado con X detener el entreno de su IA hasta septiembre, no hay detalles sobre qué ocurre con los datos que ya se han usado y si se han separado los de usuarios de la UE y del exterior. La organización austriaca cree que las ocho denuncias sirven para presionar a la agencia irlandesa y a X: “Como mínimo requiere pedir el consentimiento de los usuarios”, dice Schrems, y no solo permitir, como ahora, una opción escondida para darse de baja del entreno.

“Los hechos que conocemos por el tribunal irlandés indican que la agencia no ha cuestionado el problema central, que es que no han pedido ni siquiera el consentimiento. En su lugar, la agencia parece seguir la postura de Twitter cuando afirma que tiene más derecho a tus datos que tú mismo”, añade.

Aunque la agencia de datos irlandesa llevaba meses dialo-



Musk, en el Capitolio el 24 de julio. MICHAEL REYNOLDS (EFE)

la UE”, dice Max Schrems, presidente de NOYB.

Las acciones de la agencia irlandesa no son por ahora públicas. Abogados de otras organizaciones, como NOYB, estuvieron en la audiencia en Dublín el jueves, pero no tuvieron acceso a los documentos. La sospecha de Schrems es que la agencia es demasiado condescendiente con X: “Por la audiencia oral, entendemos que la agencia no cuestiona la legalidad del procesamiento en sí”, explica Schrems en un comunicado de NOYB. “La agencia parece preocupada por las llamadas ‘medidas de mitiga-

gando con X, el caso no estalló hasta el 26 de julio, cuando un usuario de X explicó cómo desactivar esta función. X había cambiado sigilosamente una función de la red social para poder entrenar su IA con los mensajes de sus usuarios. Es probable que X haya empezado a usar mensajes para entrenar su IA, llamada Grok, y una vez ingeridos por el sistema no hay manera de eliminarlos. Por eso NOYB solicita un proceso de urgencia. Las denuncias ante ocho agencias permiten también al Comité Europeo de Protección de Datos emitir una decisión global.



Carmen Martínez Sarmiento, el 11 de julio en Madrid. ÁLVARO GARCÍA

Carmen Martínez Sarmiento Presidenta de la Asociación Española de ELA

“Tras el abandono de la proposición de ley, han muerto 2.000 pacientes más”

SUSANA PÉREZ DE PABLOS
Madrid

Es quizás la enfermedad neurodegenerativa más cruel para todos los pacientes. Sin cura, con una esperanza de vida media de entre tres y cinco años desde que se diagnostica y sin deterioro cognitivo. La esclerosis lateral amiotrófica (ELA) es la tercera enfermedad neurodegenerativa por incidencia, tras al Alzheimer y el Parkinson; afecta a unas 4.500 personas al año. Es una cifra que no ha variado en décadas. La presidenta de la Asociación Española de Esclerosis Lateral Amiotrófica (adELA), Carmen Martínez Sarmiento, afirma que “solo el 5% de los enfermos de ELA se pueden pagar los tratamientos durante los años que los necesitan. A cada enfermo le cuesta entre 40.000 y 60.000 euros al año”. Economista y auditora de formación, esta madrileña de 69 años lleva en el cargo un mes y está vinculada a esta asociación sin ánimo de lucro desde 2006. Luchan por dar visibilidad a la enfermedad y por apoyar, en lo que pueden, a los enfermos (que son de todas las edades, de 7 años a más de 60) y a sus familias. Reivindica: “Yo no digo que no haga falta una ley para los demás. Lo que digo es por qué hace falta una ley para nosotros, porque desde

que se abandonó la proposición de ley de ELA de Ciudadanos han muerto 2.000 pacientes más”.

Pregunta. ¿Por qué piden una ley exclusiva para esta enfermedad?

Respuesta. Porque es urgente y, por su casuística, se trata de un colectivo muy acotado. De otras enfermedades neurodegenerativas no se sabe ni de cuánta gente estamos hablando ni cuáles son las necesidades. Mientras las necesidades de un enfermo de ELA las tenemos clarísimas y la cantidad de enfermos también: 4.500. Además es una enfermedad neurodegenerativa letal, irreversible, sin cura.

P. ¿Qué hacen los enfermos que no se pueden pagar el tratamiento?

R. Los ayudamos en lo que podemos, desde material a atención psicológica y domiciliaria. Pero, obviamente, nos es imposible llegar a todos y a todo. Porque no es una enfermedad hospitalaria. Y al ser el deterioro progresivo e imparable, cuanto más tiempo pasa, más apoyos requieren.

P. ¿Qué solucionaría la ley de ELA?

R. La cobertura de todos los tratamientos para todos los pacientes que sean diagnosticados.

P. ¿Se sabe algo nuevo sobre su origen?

R. No, aún no se conoce el origen. Es una enfermedad neurodegenerativa que se caracteriza por la degeneración progresiva y muerte de las neuronas motoras. Paraliza poco a poco todos los músculos del cuerpo, pero la capacidad intelectual se mantiene.

P. Cada socio paga una cantidad casi simbólica, ¿de dónde reciben el resto de los fondos?

R. El total de ayudas públicas que existen no llega ni al 15% de las necesidades que pueda tener cada paciente. La junta directiva somos voluntarios y dedicamos a dar servicios y cuidado a los enfermos no menos del 93% de los recursos que recibimos, aparte de los públicos, de donaciones y de los socios, que aportan 130 euros al año.

P. ¿Qué servicios necesita un enfermo de ELA que pueda proporcionar su asociación?

R. Somos asistenciales, estamos funcionando desde 1990 y nuestra misión es ayudar a dar visibilidad a la enfermedad y ayudar a mejorar en lo posible la calidad de vida de los enfermos de ELA. El año pasado hemos dado 36.680 sesiones de fisioterapia muscular y respiratoria, logopedia, psicología, cuidadores y, en la medida que podemos, tenemos un banco muy importante de productos de apoyo como son grúas, sillas de ruedas, materiales para higiene, que adquirimos con donaciones específicas, otros con subvenciones privadas y bastantes con donaciones de enfermos o familiares de gente que ya no los necesita.

P. ¿Dan apoyo psicológico a las familias?

R. Sí. El apoyo psicológico es importantísimo. Cada vez tenemos más enfermos en tratamiento. Este año, solo en los cinco primeros meses ya teníamos tantos enfermos con este tipo de tratamiento como el año pasado en todo el año, que ofrecimos tratamiento a 772 enfermos y a 1.500 familiares. A estos, además, les damos terapia sobre cómo atender a un enfermo de ELA porque, según va pasando por distintas fases la enfermedad, el cuidador necesita mucha ayuda y apoyo.

P. ¿Hay algún tratamiento nuevo?

R. No. Existe una medicación, que es el Riluzol, que parece que puede, según dicen algunos enfermos, ralentizar un poco la enfermedad, como unos tres meses, pero no es curativa en ninguno de los dos tipos de ELA (familiar, que padece el 15% de los enfermos, y esporádica, la inmensa mayoría). Y es un medicamento que existe desde hace 30 años. Además, la Agencia Europea del Medicamento acaba de aprobar otro, que ya se administraba en Estados Unidos, específico para determinados casos en ELA familiar, que, teóricamente, también ralentiza la evolución de la enfermedad. Es decir, afectaría al 5% o 10% de los casos de ELA familiar porque hay 30 genes que están identificados con la ELA familiar y esta medicación actúa solo en el caso de algunos de ellos.



Plaza de Catalogne, en París, uno de los proyectos verdes, en una imagen del Ayuntamiento. G. BONTEMPS

La celebración de los Juegos Olímpicos ha acelerado el proceso de transformación de la ciudad

París reverdece para resistir el cambio climático

SARA GONZÁLEZ
París

El termómetro marca 31 grados en una esquina de la plaza de Catalogne, en el sur de París. Hace apenas cuatro años eran los coches los que reinaban en esta gran glorieta, rodeada de imponentes edificios del arquitecto catalán Ricardo Bofill. Pero la plaza luce hoy distinta. Un “bosque urbano” se ha alzado sobre el hormigón, con habitantes descansando bajo los árboles, leyendo entre arbustos y refrescándose con pulverizadores de agua. El nuevo espacio es apenas un ejemplo del cambio emprendido por la capital francesa en los últimos años. El objetivo es reverdecer la urbe sea como sea para hacer frente al calentamiento global. Los Juegos Olímpicos, escaparate de las transformaciones, han acelerado el proceso.

El lugar no es muy grande, pero ofrece una bocanada de aire fresco a los habitantes del barrio. La rotonda ha desaparecido y en su lugar se alzan ahora 470 árboles. Aún habrá que esperar unos 10 años para que el bosque



Una calle de París, tras la intervención. G. B.

adquiera cierto tamaño, precisa el Ayuntamiento. Pero el Consistorio, dirigido por la socialista Anne Hidalgo desde 2014, insiste en que el nuevo espacio verde permitirá desimpermeabilizar el suelo y reducir la temperatura de la plaza y sus alrededores hasta 4° C. De una isla urbana de calor se pasa a lo que se conoce ahora en París como una “isla de frescor”. El nuevo diseño, además, ha ido acompañado de carriles bici, al igual que en todo París, donde los ciclistas ganan cada vez más terreno.

“El desafío no solo es reducir la presencia del automóvil, algo con lo que llevamos desde hace unos 20 años, sino vegetalizar” la ciudad, explicó Patrick Bloche, teniente de alcalde de París, en una rueda de prensa a mediados de julio. No siempre es fácil. La capital francesa, con 20.000 habitantes por kilómetro cuadrado, es una de las más densas del mundo y su subsuelo alberga una importante red de canalizaciones, telecomunicaciones, metros y estacionamientos. Es una de las razones por las que no se pueden

implementar espacios verdes como los de la plaza de Catalogne en cualquier lugar. Pero hay otras maneras de hacerlo. Y los cambios, poco a poco, se van notando.

Bañarse en el Sena

En junio de 2023, el Consejo de París aprobó un nuevo Plan Local de Urbanismo “bioclimático” para adaptarse a los efectos del calentamiento global. El documento establece una serie de objetivos para 2035, como la ampliación de algunos parques existentes o la creación de otros nuevos. A más largo plazo, para 2050, la ciudad prevé 300 hectáreas adicionales de áreas verdes [a modo de comparación, el parque de El Retiro de Madrid tiene una extensión de 120 hectáreas]. El desafío es inmenso. En 10 años, apenas se han creado 45 hectáreas de espacios verdes en la ciudad, según el Ayuntamiento. El texto también apunta hacia la desimpermeabilización del 40% del espacio público, lo que implica sustituir revestimientos de hormigón o de alquitrán por otros de tierra.

Las nuevas orientaciones deberán entrar en vigor en 2025. Pero la urbe ya se ha puesto manos a la obra. Y los Juegos Olímpicos han sido, en muchas ocasiones, un acelerador de los proyectos. El mayor ejemplo es el del Sena, donde el baño estaba prohibido desde hace un siglo por la contaminación. Tras una inversión de 1.400 millones de euros para sanear sus aguas, los parisinos podrán nadar en el río en tres emplazamientos específicos que abrirán dentro de un año.

Hay otros ejemplos que muestran el giro emprendido por la ciudad. Desde 2020, se han invertido 110 millones de euros en proyectos de naturalización. Además de la plaza de Catalogne, el Ayuntamiento abrió un nuevo parque de 3,5 hectáreas en una antigua vía ferroviaria del este de la ciudad, en el que se están plantando 2.000 árboles. “Hay que buscar nuevos espacios verdes que conquistar”, subrayó Christophe Najdovski, teniente de alcalde responsable de aumentar la vegetación en el espacio público. Para hacerlo, explica, hay que aprovechar la totalidad del espacio disponible: plazas, calles, techos, muros e incluso patios de escuela. “Ya no solo vamos a construir una ciudad con jardines, vamos a avanzar hacia una verdadera ciudad jardín”, destacó.

El Ayuntamiento de París aprovechó el fin del confinamiento de 2020, tras la pandemia, para dar un nuevo impulso a estas políticas y las de peatonalización. Desde entonces se han multiplicado las llamadas *rues aux écoles* (calles escolares, en español), espacios situados frente a las escuelas en los que los vehículos tienen prohibido transitar, salvo algunas excepciones. Ya hay más de 200 vías de este tipo en la ciudad y el objetivo del Consistorio es llegar a unas 300 para 2026. Una parte de ellas han

sido naturalizadas con árboles y parterres, y las calles de alquitrán han sido reemplazadas por revestimientos más claros.

Las calles escolares ofrecen seguridad a los más pequeños, pero constituyen también nuevos espacios para los habitantes del barrio. En algunas hay tableros de ajedrez dibujados en el suelo. En otras, rayuelas y pequeñas pistas de atletismo. La ciudad también ha implementado los llamados “patios oasis” en escuelas primarias e infantiles, con zonas renovadas para proponer áreas más naturales, con más vegetación y puntos de agua. Ya hay más de 130 en la capital francesa y durante los periodos de calor extremo, algunos estarán accesibles al público durante los fines de semana.

Otra manera de aumentar las áreas verdes en la ciudad son las “calles jardín”, en las que la hier-

Las calles escolares constituyen nuevos espacios para los vecinos del barrio

El Ayuntamiento ha plantado más de 63.000 árboles desde 2020

ba crece a veces en las aceras y al pie de las fachadas, y donde se reservan espacios para plantar arbustos, flores y otras plantas. El Ayuntamiento quiere que haya entre 20 y 30 de estas arterias en 2026, cuando termina el segundo mandato de Hidalgo.

Para ese año, París busca también alcanzar 150 hectáreas de techos y fachadas naturalizadas, sobre todo en los edificios municipales. La ciudad propone además una herramienta de acompañamiento técnico y financiero para incorporar vegetación a los patios y los techos de las copropiedades, permeabilizar los suelos y recuperar las aguas de lluvia. La transformación está en marcha y se puede percibir en las calles.

Cuando Hidalgo fue reelegida en 2020, se comprometió a plantar 170.000 árboles adicionales. Hace un año, el Ayuntamiento afirmó que ya eran más de 63.000 los que se habían plantado. El reto será conservarlos para que no mueran prematuramente. Pero de momento, turistas y habitantes aprovechan estos nuevos espacios para disfrutar y pasear por la ciudad. A pie o en bici.

“Los Juegos Olímpicos han conseguido enviar un mensaje al mundo: la ciudad no es un lugar para recorrer masivamente en coche, sino un lugar para vivir en el que puedes desplazarte a pie, en bicicleta o en transporte público”, escribió en X Stein Van Oosteren, portavoz de la red de bicicletas de la región parisina.

¿Cambio real o mera campaña publicitaria?, se pregunta el diario *Le Parisien*. Los próximos años lo dirán.

Baloncesto. Sufrido triunfo del equipo femenino de EE UU —34

Entrevista. Jordan Díaz: “La tensión ha sido terrible” —35

Maratón. Sifan Hassan, oro tras ganar el bronce en 5.000 y 10.000 —36

PARÍS 2024



Francia clausura unos Juegos marcados por el éxito deportivo, organizativo y social, una reconciliación con el espíritu olímpico después de la pandemia de Tokio y que eleva el listón para la cita de 2028

París ilumina el camino a Los Ángeles

JUAN MORENILLA
París

Hasta siempre a París 2024, los Juegos de la luz después del silencio frío y pandémico de Tokio, la reconciliación con la pasión del deporte, la festividad de una ciudad de pabellones y estadios llenos, de Saint-Denis a Roland Garros, de La Défense a Le Bourget pasando por la Plaza de la Concordia, la gente alegre, civilizada. Es el legado de París, algo de aquella magia veraniega de Barcelona 92, un redescubrimiento o una vuelta al origen. “Una oportunidad para la humanidad”, lo llaman, y durante 16 días, una tregua, todo parece posible. Más de 70.000 personas en el Stade de France y millones en todo el mundo despidieron ayer una cita que por su éxito de-



Los abanderados españoles, María Pérez y Jordan Díaz, en la ceremonia de París. ALBERT GARCIA

portivo, organizativo y social vuelve a discutir ese título honorífico de los mejores Juegos de la historia. Podio como mínimo.

Francia late orgullosa cuando Léon Marchand, traje elegante, atrapa una gota del fuego olímpico cerca del pebetero flotante de Tullerías y emprende un lento camino por un sendero de tierra. La llama vuelve a casa. Durante dos semanas, miles de parisinos y turistas han paseado de noche cerca del Louvre iluminado, mirando la hora en el móvil, a ver si son las 22.00 y se ilumina la bola de fuego olímpico, el globo de 30 metros de altura y 22 de diámetro que sorprende por su belleza y su lenta ascensión al cielo, por su calor amarillo que nace de un anillo de siete metros de ancho. Cuesta creer que algo diferente



Un momento de la ceremonia, anoche en París. MICHAEL REAVES (GETTY)

desa Sifan Hassan, la etíope Tigst Assefa y la keniana Hellen Obiri, triunfadoras en la mañana del último domingo, son condecoradas por el presidente del COI, Thomas Bach, y por Sebastian Coe, presidente de World Athletics, ante la multitud.

Los Juegos son el pasado, el abrazo al maratón histórico, y también el futuro. Del cielo del estadio desciende el viajero dorado, un visitante que procede de una época todavía por llegar, un tiempo en el que los Juegos Olímpicos han desaparecido, y ha viajado no en misión invasora, como en las películas de alienígenas, sino en busca de conocimiento. ¿Qué es eso de los Juegos, de lo que tanto hablan los antiguos?, debe de preguntarse el hombre de rostro desconocido. Es una bandera de Grecia que se otorga al extraterrestre, que empieza a comprender, unos anillos olímpicos que se forman en el cielo, y allí permanecen, símbolo del mundo unido, unas palabras de Pierre de Coubertin.

Tony Estanguet, el presidente del comité organizador de París 2024, toca otra vez la fibra nacional al recordar las 16 medallas de oro de la delegación francesa, el registro superado de las 15 de Atlanta 96, y Bach remarca la igualdad de género como la herencia de París.

La alcaldesa Anne Hidalgo ofrece el relevo de la bandera olímpica a su colega de Los Ángeles, Karen Bass, y ella habla de la “identidad global” de su ciudad como una marca, y su logo es ya un símbolo de estos nuevos tiempos de códigos, números y letras, algo cortito y al pie, LA28, como si fuera una matrícula, la A dibujando una bandera estadounidense. El *show* es Tom Cruise, que baja en rápel de la cubierta del recinto, agarra la bandera olímpica y la pasea en moto, como si fuera el rodaje de *Misión imposible*. La película es el actor conduciendo por las calles de París, y subido a un avión hacia Los Ángeles, donde viste de los colores olímpicos el letrero de Hollywood en el icónico Monte Lee. El legendario Michael Johnson corre por las calles de California y el fenómeno del *skate* Jagger Eaton hace cabriolas en la playa de Venice, otro guiño a los deportes urbanos. Si París ha sacado el deporte a la calle, el *skate* bajo el Obelisco, el 3x3, la escalada en Le Bourget, Los Ángeles será el sol, el mar. Suena Snoop Dogg y Red Hot Chili Peppers. Hasta siempre a París, su embrujo. Los Ángeles tiene el camino iluminado.

pueda impresionar en una ciudad que es en sí un monumento, pero París se ha enamorado del pebetero y ya no quiere soltarlo y dejarlo volar. El fuego encapsulado emprende su viaje de regreso al estadio.

París se ha redescubierto, y hasta *La Marsella* a la que pone música una orquesta en la pista de atletismo, y da voz la grada bailona, suena diferente, una versión suave de Viktor le Masne, más emotiva, lejos del himno marcial y agresivo de 1792. Por un laberinto de puentes y pasillos en el centro del estadio, un puzle de los continentes, pasean los representantes de las 205 delegaciones. Ondeán bandera los chicos de oro del atletismo español, la marchadora María Pérez y el saltador Jordan Díaz, y Francia celebra a Antoine Dupont, jugador de rugby, y a la ciclista Pauline Ferrand, héroes de un país que es quinto en el medallero después de Estados Unidos y China, empatados a 40 oros, Japón y Australia, el orgullo de ser la primera nación europea entre las mejores. Sonríe la nadadora estadounidense Katie Ledecky, la nadadora olímpica con

más medallas de oro (nueve), y la boxeadora argelina Imane Khelif, otro póster de estos Juegos.

El desfile acuático del Sena lluvioso en la inauguración es ahora el tradicional camino a pie de los atletas, las escenas habituales de banderitas y móviles en la mano, y algún tinte de pelo por una apuesta cumplida. El equipo estadounidense se señala las barras y estrellas en el brazo, las letras USA en el pecho. Todos bailan en la discoteca del Stade de France, fin de fiesta bajo el *We are the champions*. Las últimas tres atletas en recibir la medalla de los Juegos tienen premio doble. Las mujeres maratonianas, la holan-

El espectáculo lo puso Tom Cruise bajando en rápel en el Stade de France

María Pérez y Jordan Díaz fueron los abanderados españoles

NADIA TRONCHONI

Los Juegos de la equidad y la normalidad

Las uñas de gel, largas o cortas, almendradas o cuadradas. Todas perfectas. Inevitable verlas en un combate de esgrima, donde a Olga Kharlan —oro por equipos, bronce en individual— apenas se le ven las manos, la bandera ucraniana en la manicura cuidada, en esos minutos tensos que dura la competición. Manicura francesa, en este caso, con un cristal incrustado, en las uñas de una Simone Biles espléndida, que luce preciosa y se atusa el pelo, a ver si los *haters* se fijan más en su Yurchenko y menos en su aspecto, aunque, por si las moscas, se retoca los labios antes de deslumbrar en el tapiz. Al terminar, se cuelga tres oros y una plata. Rojas, clásicas, convencidas, como ella, las uñas de Carolina Marín, que las luce sin quererlo cuando se derrumba en pleno partido y llora sin consuelo. A gritos. Se ha vuelto a romper.

Manicura impoluta, trenzas y lazos en el pelo, carmín en los labios y *rimmel*. No solo en el tapiz, donde hace años rigen los códigos de la buena presencia, o en la piscina, donde impresionan las mujeres de la natación artística por las piruetas, pero también por la puesta en escena. La coquetería, además de la potencia, el talento o la ambición, está presente en La Défense y en el Stade de France, en Saint-Denis y Roland Garros.

Pocas imágenes más potentes para desmontar dichos guasones e insultantes. De otros tiempos ya. Cuando los *señoros* ni siquiera sabían que eran *señoros*. Y se llenaban la boca diciendo aquello de que el deporte femenino no es deporte ni es femenino. El deporte solo es deporte. Sin coetilla. De ahí que vibráramos y sonriéramos viendo esa carrera en la que María Pérez y Álvaro Martín se colgaron, juntos, el oro.

El deporte hoy acoge con los brazos abiertos a mujeres que se maquillan porque quieren y a otras que boxean porque les da la gana.

El aficionado al deporte hoy exige a las mujeres tanto como a los hombres. Y si las expectativas son altas y los resultados no acompañan, la decepción es grande. Y la crítica no perdona.

Se llama normalidad. Y ya tocaba.

Si habíamos convertido a Ana Peleteiro en mujer de portada de revista, tan segura de sí misma, de su poderío y capacidad para vivir como una *influencer*, era porque creíamos que volvería de París con el oro, especialmente después de que Yulimar Rojas saliera de la ecuación en triple salto. Y al verla incapaz de pelear siquiera por las medallas nos llevamos un chasco.

Si veíamos a Carolina Marín ya en la final de bádminton y el crujir de su rodilla nos dolió un poquito también a nosotros, si sus lágrimas nos conmovieron, y su resentimiento nos tocó, es porque siempre esperamos lo máximo de deportistas como ella.

Si nos sorprendió no ver a la selección española de fútbol en la final de los Juegos porque asumíamos que el mejor equipo del mundo no puede sino llegar a París para sellar directamente un billete que le lleve hasta la final, si debatimos por qué Alexia y por qué no Mariona ahora que partimos con la ventaja de saber que aquel penalti en el 99 no nos dio el aliento que necesitábamos, es porque las creemos capaces de todo. Incluso de redondear con una medalla olímpica un año tremendo en el que no solo ganaron el Mundial y la Nations League, sino que también se ganaron el derecho a ser escuchadas y comprendidas. Al fin.

Sus desencantos y tropiezos los hemos digerido mejor gracias al éxito de otras como Rebeca Andrade, capaz por fin de ganar a Biles (y en suelo, ojo), la primera que le hizo una reverencia. Como María Pérez, una plata y un oro después (casi nada). Como Imane Khelif (hola *haters*), mujer, oro en boxeo en categoría reina. Como Sifan Hassan, la todoterreno de París; le da lo mismo correr cinco kilómetros que un maratón; ella puede con todo. Como las waterpolistas de España, de las históricas Maica García o Pili Peña a la *paratorpedos* Martina Terré, que no se bajan del podio ni con cincuenta aguadillas.

Les exigimos todo. Algunas nos decepcionan. Otras nos dan alegrías. Es el deporte. Sin condescendencia. Sin paternalismo. Es París y los Juegos de la equidad. Y más allá de los números: foco, visibilidad, normalidad.



Martina Terré.

Los Juegos de Simone Biles y el poder de los deportistas

El triunfo de EE UU fue empujado en París por el brillo de las grandes figuras

CARLOS ARRIBAS
París

El mundo habla, y los ojos le hacen chiribitas, de Simone Biles, de Sifan Hassan, de Rebeca Andrade, de Léon Marchand, de Sydney McLaughlin, de Imane Khelif, de Mondo Duplantis, Mijaín López, Stephen Curry, Remco Evenepoel, Zhanle Pan, Teddy Riner y del maravilloso Letsile Tebogo, los mejores de los Juegos, junto al Sena. O llora por Carolina Marín y sus rodillas rotas, tanto talento, o por Jakob Ingebrigtsen y Noah Lyles, caídos, tanta ambición. Son la luz de los Juegos, la llama. El país que representan, su bandera, son accesorios que dan color sin más, secundarios. Son los talentos privilegiados depositarios de los avances en el aprendizaje del movimiento humano, de la fisiología, de la tecnología, de la salud mental. Los campeones de las grandes, hermosas batallas. Líderes de la toma de conciencia de la juventud, de su poder global.

Todos avivaron la imaginación de quienes los contemplaban. Biles y Andrade han sacado a la gimnasia artística de sus orígenes elitistas que quieren que los hombres sean disciplinados y formales como militares y las mujeres estilizadas como bailarinas del Bolshoi, y la han llevado, con su energía, su potencia, su color, a los barrios, a las calles, a las favelas. Marchand, y sus cuatro medallas de oro, dos de ellas la misma noche, hizo a Francia sentirse orgullosa de sus deportistas, y a todos pensar que Michael Phelps puede ser igualado alguna vez. Mondo, y sus aires de Principito,

MEDALLERO

	ORO	PLATA	BRONCE	Total
1. EE UU	40	44	42	126
2. China	40	27	24	91
3. Japón	20	12	13	45
4. Australia	18	19	16	53
5. Francia	16	26	22	64
6. Países Bajos	15	7	12	34
7. Gran Bretaña	14	22	29	65
8. Corea del Sur	13	9	10	32
9. Italia	12	13	15	40
10. Alemania	12	13	8	33
11. Nueva Zelanda	10	7	3	20
12. Canadá	9	7	11	27
13. Uzbekistán	8	2	3	13
14. Hungría	6	7	6	19
15. España	5	4	9	18

Tras Río y Tokio, el movimiento olímpico necesitaba unos Juegos como estos

El medallero lo que refleja es la habilidad de la inversión para producir medallistas

un Timothée Chalamet simpático antes del polvo de los gusanos, volvió a derrotar a ley de la gravedad, y con él todo el estadio se levó una noche de lunes. McLaughlin es la sofisticación de Hollywood y un talento único, su hermosa zancada en la que las vallas parecen desaparecer cuando ella se acerca. Riner, el coloso yudoca francés, es la persistencia, como, más aún, el luchador de grecorromana cubano Mijaín López, 130 kilos,

41 años, que conquista su quinta medalla de oro consecutiva en sus sextos Juegos. Curry lidera al Dream Team que reconquista a la afición, y Remco lleva el sabor del Tour a las atestadas aceras de Montmartre. Sifan Hassan e Imane Khelif son el poder de la mujer africana, la audacia de la neerlandesa al asumir un desafío mítico —correr y triunfar en 5.000m, 10.000m y maratón: dos bronce y un oro— que prestigia la carrera de fondo en los tiempos en los que todo se hace a toda velocidad, y los puños de la boxeadora argelina, y su carácter y determinación, que noquean los discursos de odio, clasistas, racistas, transfobos. Y Tebogo, desde Botsuana, que representa, como Julien Alfred, de Santa Lucía o Thea Lafond, de Dominica, la globalidad única del atletismo, el deporte que sigue siendo el máximo símbolo del olimpismo y en el que pueden ganar siempre deportistas de países que ni sabíamos que existían.

En París, los mejores Juegos que se recuerdan, brillaron como nunca. Después de Río y su corrupción y problemas económicos, y de Tokio en medio de la pandemia, el movimiento olímpico necesitaba unos Juegos como los de París.

En la sombra, subterráneas, otras guerras. Los atletas son vasallos de una bandera a los que tratan como reyes, o como emperatrices, oh, su majestad del fondo Sifan Hassan, la última premiada, cuando directivos orondos les cuelgan del cuello una medalla de los talleres orfebres de Chaumet. Los deportistas generan unos ingresos de miles de millones que el Comité Olímpico Internacional (COI), un poder privado supranacional, gestiona sin necesidad de rendir cuentas a nadie. Y engordan un medallero que, en sus palcos enmoquetados, los directivos convierten en el escenario de una batalla política. Como



si el honor de una nación dependiera de la habilidad de una jugadora de hockey hierba a la hora de transformar en gol un penalti córner. O del acierto de una jugadora de baloncesto en los tiros libres. El medallero, más que la salud deportiva de un país, refleja la calidad, la habilidad y la inteligencia de su inversión para producir medallistas. Y la capacidad de sus dirigentes.

Estados Unidos contra China.

En la política global, en la economía mundial, en la guerra del antidopaje. En el medallero de los Juegos que domina China (40 oros a 39) hasta el último minuto de la última competición, hasta los dos tiros libres que convierte Khahleah Copper y le dan a EE UU la medalla de oro del baloncesto femenino (67-66 contra Francia): 40 a 40 y victoria final para el imperio por número de medallas totales: 126 (40 oros, 44

No digas que fue un sueño

Un peatón en París

MARC BASSETS

—No fue un sueño. Sucedió de verdad. Pero el despertar, después de estas semanas de euforia olímpica en las que Francia pareció tomarse unas vacaciones de sí misma y sus neurosis, puede ser rudo.

—Los franceses o bien se sienten demasiado seguros o bien se critican demasiado.

Alain Minc, observador desde hace medio siglo de la vida política y a veces un poco protagonista, resumía así, a unas horas del fin de los Juegos Olímpicos, el carácter de este país que vive en un vaivén permanente entre el orgullo desmedido y el catastrofismo. A la hora de escribir estas líneas, todavía estábamos en la fase del orgullo desmedido; cuando se publiquen, es posible que París y Francia se hayan reencontrado con el París y la Francia de siempre.

Es la incógnita. Si, después de estos 17 días gloriosos, todo volverá a ser igual que antes. O si ya nada será igual.

Hay un temor: que los JJ OO no hayan sido más que un paréntesis y que, en la medianoche del 11 al 12 de agosto, se esfume la magia y Francia despierte a la realidad, *comme d'habitude*. Como de costumbre, el mismo cabreo de siempre, el mismo pesi-

mismo, la misma polarización partidista, el mismo sistema constitucional que da la impresión de no dar más de sí, y las mismas irresolubles fracturas sociales, territoriales, culturales. Sería el efecto Cenicienta.

Hay una esperanza, también. Si todo el talento y la buena voluntad, toda la capacidad de remar juntos que han servido para que todo saliese bien en París se aplicase para sacar a Francia del marasmo, Francia sería imparable. Eso se dicen muchos franceses. El efecto *Yes, we can*.

El efecto Cenicienta y el efecto *Yes, we can*, en realidad, conviven. Lo ha visto este peatón en los siete años que ha pasado en París. Llegó aquí con la ciudad todavía noqueada por los atentados islamistas de 2015. Vio la llega de Emmanuel Macron al poder y las ilusiones que despertó. Las ilusiones perdidas, también. La revuelta de los

chalecos amarillos: la Francia de las clases medias empobrecidas, la de las pequeñas ciudades y pueblos con servicios públicos y conexiones deficientes, la que se sentía despreciada por las élites: las de derechas, las de izquierdas, las de centro. Vio la revuelta de las *banlieues*, otra Francia que se siente despreciada, la de los hijos y nietos de la inmigración africana. Y vio, a unas semanas de los Juegos, cómo Macron metía a Francia en una montaña rusa al adelantar las elecciones legislativas y arriesgarse a acelerar la llegada al poder de la extrema derecha de Marine Le Pen. Le Pen perdió, pero de las legislativas salió una Asamblea Nacional sin mayorías y un país quizá ingobernable. Exhausto, en todo caso.

Después de un mes en el que Francia vivió peligrosamente, Francia necesitaba vivir alegremente. Lo escribió el poeta Ca-



Simone Biles, durante el ejercicio de barra de equilibrio. FRANCISCO SECO (AP/LAPRESSE)

platas, 42 bronce) contra 91 (40-27-14). España (18 medallas finalmente) ocupa el 15º lugar de una tabla en cuyo top ten, junto a las potencias triunfadoras habituales y el país organizador —Japón, Australia, Francia, Gran Bretaña, Alemania o Italia—, se ha infiltrado inesperadamente Países Bajos. Sus 17,7 millones de habitantes, tocan a una de las 34 medallas cada 520.000. Una métrica inigualable.

Por sexta vez en los últimos

siete Juegos, desde Atlanta 96, cuando la Unión Soviética se convirtió en múltiples países, Rusia y unos cuantos más, Estados Unidos ha ganado los Juegos. ¿La única vez que los perdió? Pekín 2008. Ganó China, claro. Y Rusia ya ni siquiera está, castigada por las maldades de Vladimir Putin en Ucrania. Desaparecido el peligro soviético, China es el gran enemigo.

A Thomas Bach, de 70 años, que quería cambiar la norma para

presentarse a un cuarto mandato al frente del COI, le convencen de que mejor no y anuncia que en 2025 habrá elecciones. Sebastian Coe, presidente de la federación de atletismo, inmediatamente anuncia que se va a pensar muy seriamente su candidatura. La habilidad con la que lidie el conflicto entre las dos superpotencias decidirá en gran parte su destino.

La guerra fría se convirtió en batalla abierta hace unos meses,

cuando Hajo Seppelt, el investigador contra el dopaje de la cadena alemana ARD, sacó a la luz que la Agencia Mundial Antidopaje (AMA) había tapado el dopaje de 23 nadadores chinos, muchos de ellos olímpicos. Inmediatamente, en una actuación coordinada, la Agencia de antidopaje de Estados Unidos (USADA), presidida de siempre por Travis Tygart, el *sheriff* que empeñó todo su esfuerzo en acabar con Lance Ar-

mstrong, machacó en el hierro al rojo reclamando responsabilidades. La AMA organizó comisiones de investigación, desveló todos los procedimientos y se mantuvo en su decisión primera: los positivos por trimetazidina se debían a una contaminación en las cocinas de un centro de entrenamiento. Cualquier otra interpretación era una tergiversación con malas intenciones. USADA mantuvo la guerra mediática, acusando al presidente de la AMA, el polaco Witold Bańka, de ser un siervo al servicio chino. El COI finalmente intervino. Cuando, la víspera de la inauguración de París, otorgó la organización de los Juegos de Invierno de 2030 a Salt Lake City, añadió una cláusula: si Estados Unidos persiste en poner en duda la independencia de la AMA, se podría revocar la concesión. Y advertía, además, que la ley antidopaje aprobada en tiempos de Donald Trump por la que EE UU se arroga el derecho a perseguir y castigar el dopaje en el mundo va contra el derecho internacional.

China se mantuvo silenciosa. Trabajó en la sombra. Justo después de que su nadador estrella, Zhanle Pan, se impusiera en una final de la distancia estrella, los 100m libres, en la que los dos estadounidenses quedaron los últimos, la agencia Reuters, en una información exclusiva, desvelaba que en los últimos años USADA había ocultado varios casos de dopaje de algunos importantes deportistas suyos, a los que ni había sancionado siquiera, a cambio de que trabajaran como informantes que permitieran llegar más arriba en la cadena del dopaje. Esta práctica, propia de la lucha contra el tráfico de droga, no está contemplada en el Código Mundial Antidopaje. AMA se lo hizo saber a USADA. La televisión china abrió sus informativos con la noticia.

Los próximos Juegos, Los Ángeles 28, lo tienen complicado para mejorar estos, a menos que los deportistas, los reyes de París 24, se mantengan y persistan, y sigan imponiendo su talento y su brillo.

vafis, y fue el título de una novela de Terenci Moix: “No digas que fue un sueño”. ¿Perdurará? ¿O se diluirá al instante?

El peatón llama a Monsieur Minc, que en estos años le ha ayudado de descifrar las claves del poder y sus movimientos, la corte versallesca que sigue siendo París. Y Monsieur Minc, ensayista, consejero de empresas, mentor de presidentes, responde que es la política el problema: su discípulo Macron, quien, al adelantar las elecciones, creó artificialmente una crisis de la que nadie sabe cómo salir.

“En 24 horas”, vaticina, “cuando el polvo haya caído, volveremos al punto de partida, porque el callejón sin salida, después de este momento de excitación y comunión, todavía parecerá peor”

La izquierda reclama gobernar, pero está lejos de la mayoría. Los debilitados ma-

Después de un mes en el que Francia vivió peligrosamente, Francia necesitaba vivir alegremente

“En 24 horas volveremos al punto de partida, y todavía parecerá peor”, cree Monsieur Minc

cronistas, si quieren seguir tocando poder, deberán aliarse con la derecha moderada y con la izquierda moderada. Le Pen encabeza el partido con más votos de Francia y ya piensa en las elecciones presidenciales, previstas para el 2027. No hay tiempo: Francia debe aprobar un presupuesto para 2025.

“Estoy inquieto, y sabe usted que yo raramente estoy inquieto, pero pienso que la tensión subirá”, dice Minc. “Este es un país rico, no hay desempleo, el Estado todavía existe. La situación objetiva no es mala. La situación política y subjetiva es muy mala”.

El peatón ha pasado estos Juegos, entre paseo y paseo, entre competición y competición, leyendo *El corazón de Inglaterra*, de Jonathan Coe. Y ha dado muchas vueltas al capítulo de la ceremonia inaugural de Londres 2012, cuando Inglaterra “parecía un lugar tranquilo... un país a gusto consigo

mismo.” Un momento de comunión entre clases sociales, etnias, gente de la ciudad y el campo, de izquierdas y derechas. La novela, publicada en castellano por Anagrama, relata cómo se deshizo la magia y cómo terminó: en el Brexit. En la última página, Coe abre una ventana: es posible la reconciliación. Ahora, después de este sueño de una noche de verano, ¿hay un Brexit para Francia a la vuelta de la esquina, como lo hubo después de Londres 2012? ¿O el equivalente, una victoria de Le Pen en las presidenciales de 2027? Como en las novelas, en la realidad es la última página la que da sentido a todo lo anterior. No sabremos hasta 2027 —o antes, si Macron acabase renunciando sin agotar el mandato— qué habrá significado París 2024.

El peatón, que hace las maletas para irse a Berlín, no lo verá en París. *Au revoir.*

Un bronce fraguado en el luto

La terapia de los Hispanos tras las semifinales y los juegos en un campo de fútbol resetearon el vestuario

23

ESPAÑA

22

ESLOVENIA

Pierre-Mauroy de Lille.

España: Pérez de Vargas (p); Odriozola (2), Garcíandia, Javi Rodríguez, Sánchez-Migallón (2), Casado (4), Dani Fernández (2), Corrales, Maqueda (2), Alex Dujšebaev (2), Serdio (3), Aleix Gómez (5, 3p), Tarrafeta y Dani Dujšebaev (1).

Eslovenia: Ferlin (p); Blagotinsek, Janc (5), Dolenc (6), Kodrin (3), Bombac (2), Mackovsek (2), Lesjak, Jovicic, Zarabec, Novak (1) y Vlah (3).

Árbitro: Mads Hansen (Din.) y Jesper Madsen (Din.)

Resultado cada cinco minutos

2-2, 3-3, 4-6, 6-6, 10-8, 12-12 —descanso—; 14-12, 15-15, 17-17, 19-18, 21-20 y 23-22.

LORENZO CALONGE
Lille

“Todos tenemos claro que ha sido una oportunidad perdida”. Ni siquiera 25 minutos después de lograr el bronce Dani Dujšebaev pudo evitar una referencia a las semifinales y a la sensación de que delante de ellos había pasado una ocasión única de disputar la primera final olímpica.

Cuarenta horas más tarde de perder en semifinales con Alemania, los Hispanos hicieron lo de siempre: ganar el choque por el tercer puesto en unos Juegos (23-22 a Eslovenia), por quinta vez (1996, 2000, 2008, 2021 y 2024). La diferencia en esta ocasión fue la complicada digestión previa, la reconstrucción de un vestuario que vio escaparse un tren que nadie sabe si volverá. Ahí estuvo la

frustración y el mérito del buen desenlace que devolvió a España al podio tras el bajonazo europeo de enero, y que culminó el cambio generacional —la reconstrucción a largo plazo— iniciado en 2021.

El levantamiento anímico tras el aire fúnebre del regreso a la Villa comenzó la misma noche del viernes en la terapia de los caídos. “Nos juntamos todos en la habitación, nos bebimos una cerveza, reflexionamos sobre el palo que nos habíamos llevado y ya está. Esa fue la clave: el equipo”, contó Jorge Maqueda (36 años), deter-

minante ayer en el chute de energía. “Es lo que nos define. Incluso cuando Jordi [Ribera] nos daba libre para ir a comer, hemos ido todos juntos”, añadía el lateral.

Los efectos de la derrota aumentaron en proporción a la edad y experiencia. “A mí me ha costado más recuperarme. Y quizá también a los que estuvieron en Tokio”, confesó Ribera, que entendió que debía tocar teclas diferentes para volver a juntar las piezas. “No fuimos al entrenamiento [el sábado], sino al campo de fútbol a hacer unos juegos, a diver-

tirnos un poco. Era el momento de relajarnos porque la táctica la podíamos trabajar en vídeo. Nos fue muy bien para recuperar ánimos y reírnos otra vez”, desveló el seleccionador, un hombre serio, riguroso y concienzudo, que ayer no ocultó la alegría ni la pena. “La decepción siempre supone un duelo, pero si algo tiene este equipo es la regeneración. Tuvimos un día un luto y luego la gente empezó a remontar. No había mucho tiempo”, advirtió el técnico.

“En este caso”, puntualizó el

capitán Gonzalo Pérez de Vargas, “los no tan expertos han sido los que han devuelto la alegría al grupo”. Los vírgenes olímpicos que no saben lo que es perderse unos Juegos (él no se clasificó para Río 2016) ni tenían la referencia personal de otras derrotas en semifinales, como contra Dinamarca en Tokio (26-39). Aquel rival se sentía más inaccesible (ayer recuperó el trono: 26-39 a Alemania) que los germanos. Por eso esa sensación de oportunidad escapada esta vez.

“Quizá, por desgracia, somos un poco expertos en esto”, decía Dani Dujšebaev. “Desde que estoy en la selección, me ha tocado varias veces en Juegos y Mundiales. Pierdes, pasas un día jodido, pero ya sabemos cómo va esto, tienes otra oportunidad”, agradecía el lateral y central.



Los jugadores españoles, ayer con su medalla de bronce. ALEX DAVIDSON (GETTY)

SIEMPRE ROBANDO MANUEL JABOIS

Kerr y McEwen no compartieron el oro

A falta de estratosféricos récords, los Juegos de París serán recordados por París y por la devolución del olimpismo a la gente tras ser enjaulados por la pandemia en Tokio. A unos Juegos de gradas casi vacías le han sucedido unos Juegos de estadios llenos, de escenarios legendarios: la absorción perfecta de una ciudad por el deporte. Eso y, como siempre, un puñado de felices y dolorosas imágenes, de estupendos debates morales, de glorias y miserias. Detengámonos en una.

Los saltadores Mutaz Essa Barshim, de Qatar, y Gianmarco Tamberi, de Italia, saltaron los dos 2,37 metros en los Juegos de Tokio 2020, y fueron incapaces, después de tres intentos cada uno, de saltar 2,39. Un oficial olímpico les propuso una solución: dosoros, dos ganadores, dos campeones. Barshim no dio crédito: “¿Podemos tener dosoros?”. Tras confirmarlo, los dos (especialmente el italiano) se volvieron locos de alegría. “Lo miro, él me mira y lo sabemos. Simplemente nos miramos y sabemos, eso es todo. Es uno de mis me-

jores amigos, no solo en la pista, sino fuera de la pista. Trabajamos juntos. Este es un sueño hecho realidad. Es el verdadero espíritu, el espíritu deportista, y estamos aquí transmitiendo este mensaje”, dijo Barshim. Es difícil (es de tontos, vamos) no alegrarse por los dos viendo el vídeo, no mostrar simpatía por el gesto, no valorarlo y felicitarlo por él. Promovieron, recordó el diario argentino *La Nación* estos días, “la empatía, el entendimiento y el acuerdo mutuo”.

París 2024, se repite la historia. Ya no son ellos dos. Son Ha-

mish Kerr, atleta neozelandés, y Shelby McEwen. Han saltado 2,36 metros. Intentan los 2,38 y ninguno es capaz en tres intentos. Se les ofrece ganar a los dos: dosoros, dos campeones. Aquí las versiones difieren. Un relato redondo que se impuso en varios medios y en redes sociales fue que McEwen rechazó compartir el oro con su adversario, y perdió. Es un relato falso, según aclaró el propio McEwen y corrigieron otros medios. Hamish Kerr fue el primero que rechazó el oro compartido y McEwen, dijo, estuvo completamente de acuer-

do: los dos quisieron el desempate. Y saltaron y saltaron con las piernas ya cansadas hasta que uno de ellos, Kerr, ya en el desempate y después de que el listón bajara dos veces, logró saltar 2,34 y desempatar. Los dos también coincidieron en algo más prosaico: además de lo que pagase su país, en París es la primera vez que Word Athletics paga 50.000 euros a los medallistas de oro. Y hay familias que alimentar, dijo McEwen. Por cierto, el italiano Gianmarco Tamberi, último campeón olímpico junto a su amigo el catari Barshim, era favorito pero en los días previos un cólico arrasó su cuerpo.

¿Qué habrían hecho Tamberi y Barshim de tener que dividir 50.000 euros? ¿Fomenta más el espíritu olímpico compartir la victoria o pelear por ella hasta el

Masticada la frustración, a las 5.30 tocaron diana ayer en la Villa para derrotar a Eslovenia en otro ejercicio mancomunado. Las arremetidas de Maqueda —“pon un Maque en tu vida”, que decía Viran Morros—, el ritmo de Álex Dujshebaev, la certeza de Pérez de Vargas y la aparición de secundarios como Abel Serdio y Miguel Sánchez-Migallón permitieron a España aplicar su regla del bronce olímpico, el metal que nunca se le escurre (cinco partidos por el tercer puesto y cinco victorias).

Fue la medalla de las dos reconstrucciones: la inmediata y la del largo plazo, la que se inició después de Tokio, cuando se echaron a un lado los Raúl Entre-ríos, Viran Morros, Julen Aginagalde y Dani Sarmiento. En este trienio, la selección le ha dado la vuelta a su calcetín, sobre todo en esta cita. Además de los que se retiraron, otros veteranos protagonistas en este ciclo no han estado: Joan Cañellas y Gedeón Guardiola (lesión), Adrià Figueras (reserva), Ángel Fernández y Antonio García (decisión técnica). Incluso Morros regresó para el preolímpico.

Antes del estreno, Ribera recordaba que el equipo tenía cinco años menos de media que en Tokio y que la mitad no había pisado unos Juegos. “La experiencia adquirida, con mucha gente nueva, nos puede dar un extra en el ciclo olímpico”, valoró Pérez de Vargas, que explicó que él también había trabajado en inculcar a los recién llegados “ese gen competitivo”. “No se nos exige ganar, pero sí competir”, recordó.

La reedición del bronce olímpico con un plantel muy renovado respecto a Japón confirmó que los Hispanos siguen conociendo el camino al podio con otros jugadores. Esta fue la sexta medalla en los siete últimos grandes torneos (solo falló en el Europeo de enero) y apuntaló la mejor racha desde la explosión de 1996, iniciada con una plata europea. Desde entonces, 19 metales en 37 campeonatos posibles. “Hay que felicitar a la gente que ha entrado por hacerlo sin complejos”, cerró Pérez de Vargas.

final? Kerr llegó a decir que en la decisión de desempatar también tuvo que ver no hurtar al público y la audiencia la competición hasta el final. Las imágenes de Kerr y McEwen saltando casi sin fuerzas, con la espalda y las piernas cada vez más averiadas, peleando porque sólo se quede uno con la victoria, son menos empáticas, menos cálidas, menos entrañables que las de Tamberi y Barshim dando saltos de alegría por tener ambos dos oros. Tienen la presunción de admiración de la excepción, porque si en cada competición ocurriera lo mismo (dos adversarios, dos equipos incluso, peleando hasta el final sin poder desempatar, y siendo premiados los dos) se corrompería absolutamente todo. Es bello que todo el mundo gane, ¿pero es competición?



Los futbolistas festejaban el viernes la victoria contra Francia en la final. JUSTIN SETTERFIELD (GETTY)

España se estanca en el medallero

Alejandro Blanco, presidente del COE, advierte de que deben redefinirse el modelo y la planificación deportiva a largo plazo

DIEGO TORRES
París

El edificio que alojó a los deportistas españoles en la Villa Olímpica de París lució un instrumento único en su fachada: un contador de medallas. Parecía un lujo. Era un yugo. Funcionó como un reloj que daba las campanadas fatales, o como un reloj que se para, las más de las veces. Debió pesar en la mente de los chicos y chicas que cada día competían con la ansiedad añadida por emisoras que hicieron del torneo una suerte de Eurovisión e instituciones como el Comité Olímpico Español, cuyas proyecciones matemáticas chocaron con la realidad de variables que el *big data* no mide.

“Todos pedían la medalla, la medalla...”, dijo Felipe Perrone, el capitán de la selección de waterpolo que llegó a los Juegos como campeona del mundo y de Europa, y se quedó atenazada en cuartos de final ante Croacia. Sin medalla y bajo la loza de un relato que proclamaba que esta generación estaba destinada a ganar el oro, ahora o nunca, dado que

Perrone tenía 38 años. La presión sobre los waterpolistas se reprodujo sobre los piragüistas y también sobre Carolina Marín, que la interiorizó con rabia antes de romperse la rodilla en el umbral de la medalla.

“Superaremos las 22 medallas de Barcelona 92, estoy convencido”, declaró Alejandro Blanco, el presidente del COE, antes de emprender la cruzada parisina. El pronóstico se le volvió en contra. Mientras que en 1992 se lograron 22 medallas, 13 de oro, en París se quedaron en 18 —una más que en Tokio 2020— y solo cinco fueron de oro; eso sí, se cuentan hasta 17 cuartos puestos. Los oros se cosecharon en vela, en 49r, un clásico español; en fútbol, otro monocultivo ibérico; en waterpolo en categoría femenina tras un proyecto de largo aliento que produjo platas en 2012 y 2021; y en atletismo: en triple salto y marcha. Menos de lo esperado, especialmente si se consideran dos factores que distorsionan la estadística. Primero, que en Barcelona se disputaron 260 pruebas, un 26% menos que en París, en donde hubo 329 oros en liza. Segundo, que en París no compitió Rusia, que logró 71 medallas en Tokio. Sancionada por la invasión de Ucrania, sí compitieron una veintena de atletas rusos y bielorrusos, sin bandera ni himno, eran los AIN, atletas internacionales neutrales.

El atletismo pisó más fuerte que ninguna federación. Los

oros de Jordan Díaz en triple salto y del relevo mixto de marcha, unidos a la plata y el bronce, respectivamente, de María Pérez y Álvaro Martín en los 20 kilómetros marcha, consolidaron al deporte del tartán como el arma más solvente de la delegación española. Después de conseguir ocho medallas en el Mundial de 2023, decepcionó el piragüismo con dos bronce, tal vez por las malas condiciones atmosféricas, y se hundió más la natación en línea, si cabe. Salvo el boxeo, que alcanzó la cota inaudita de dos medallas, las artes marciales como el judo o el taekwondo, ricos en sorpresas agradables en otros concursos, no prosperaron en Francia.

Como máximo responsable del órgano que se ocupa de la delegación española en París, Alejandro Blanco reconoció que

sus cálculos obedecían a resultados manifiestos en Mundiales y Campeonatos de Europa que en los Juegos no se reprodujeron, pero por poco. “Clasificamos 190 hombres y 193 mujeres; somos el noveno país del mundo con más clasificados”, dijo. Pero las cuentas no salieron.

La cosecha de España contrastó con la de países con los que se compara por demografía y recursos económicos, como Holanda, con una relación de 14 oros de 33 medallas o Italia con 11 oros y 39 preseas; Hungría, que cuenta también cinco oros y 18 metales, está muy lejos en cuanto a población y PIB. Cuando ayer le preguntaron, el presidente del COE fue tajante. Señaló que España debe redefinir el papel del Gobierno en la planificación deportiva. “La responsabilidad del alto rendimiento depende del dinero público que da el Consejo Superior de Deportes a las federaciones”, observó. “En la mayoría de los países exitosos, el Gobierno da el dinero al Comité Olímpico nacional, que hace la distribución. Este sistema permite hacer una planificación deportiva de largo aliento. Lo que más necesitas para conseguir resultados es una planificación continuada. No pensar en los Juegos de 2028, sino en los de 2036”.

El mandatario indicó que para lograr esto es preciso reformular el papel del CSD, organismo público que desde los últimos Juegos cambia de secretario con un promedio de uno por año: “El problema es definir el modelo de deporte que queremos y a partir de ahí crear una política deportiva que no esté sujeta a las variables del Gobierno o a las variables del partido que gobierna”.

Medallas desde Barcelona 92

Barcelona 92. 22 medallas: 13 oros, 7 platas y 2 bronce.

Atlanta 96. 17: 5-6-6.

Sidney 2000. 11: 3-3-5.

Atenas 2004. 20: 3-11-6.

Pekín 2008. 19: 5-11-3.

Londres 2012. 20: 4-10-6.

Río 2016. 17: 7-4-6.

Tokio 2020. 17: 3-8-6.

París 2024. 18: 5-4-9.



Gabby Williams anota la última canasta de Francia, de dos puntos, insuficiente para ir a la prórroga. SARAH STIER (GETTY)

El equipo invencible... por muy poco

La selección femenina estadounidense de baloncesto logra su octavo oro olímpico seguido tras ganar por un punto a Francia

J. MORENILLA
París

Parecían intocables, pero no lo eran. Parecía el oro más predecible en París, pero estuvo lleno de suspense y emoción. Por un punto ganó Estados Unidos a Francia (66-67) la final femenina de baloncesto y gracias a esa mínima distancia igualó el país norteamericano los 40 oros de China en el medallero y superó a la nación asiática en el primer puesto por el número de platas (44-27). El último segundo de competición de los Juegos, la primera vez que la cita ponía el lazo con una prueba femenina, fue un símbolo perfec-

to del olimpismo por lo incierto del resultado y por la lucha entre los atletas (y los países) hasta cruzar la línea de meta. París se despidió a lo grande en la pista.

Sigue siendo el equipo invencible, aunque por muy poco. La selección estadounidense ató con ese sufrimiento extremo el octavo oro olímpico consecutivo de su historia, todos desde Atlanta 96, y estiró al menos por cuatro años más, hasta jugar en casa en Los Ángeles 2028, una racha de otro planeta: son 61 victorias consecutivas en los Juegos, todos los partidos disputados desde que perdiera las semifinales de Barcelona 92 ante el Equipo Unificado por 73-79. Después de aquel patinazo superó a Brasil en el encuentro por el bronce y desde entonces las baloncestistas estadounidenses no han hecho otra cosa que irse al vestuario con la victoria en el bolsillo y dejar los Juegos mordiendo oro. Es la mayor racha de triunfos de cualquier equipo en la historia olímpica,

después de empatar ya en Tokio la que sus colegas masculinos de la canasta firmaron entre 1936 y 1968.

Pocas veces estará tan cerca la derrota como ayer en un encendido Arena Bercy, en la reedición de la final de hombres del día anterior. Estados Unidos arrancó al mando (9-15), aunque sin el mazo de otras noches. Una mochila repleta de pérdidas de balón y la debilidad para cerrar el rebote defensivo abrieron un resquicio por el que se coló rápida y voraz Francia. Un triple desde casi el centro del campo de Marine Fauthoux mandó la pelea al descanso con 25-25. Era el peor cuarto anotador de Estados Unidos en los Juegos (solo 10 puntos) y la primera ocasión en la que no mandaba en la mitad del partido (acabó el partido con 67 puntos cuando su promedio ofensivo era de 90).

Diez puntos seguidos de Francia a la vuelta de la pausa provocaron un terremoto (35-25). Esta-

66		67	
FRANCIA		ESTADOS UNIDOS	
①	②	③	④
9-15	16-10	18-20	23-22
Arena Bercy: 12.126 espectadores.			
Francia: Fauthoux (8), Ayayi (9), Williams (19), Salaun (2), Badiane (8) -cinco inicial-; Johannes (9), Bernies (0), Chery (4), Michel Boury (0), Rupert (0), Lacan (7), Malonga (0).			
Estados Unidos: Gray (0), Collier (7), Young (2), A'ja Wilson (21), Breanna Stewart (8) -cinco inicial-; Plum (12), Griner (4), Ionescu (0), Copper (12) y Thomas (1).			
Árbitros: Krejic (Esl), Györgi (Nor) y Vulic (Cro). Eliminaron por cinco faltas personales a Young.			

dos Unidos seguía fallando canastas bajo el aro y se enredaba en acciones individuales, hasta que apretó la defensa y en un arreón de furia dio la vuelta a la tortilla (43-45). El desenlace fue un combate que pudo caer de cualquier lado. Gabby Williams anotó en el último segundo, tres abajo Francia, pero pisaba por poco la línea de triple. “¡Estuvimos tan cerca!”, lamentaba al final del encuentro la jugadora francesa: “hay un millón de cosas que ahora cambiaríamos, pero espero que el país esté orgulloso de nosotras y que hayamos inspirado a la gente con nuestro juego”.

Medio pie apenas. Esa fue la diferencia, unos centímetros, solo un punto en el marcador, la que salvó a Estados Unidos de adentrarse en la prórroga y la que prolongó su reinado (además de atar el liderato en el medallero ante China).

Son ocho Juegos Olímpicos y cuatro Mundiales seguidos para las estadounidenses, y no conjugan el verbo perder en un gran escenario desde hace 18 años, en las semifinales del Mundial de 2006 contra Rusia (75-68). Sostenida por una cantera inagotable que se nutre del baloncesto universitario, un filón del deporte practicado por mujeres en Estados Unidos, la selección que hoy entrena Cheryl Reeve salta de oro en oro mientras alimenta el relevo generacional. No está en París la legendaria Sue Bird, que realiza una especie de saque de honor de la final golpeando un bastón en el círculo central. Y se despidió con honores la mítica escolta Diana Taurasi, a los 42 años la única baloncestista en concursar en seis Juegos (como Rudy Fernández) y única con seis oros. Se corona la pívot Brittney Griner después de su infierno de 10 meses en una cárcel rusa acusada de tráfico de drogas.

El futuro se llama Caitlin Clark, la estrella que viene, la base de 22 años que sorprende por su letal tiro exterior, máxima anotadora en la historia del baloncesto femenino universitario y número uno del *draft* de la WNBA con Indiana Fever. Clark no fue seleccionada en junio entre las 12 mejores jugadoras que representarían a Estados Unidos en París. En la capital francesa, el Dream Team volvió a atrapar el oro. Siguen siendo un equipo invencible, aunque esta vez fue por muy poco.



La fuente de energía más poderosa del mundo.



Jordan Díaz Oro en triple salto

“La tensión de los Juegos es terrible, quiero descansar”

El campeón olímpico solo piensa en irse de vacaciones y olvidarse tres semanas de todo

C. A.
París

Cuando compite, Jordan Díaz es un miembro del Cuerpo de Exploración de *Ataque a los titanes*. En Roma, cuando ganó el Europeo, en París antes del oro olímpico, al ser presentado hace puño al corazón, el saludo de los exploradores y se muerde el canto de la mano en el momento de atacar su salto, como el capitán que se transforma en titán en el *anime* que le quita el sueño, y cuando empalma capítulo tras capítulo le dan las tres de la mañana, confiesa, y en su Instagram su carrera hacia el foso se transforma en la de un explorador de sus dibujos favoritos. Como Noah Lyles, el *anime* es la inspiración del joven español de La Habana, de 23 años, su motivación, su forma de manejar la tensión, suprema, que siente. Después de competir, y cumple con su deber y gana, y no han pasado ni 16 horas cuando se somete a una ronda de entrevistas que debe a su patrocinador, Red Bull, es un hombre vacío, agotado, sometido a la tortura, dice, de quien quiere descansar, ve el momento, pero no puede. “A quién le puede gustar responder a 18 entrevistas...”, dice. “Sí, es lo que toca, sí, pero aun así...”.

Pregunta. Ya ha tocado la campana del Olimpo...

Respuesta. Ya estoy en la historia, sí.

P. ¿A qué sabe la gloria?

R. Como si me hubiera dado tiempo a saborearla... No he tenido tiempo de hacer nada. Pero, una vez cogida la medalla, ha aumentado la ilusión. Y llevar la bandera mañana [por ayer] en la clausura.

P. No verá el momento de irse de vacaciones...

R. Me voy de aquí con unas ganas de todo, menos de entrenar, menos de deporte.

P. ¿Es más agotamiento mental, una sensación de vacío?

R. Eso es, sí. Ahora mismo lo que necesito es un descansito. Al final estoy todo el año entrenando para estos objetivos. Y es complicado. Siempre hay altibajos, y tanto a nivel físico como psicológico, hay que saber gestionarlo todo bien, porque es complicado.

P. En toda su carrera, ha ganado todas las grandes competiciones a las que ha llegado como favorito salvo unos Panamericanos en 2019, cuando fue plata...

R. A ver, la gente me ponía como favorito aquí en París, pero yo no me veía favorito de ningún tipo. Lo decían porque había saltado 18,18m y tal, pero estaba compitiendo con el anterior campeón olímpico, campeón mundial, campeón europeo y una persona con mucha experiencia [Pedro Pablo Pichardo]. Yo, por lo menos, no me veía como favorito para obtener la medalla de oro. Pero si ya se vio con cuánto gané, con dos centímetros solo. Fue luchado.

P. Dos centímetros que parecían un mundo, un muro contra



Jordan Díaz, el día 9 tras conseguir su oro. BERNAT ARMANGUE (AP/LAPRESSE)

el que chocó el rival hasta desesperarse y perder los nervios...

R. Sí, yo creo que sí, el primer salto, cómo respondí a Pichardo, fue clave para todo el rumbo de la competición. Pero la tensión que se vive en las competiciones y más en unos Juegos Olímpicos, que no lo había probado porque son los primeros, es terrible. Terrible la tensión y la presión que supone eso, porque sabes que es la competición más *top* con la que cualquier atleta sueña.

P. Pero usted disimuló muy bien, no perdió el *flow*, la relajación saltando, en ningún momento.

R. Sí. Lo bueno es que tuve saltos ahí en 84, 85, tenía una

buena estabilidad y eso es lo bueno, me quedo con eso. Fue complicado. Al final son competiciones completamente diferentes a unos Europeos o a un campeonato a España. Es lo más fuerte; todos los atletas se preparan cada cuatro años solamente para esto, y es jodido.

P. ¿Se considera un *killer* en el pasillo de saltos, uno que se niega a perder?

R. No, a ver. En esta vida de deportista voy a ganar y voy a perder. Incluso voy a perder más que ganar. Ojalá sea al revés, pero es muy complicado mantener un nivel en el que ganes todo. Así que siempre tienes que ir preparado, para cuando pierdas no es-

tresarte. No estresarte ni volverte loco.

P. ¿Adónde se irá de vacaciones?

R. No tengo ni idea. Quiero hacer muchos planes y yo cuando tengo muchos planes, al final no hago ninguno. Pero sí, algo haré, lo tengo claro. Me daré unas tres semanitas, por ahí. Sí, ya a partir de ayer empezaron mis vacaciones. Bueno, mis vacaciones no empiezan hasta que no vuelva el lunes [Hoy] a España, porque aquí vamos, estoy saturado con temas de entrevistas y toda la historia.

P. ¿Tan poco?

R. Sí, sí, sí. Hay que seguir entrenando. No se puede parar. A Guadalajara de nuevo.

Llevamos a tu casa los mejores vinos

Servimos la caja que elijas directamente en tu domicilio, con gastos de envío GRATIS.



Cómpralo en
coleccion.es.pais.com



Promociones válidas para mayores de 18 años, en la Península.

SEÑORÍO DE
SARRIÁ
D.O. NAVARRA



PALACIO DE
BORNOS
D.O. RUEDA

WINEinMODERATION.eu
el vino sólo se disfruta con moderación

6 BOTELLAS SEÑORÍO DE SARRIÁ
ROSADO / D.O. NAVARRA

25'95 € ~~35'70 €~~
ENVÍO GRATIS

6 BOTELLAS PALACIO DE BORNOS
FRIZZANTE VERDEJO

34'95 € ~~44 €~~
ENVÍO GRATIS

EL PAÍS vinos

La locura de Sifan 'Zatopek' Hassan, campeona de maratón

La holandesa gana a la plusmarquista mundial tras ser bronce en 5.000m y 10.000m

C. A.
París

En la historia, en los cielos, Emil Zatopek; en la tierra, en París, ahora, Sifan Hassan. O, mejor, Sifan *Zatopek* Hassan, la neerlandesa que al imponerse en el maratón (2h 22m 55s, récord olímpico) junto a los Inválidos, completó una gesta muy cercana a la del checo mítico y rebelde, ganador en los Juegos de Helsinki 1952 de la medalla de oro en los 5.000m, los 10.000 y el maratón.

En París, 72 años más tarde, Hassan, que odia correr, una adicción que le hace maldecirse en mitad de las carreras y preguntarse, como a todos, pero qué hago aquí —“pero es tan hermoso lo que siento ganando que no puedo parar de intentarlo”, dice—, compitió en las tres distancias también. Fue bronce en la pista violeta en los 5.000m y los 10.000m en los que se impuso la intocable keniana Beatrice Chebet, y en el maratón más duro y de más nivel de la historia olímpica consiguió el tercer oro de su vida olímpica, tres años después del doble 5.000m y 10.000m de Tokio, cuando también fue bronce en los 1.500m. No totalmente Zatopek, pero muy cerca, todo lo que permiten los nuevos tiempos de competencia y nivel feroces en los que velocidad y resistencia van en el mismo paquete, y la capacidad de recuperación es similar a la de los ciclistas del Tour. Antes del maratón, en 10 días, Hassan había dado 50 vueltas a la pista a toda velocidad. Dos carreras de 5.000m y una de 10.000m.

“En cada momento de la carrera me arrepentía de haber corrido los 5.000m y los 10.000m. Me decía a mí misma que si no lo hubiera hecho, me sentiría mucho mejor”, dice, ya ganadora. “Desde el principio hasta el final, fue muy duro. A cada pasopensaba: ‘¿Por qué lo he hecho? ¿Qué me pasa?’”.

Segunda, a tres segundos tras un *rush* final, 150 metros, en el que Hassan la superó pegada a las vallas, como los mejores *sprinters* del ciclismo, fue la etíope Tigst Assefa, quien en Berlín, en septiembre pasado, había dejado el récord mundial en 2h 11m 53s, una marca cercana a las de los mejores hombres. Tercera, descolgada solo a falta de 500m para completar los 42,195 kilómetros, fue la keniana Hellen Obiri, que logró la mejor marca (2h 23m 10s) de una carrera iniciada hace dos años, tras ser bronce en los 5.000m de Tokio y en la que suma dos victorias en



Sifan Hassan cruzaba ayer la línea de meta. VADIM GHIRDA (AP/LAPRESSE)

el maratón de Nueva York y una en Boston 2024.

“Al final pensé: ‘Esto es solo un *sprint* de 100m. Vamos, Sifan. Uno más. Siéntelo, como quien esprinta 200m”, explicó la campeona, ganadora en Londres en 2023 en su debut en la distancia, y que en Chicago, en su segundo maratón, había establecido la segunda mejor marca de la historia, 2h 13m 44s. “Cuando terminé, fue una liberación. Es increíble. No podía parar de celebrarlo. Me sentía mareada. Quería tumbarme. Entonces pensé: ‘Soy la campeona olímpica. ¿Cómo es posible?’”.

La española Majida Maayouf aguantó con las mejores hasta el muro del Pavé des Gardes, la cuesta terrible con porcentajes de hasta el 16%, afrontada en el kilómetro 28. Allí, las etíopes y

La triunfadora, con 2h 22m 55s, estableció un nuevo récord olímpico

La española Maayouf aguantó con las mejores hasta el muro del Pavé des Gardes

las kenianas aceleraron intentando descolgar a Hassan. Creyeron que lo habían logrado, pero en el descenso Hassan volvió a enlazar con ellas, para su desesperación. Las tres mejores maratonianas del momento se quedaron solas, delante, a falta de 600m. Maayouf, bilbaína nacida en Marruecos hace 35 años, terminó 17ª (2h 28m 35s), Meritxell Soler fue 25ª (2h 29m 56s) y Esther Navarrete, 42ª (2h 32m 7s).

La aventura Hassan, nacida en Etiopía hace 31 años, su triunfo, proclaman la grandeza de la carrera de fondo, allí donde el atleta se enfrenta a todos los límites físicos y mentales. Casi tan duros como su peripecia vital: a los 15 años su madre le puso en un avión con destino Ámsterdam, donde obtuvo el estatuto de refugiada y, varios años después, el pasaporte.

“Me siento como si estuviera soñando. Sólo veo en la televisión a gente que es campeona olímpica. El maratón es otra cosa. Cuando haces 42 kilómetros en más de dos horas y 20 minutos, sientes cada paso tan duro y tan doloroso”, dijo Hassan, de palmarés inmenso (seis veces medallista en los Mundiales, dos de ellas de oro, en los 1.500m y 10.000m de Doha). “Soy campeona olímpica. ¿Qué más puedo decir?”.

Carolina Marín: “Tengo el alma destrozada, no sé si volveré a jugar”

La campeona olímpica en Río 2016 deja en el aire su futuro tras la rotura de rodilla que sufrió en París y a las puertas de la final

EL PAÍS
Madrid

Carolina Marín, medalla de oro en bádminton en los Juegos de Río 2016, declaró ayer en un vídeo que tras su grave lesión en París 2024 tiene “el alma destrozada”. Y apuntó que no sabe qué va a ser de ella en el futuro. “No sé si volveré a jugar o si volveré a unos Juegos, ahora necesito paz y tranquilidad”. La imagen de Marín en el suelo, llorando sin consuelo mientras intentaba continuar el partido donde acariciaba la final y, claro, la medalla contra la china He Bing Jiao, conmovió a toda España. Esa podría ser la última vez que se la vea en un partido de bádminton.

La jugadora española se lesionó en las semifinales y tuvo que retirarse del torneo en un partido que dominaba (21-14, 10-6), estando a solo un paso de pelear por su objetivo. Más tarde se supo que había sufrido

rodilla quedó más dañada que nunca. Pero también necesito tiempo para sanar mentalmente”, reveló la onubense en un vídeo compartido por su departamento de prensa.

“Cuando tienes un objetivo tan claro, te entrenas tan duro, haces tantos sacrificios y, de repente, una lesión grave te detiene, es lo último que un deportista desea. No esperaba el gesto de He Bing Jiao, y quiero aprovechar para agradecerle una vez más por su hermoso detalle, su apoyo y el abrazo que compartimos en ese momento. Desde aquí, le envío mis felicitaciones por esa medalla de plata”, expresó en referencia a su rival en semifinales, que conquistó la plata y sostuvo un pin con la bandera de España durante la entrega de los metales.

“Ha sido un golpe muy duro, el golpe más duro de toda mi carrera. He pasado una, dos y esta es la tercera lesión de rodilla. No me lo esperaba para nada. Mi intención en estos Juegos era volver a España con una medalla de oro y no la he podido conseguir, pero, sin ninguna duda, he conseguido otra medalla de oro”, confesó Marín.

Para la española, su medalla de oro ha sido “todo el cariño” y “apoyo” que ha recibido tras el golpe de la lesión. “Voy a necesi-



Carolina Marín, tras lesionarse en París el día 4. EP

una rotura del ligamento cruzado con lesiones en los dos meniscos, por lo que fue operada el pasado miércoles. “Necesitaré mucho tiempo, más del que necesité con mis lesiones anteriores. Debo reconstruirme físicamente. La operación fue un éxito; me puse en manos de los mejores especialistas y no tenía dudas al respecto. Los médicos me dijeron que todo salió muy bien, aunque esta vez mi

tar mucho tiempo y quiero pedirles a todos un poco de espacio, se lo agradeceré para siempre. También quiero darles las gracias por los miles de mensajes que he recibido. No conseguí una medalla de oro, pero ustedes me la han dado con su apoyo. No tenía nada que demostrarle a nadie, solo a mí misma. Ahora, Carolina necesita rodearse de su familia, sus amigos y su gente cercana”, concluyó.

DIARIO DE UN EXOLÍMPICO (DÍA 17)

JUANMA LÓPEZ ITURRIAGA

Pues esto ya estaría

Enciendo la tele por último día justo para ver que nuestra postrera participante con opciones en estos Juegos, Laura Heredia, es eliminada de la final de pentatlón moderno porque su caballo ha hecho tres renunciados en un obstáculo. Corrijo. No era su caballo. Resulta que en la prueba de hípica el equino te toca por sorteo y te lo presentan veinte minutos antes de ponerte a pegar saltos. Entiendo el comportamiento del caballo, maravilloso y noble animal, pero a la vez lógicamente desconfiado con alguien al que no conoce ni de media hora. El caso es que a las primeras de cambio la prueba se ha ido al carajo para Heredia.

Hablando de purasangres, ahí tenemos a la selección de balonmano masculino, de la que no deberíamos dudar nunca. No es fácil rearmarte anímicamente cuando te has quedado a un lanzamiento de meterte en toda una final, pero este equipo tiene desde hace mucho tiempo una cultura competitiva irreprochable. A su estilo, o sea, agónicamente, han vuelto a derrotar a Eslovenia, ya les cuelga otra medalla del cuello.

Apuro la competición hasta su última gota con la final femenina de baloncesto. Difícil mejor broche, pues ha sido un partido colosal donde ha estado a punto de saltar la gran sorpresa de los juegos. Estados Unidos en versión femenina mantiene su apabullante racha de 61 partidos sin perder, pero esta vez se necesitó la *foto finish* para dilucidar el

Los estadounidenses se llevan los dos oros de baloncesto, pero nunca fueron tan contestados

A partir de hoy la atención mediática volverá a ser monopolizada por los futboleros

ganador (67-66). Como se esperaba, los estadounidenses se llevan los dos oros, pero nunca fueron tan contestados. Han sufrido como nunca y han necesitado portentosas exhibiciones como la de Curry con esos cuatro triples en dos minutos, cada uno más difícil y decisivo que el anterior y que pasó directamente a la lista de momentos que seguiremos recordando dentro de muchos años.

Terminada la competición ya están llegando análisis más o menos sesudos para adjetivar la actuación española. ¿Hemos cumplido objetivos? ¿Estamos mejor que hace cuatro años? ¿Pecamos de optimistas? Me cuesta entrar en este juego pues entiendo que para sacar una radiografía precisa se necesitarían más factores a tener en cuenta y tiempo suficiente para analizarlos. Habría que meter en la ecuación no sólo medallas, sino diplomas, finalistas, dónde y cómo se

han logrado, qué atletas han superado sus marcas personales, la dificultad de cada especialidad, el número de sus practicantes, la evolución histórica... etc. Sospecho que más importante que el balance mediático, será el estudio que se haga en cada federación para poder rectificar o insistir en el camino.

Un último aspecto que no tiene que ver con la alta competición y sí con el deporte como herramienta educativa. Si estamos todos de acuerdo en que el deporte forma, educa, te enseña unos valores que sirven para toda la vida, te muestra la importancia de saber trabajar en equipo y un montón de cosas positivas más, por qué no se le trata como debería en los planes educativos donde sigue siendo irrelevante en nuestros colegios e institutos. Ahí sí creo que vamos retrasados con respecto a otros países de nuestro entorno.

Termino felicitando a todos los atletas que han participado. A los que les ha ido bien y a los que no han cumplido con sus expectativas. A los que han llorado de alegría y a los que lo han hecho de pura penita. A los que volverán con bríos renovados y a los que en 2028 lo verán por la tele. A los más mediáticos que han peleado por el podio y a aquellos para los que alcanzar una semifinal era un enorme éxito. Disputar unos Juegos Olímpicos está al alcance de muy pocos y sólo se consigue con una dosis estratosférica de trabajo y esfuerzo. Una vez metido en competición, pues ya lo dijo Nadal, el que crea que esto es fácil, es que no tiene ni idea.

Pues esto ya estaría. A partir de hoy la atención mediática volverá a ser monopolizada por los futboleros, desaparecerán del radar el 75% de las especialidades, se retirarán unos cuantos atletas veteranos y el resto, después de unas ganadas vacaciones, empezarán a soñar con Los Ángeles 2028. Por mi parte, aparco este diario hasta nueva orden. Ha sido todo un placer compartirlo.

Balonmano. Paseo de Dinamarca ante Alemania en el adiós de Mikkel Hansen

La selección danesa se alzó ayer, ocho años después de colgarse el oro en Río, con su segundo título de campeón olímpico tras imponerse con un incontestable 26-39 a Alemania, en una final que los nórdicos dejaron sentenciada en la primera parte. Al descanso todo parecía resuelto (9-19), y los segundos 30 minutos solo sirvieron para que Mikkel Hansen, uno de los mejores jugadores de todos los tiempos, pusiera fin a su carrera a los 36 años.



Mikkel Hansen, ayer.

Waterpolo. Serbia vence a Croacia y consigue su tercer oro consecutivo

La selección de waterpolo masculina de Serbia consiguió ayer su tercer oro olímpico consecutivo después de derrotar por 13-11 a Croacia, actual campeón mundial y verdugo de España en el torneo, en la final. Serbia, campeona en Río 2016 y Tokio 2020, no contaba entre las favoritas al título tras una primera fase en la que quedó cuarta de su grupo tras caer, entre otras, contra España.

Voleibol. El equipo femenino de Italia destrona a EE UU y logra su primer título

La selección italiana logró ayer una victoria histórica y se ciñó la corona olímpica al superar en la final a EE UU por 3-0 (25-18, 25-20 y 25-17). Italia, que nunca había alcanzado las semifinales en unos Juegos, rubricó una actuación memorable, con triunfos en todos sus partidos, el último ante un equipo estadounidense que defendía el título que conquistó en Tokio 2020.



MOHAMMED BADRA (EFE)

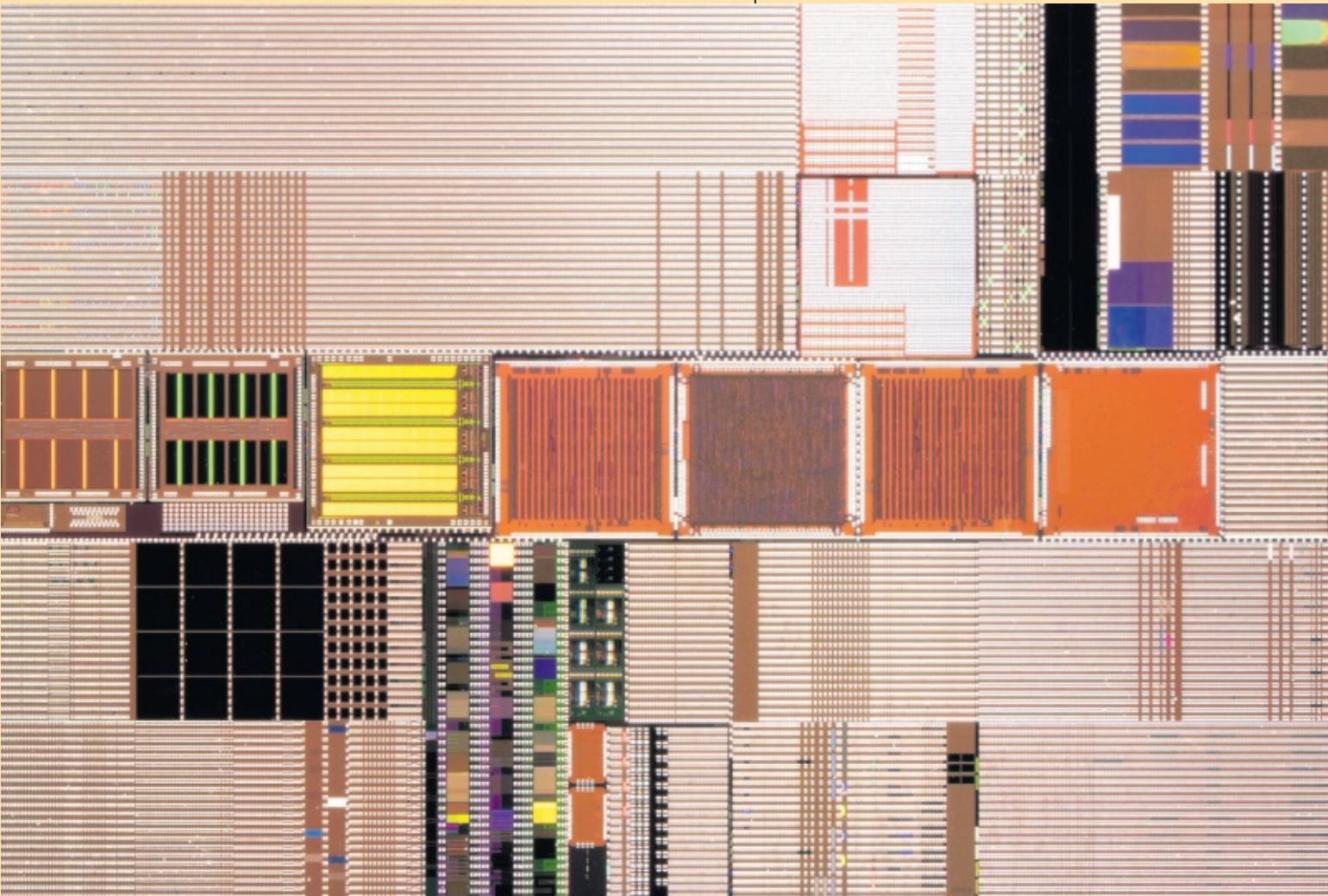
Los renunciados de 'Dollar Us d'Ecly' acaban con los sueños de Laura

Laura Heredia, primera española en la historia en participar en el pentatlón moderno de unos Juegos, vio esfumarse sus opciones de medalla en la prueba de saltos de obstáculos de hípica.

La pentatleta barcelonesa, que se había clasificado brillantemente para la final, se despidió rápidamente del sueño en Versalles ante la falta de entendimiento con el caballo que le tocó

en el sorteo, de nombre *Dollar Us d'Ecly*. Tras negarse a saltar el animal en tres ocasiones, Laura Heredia fue eliminada de la prueba de hípica, con lo que puso fin a su sueño.

Newsletter **TECNOLOGÍA**



UNA NEWSLETTER HASTA
QUE LA IA NOS SUPERE



Cada viernes, descubre hasta dónde
llega hoy la tecnología y todos los
avances de lo que está aún por llegar.



DÍAS DE VERANO



Convención.
Disney exhibe
poderío ante una
legión de fans —41



Desde la izquierda, el mirador del Fitu, en Asturias, y una imagen de la costa española, en dos postales del Centro Andaluz de la Fotografía.

El Centro Andaluz de la Fotografía, en Almería, reflexiona en una exposición sobre la influencia de este objeto de apariencia banal en la construcción del imaginario turístico del país

Las vacaciones españolas cabían en una postal

AMALIA BULNES
Almería

En 1960, la esposa de José Pérez escribió a Televisión Española una carta con el siguiente mensaje: “El pobre Pérez no conoce Mallorca más que en postales”. No se sabe si movido por la ternura o como parte de la propaganda oficial en plena eclosión del *boom* turístico en la España del desarrollismo, el Sindicato de Hostelería y Fomento de Turismo del régimen de Franco le invitó a visitarla con su familia. La agencia Efe documentó el hecho con una foto de Pérez a su llegada a la isla con su mujer y su hija en la que, en su personificación del españolito medio, portaba un cartel en el que se podía leer: “¡Pérez está en Mallorca!”.

Con esta imagen da comienzo la exposición *Discursos postales*, primera producción propia del Centro Andaluz de la Fotografía (CAF), en Almería. La postal turística se presenta en la muestra como un contenedor de significados culturales e ideológicos; un dispositivo extraordinario para crear estereotipos y clichés turísticos. “El turismo no se entiende sin la fotografía, nacen juntos en el siglo XIX. Hasta entonces, el mundo no era conocido, visualmente hablando”, explica el director del CAF, Juan María Rodríguez.

Esas tarjetas revolucionaron la actividad epistolar con un contenido completamente público. Una misiva concebida para ser expuesta. Asociadas al desarrollo del tu-



Cartel de la exposición *Discursos postales*, en una imagen del Centro Andaluz de Fotografía.

risimo, las postales consolidaron además una doble estrategia: como sistema de reconocimiento y memoria (un recuerdo atractivo y muy barato del viaje), así como instrumento de afirmación de las experiencias viajeras. “Un dispositivo de apariencia banal fue decisivo para expandir la imagen turística de España integrando el *souvenir* y el mayor detonante de deseo de viajar de los años sesenta o setenta”, remarca Rodríguez.

La exposición muestra 800 postales fechadas en ese contexto de explosión turística que vivió España entre 1950 y 1970, de entre las cerca de 40.000 que atesoran

Conectan con la función que cumplen hoy redes sociales como Instagram

“Influyeron en la publicidad y en las revistas de la época”, explica el comisario

los dos comisarios de la muestra, el historiador canario Carmelo Vega y la arquitecta catalana Cristina Arribas. Cada una de las postales se exhibe enmarcada de manera individual. “No queríamos empapelar una pared con un *collage*, sino darle importancia a cada una, como un valioso objeto de representación”, explica Arribas.

Entre todas ellas, y aunque clasificadas en torno a diferentes ejes temáticos, surge un denominador común: las postales turísticas “son puras ilusiones que aluden a un universo irreal, cargado de metáforas, de fantasías y de deseos”. “Desde la perspectiva del imagi-

nario turístico nada es imposible”, razonan los comisarios. En este sentido, hay una conexión con la función que cumplen hoy redes sociales como Instagram. Se muestran en la exposición enternecedoras postales intervenidas por la parte de la imagen donde aquellos turistas quieren darle todas las pistas posibles de sus viajes a los destinatarios: marcan una x que indica el apartamento donde se han alojado, una flecha para señalar el pico más alto de la montaña que han escalado...

La exposición es un estallido de color —el uso y abuso de colores chillones es otro denominador común—, que se justifica con la frase del premio Nacional de Fotografía almeriense Carlos Pérez Siquier, para quien “el color es postalero”. Y se detiene también en otros aspectos formales de estas tarjetas, con una estética que “influye en la publicidad y en las composiciones de las revistas de la época”, explica el comisario.

Considerada hasta hace poco un subproducto cultural, la postal resurge para poder estudiar un fenómeno de masas desbordado y profundamente transformador de las costumbres sociales y culturales del país como es el turismo. No obstante, señala Arribas, “lo yeyé y el lema *Spain is different* eclipsan el valor real de la tarjeta postal”, no solo como documento, sino como un elemento de identificación entre la imagen y la construcción del turismo, generadora del estereotipo de los lugares.

Para sacar a Raphael del agujero negro

DIEGO A. MANRIQUE

En una entrega de su *Salón de los pasos perdidos*, Andrés Trapiello hace un memorable retrato de Raphael. Por indicación de su editorial había sido invitado a compartir un viaje en AVE desde Sevilla a Madrid. Toda una experiencia: “Desde que nos sentamos tomé la palabra para hablar de él y sus circunstancias. Tres horas. Tenía uno la impresión de que aquel hombre habría podido ser normal cogido a tiempo”.

En el texto de Trapiello vemos al personaje cuando no tiene un micrófono delante. Ni aun así abandona la lucha por el escalafón: “Tenía mucha gracia cuando hablaba de los compañeros y demás folclóricas, a los que despellejaba finísimamente: ‘Doña Concha Piquer era una maravilla. No tenía voz, cantaba poquito, pero era la mejor’”.

Trapiello no recoge nada sobre Julio Iglesias, al que Raphael ha disputado durante décadas el título de “cantante español más internacional”, a veces con maldades muy imaginativas: “Julio me llevaba las maletas y me llamaba maestro”; metafóricamente hablando, igual tiene sentido. Sin embargo, respecto a la universalidad, Julio desarrolló dotes políglotas y evitó papelonos como aquella evocación del musical *hippy Hair*, con Raphael —vestido de negro mafioso— celebrando la Era de Acuario.

Las propias entrevistas con Raphael son minas de oro dignas de ser exploradas. Como ejemplo, sirva la incluida en *Qué me dices* (Libros de la Resistencia), reciente antología de José Miguel Ullán. En 1979, el poeta entrevistó al cantante para *El País*

Semanal. Retado por el artista, José Miguel Ullán recoge íntegramente sus respuestas, solo acotadas por breves descripciones de sus gestos.

Ullán rema a favor: es un admirador de Raphael y acepta sin rechistar las caprichosas cifras que pretenden cimentar el mito del artista sideral; prefiere dejarle hablar. Que cantó ante Franco *Un largo camino*, que precisamente tiene arreglo de marcha militar, pero “la elegí porque me dio por allí”. Que la estrella debe parecerlo: en sus inicios, gastaba su ínfimo caché viajando en ta-

Escuchado hoy, parece una bola de ‘pinball’, yendo de lo sublime a lo ridículo

Una (dudosa) teoría dice que no se siente orgulloso de parte de sus grabaciones

xi o, si salía a provincias, alojándose en la mejor suite del hotel. Que iba a las concentraciones de adhesión al caudillo en la plaza de Oriente madrileña (“y no nos daban bocadillos”).

Una peculiaridad de las entrevistas de Raphael es que rara vez se habla de música. Y casi mejor así. En directo en la Cadena SER, se atribuyó ser pionero en la canción protesta, precisamente con *Digan lo que digan*, donde Manuel Alejandro destapaba su lealtad franquista con un ataque malévolo contra



Raphael, en diciembre de 2023 en Las Palmas. ÁNGEL MEDINA G. (EFE)

Luis Eduardo Aute, que entonces no facturaba canciones particularmente subversivas (que conste que la letra del jerezano

se aminoró en la versión grabada). Pude ver a Raphael epatando al presentador de un programa televisivo mexicano, al ase-

gurar que “en España me siguen los punks, las primeras filas son siempre punks” (imagino que se refería a Alaska y su cofradía, pioneros en reivindicar al Ruiseñor de Linares). En tiempos recientes, tras aparecer en el festival Sonorama, en Aranda de Duero, gusta de presentarse como “el mayor *indie* del mundo”. Dudo que pudiera citar un disco punki o *indie*, aunque nadie le pondrá en ese brete.

En general, Raphael tampoco habla de sus discos. Ese es un síndrome muy propio de nuestras superestrellas, que derivan su autoestima de triunfar en los directos... y nadie lo hace con la rotundidad y regularidad de Raphael. Una (dudosa) teoría sostiene que no se siente orgulloso de buena parte de sus grabaciones: a principios de siglo, lo que entonces se llamaba EMI planteó editar una caja integral; el proyecto fue vetado.

El legado discográfico es una especie de agujero negro en el que no se suele entrar. Hay excepciones, claro. En el tomo *Raphael. Digan lo que digan* (Editorial Milenio, 2022), Luis García Gil, especialista en cantautores, traza una biografía profesional, lo que incluye repasar su discografía —y su filmografía— con respeto, aunque el valor del libro como obra de referencia flaquea por la ausencia de un índice. Y hay mucha tela que cortar: la dirección musical de Raphael pudo girar en, por ejemplo, 1966, con la esbelta *Estuve enamorado de ti*, que se presentó a medios como sonido Nashville.

Escuchando hoy a Raphael, parece una bola de *pinball*, yendo de lo sublime a lo ridículo, posiblemente sin advertir la diferencia. En el presente siglo, como ocurrió con Tom Jones o Tony Bennett, los hijos empujaron para un *aggiornamento* que ha generado repertorio fresco y, ay, demasiados duetos. Por no hablar del baboseo generacional: Iván Ferreiro le define como una mezcla de Sinatra y Bowie. Benditos sean los fans.

Jesús Corbacho, Lámpara Minera del festival de las Minas

ANTONIO PARRA
La Unión

Jesús Corbacho (Huelva, 37 años) un buen cantaor que hasta no hace mucho había desarrollado su carrera fundamentalmente en el cante de “atrás”, es decir, en el cante para bailar, se alzó la madrugada de ayer con la Lámpara Minera de la 63ª edición del Festival Internacional del Cante de las Minas de La Unión, en la Región de Murcia, considerado el concurso flamenco más importante de España. El premio, dotado con 15.000 euros, supone una importante palanca para quien lo gana. Corbacho obtuvo también el primer premio de Mineras, dotado con 6.000

euros. Estos reconocimientos fueron bien aceptados por el público.

El premio al baile, El Desplante, fue concedido a la bailaora japonesa Yunko Hagiwara, *La Yunko*, decisión que fue recibida con una sonora pitada y gritos de tongo por buena parte de los aficionados que llenaban el antiguo mercado público de La Unión, hoy sede del festival. El público, en cambio, había aplaudido con entusiasmo y puesto en pie la actuación de otra de las finalistas, la bailaora María Canea, de Huelva, que venía siendo muy aplaudida y jaleada ya desde las semifinales. En cualquier caso, *La Yunko* no es una recién llegada, desde 2002 recibe clases en



Jesús Corbacho, en una imagen del festival de las Minas.

Sevilla, donde reside, de importantes maestros y maestras, y ha actuado en numerosas peñas flamencas.

Jesús Corbacho cuenta con una larga carrera que comenzó cuando, a los 11 años, ganó un concurso nacional de fandangos en categoría infantil en su tierra, galardón que repetiría años más tarde ya como adulto. Posee otros galardones y en este mismo festival, en 2008, obtuvo el premio por malagueñas. Como cantaor para el baile lo ha hecho para importantes figuras, como Mario Maya, Merche Esmeralda o Pastora Galván. Con ellos ha actuado en escenarios tan importantes como el City Center de Nueva York.



Visitantes disfrazadas de personajes de Disney, el sábado en la convención de Anaheim (California). EFE

La mayor convención de seguidores de Disney expande sus universos en el audiovisual, los parques temáticos y los cruceros

D23: bienvenidos a un millonario mundo de ilusión

MARÍA PORCEL
Anaheim

En la D23, la mayor convención de fans de Disney del planeta, una de las actividades principales es cazar pins. Más de 100.000 personas —muchas de ellas disfrazadas de Cenicienta o Lobezno— buscan una decena de chapitas en los 9.300 metros cuadrados de un centro de convenciones del sur de California. Quien recolecte los 10 pins del gigante del entretenimiento, además de presumir de ellos, tiene acceso a sorteos y premios. Así que de las acreditaciones de los asistentes cuelgan también insignias de la princesa Ariel, de la serie *Solo asesinos en el edificio*, de los pingüinos de National Geographic o con el eslogan “Cada segundo cuenta”, de la serie *The Bear*. Ecléctico, variado, rarísimo hace menos de una década. Pero una evidente demostración de que Disney, hoy, con 190.000 empleados y un valor de 156.000 millones de dólares en el mercado (143.000 millones de euros), es mucho más que princesas. Es un gigante global que estos días despliega lo mejor que tiene.

Pese a todo, las princesas siguen siendo parte del alma de Disney, la esencia de lo que fue y que hoy sigue moviendo a millones de fans. Este evento lo evidencia. Celebrado en Anaheim



Samantha Barks actuaba el viernes en la D23. JESSE GRANT (GETTY)

(en el sur de California, a una hora de Los Ángeles, donde está Disneyland), fue el actual presidente de la compañía, Bob Iger, quien lo anunció en 2009 como una oportunidad de reunir al club de fans oficial de la compañía del ratón —llamado D23 por la inicial de la empresa y por 1923, el año de su fundación—, con 1,5 millones de socios en todo el mundo. En él, hay una programación con encuentros con estrellas, firmas de libros, tiendas, paneles (más de 150) de temáticas variadas, sor-

presas, regalos y anuncios. Todo para alimentar al gigante.

No hay cifras oficiales ni estimadas de esta feria bienal de tres días —viernes, sábado y ayer—, con asistentes de 40 países, pero en 2022 contó con 140.000 visitantes. Las ganancias, que no se hacen públicas, son millonarias: solo la entrada cuesta entre 100 y 3.000 dólares (92 y 2.750 euros), y esos días en Anaheim no queda una plaza hotelera. “Cuando Disney invierte en Anaheim, la ciudad florece”, reconocía su alcalde

hace días; los últimos datos son de 2018, por entonces el parque dejaba 8.500 millones de dólares anuales en la región.

En el centro de convenciones del certamen, los precios de las comidas son prohibitivos (lo más barato que se encuentra es una pizza pequeña por 25 dólares) y los del *merchandising* van por el mismo camino, aparte de tener que aguantar horas de colas. Hay muchos acontecimientos que se pagan aparte, como días previos especiales en el parque o partidos de béisbol. Este año, las tres citas más importantes, una por noche, se han celebrado en un espacio separado, también en la factura. La primera fue la principal. El viernes se anunciaron ante más de 12.000 espectadores las novedades de audiovisual de cada rama de la compañía: desde *Los increíbles 3* hasta adelantos de *Toy Story 5*, de series de Star Wars o de futuros estrenos de Marvel, como *Los cuatro fantásticos*. Todo acompañado de tráileres y de famosos como Jared Leto, Gal Gadot, James Cameron, Diego Luna, Zoe Saldana...

Antes del cierre de ayer, con una gran gala para nombrar a las nuevas Leyendas de Disney —un título honorífico que este año recayó en Miley Cyrus, Harrison Ford y James Cameron, entre otros—, el sábado llegó el turno de parques y experiencias. Se podría esperar un pabellón más vacío, pero no. Los estadounidenses son amantes de los parques temáticos y no pararon de aplaudir cada nueva atracción anunciada en sus lugares vacacionales favoritos. El más visitado del mundo es Walt Disney World, en Orlando, Florida, con 17,2 millones de asistentes en 2022; le sigue de cerca el californiano Disneyland, con 16,9.

En un momento en el que el gigante del entretenimiento ha

anunciado que ha ganado más de 2.600 millones de dólares, pero cuyas acciones cayeron al saberse que los parques no estaban en su mejor momento (en su presentación de resultados la pasada semana habían bajado un 3%), esta feria llegó en el momento perfecto. De ahí que los vítores a los anuncios del sábado fueran tan bien recibidos por Josh D’Amaro, presidente de la división de parques, que dedicará 60.000 millones de dólares la próxima década a mejorar los mismos.

“Nueva zona de villanos”

Entre las muchas claves anunciadas, destaca una nueva zona temática en Orlando de villanos de Disney, “la mayor expansión de la historia del parque”, según D’Amaro, así como nuevas atracciones de *El rey león* (la primera estará en París), *Monstruos, S. A.*, *Coco*, *Encanto*, *Avatar*, *Vengadores* e *Indiana Jones*, y un espectáculo con *animatronics* sobre la vida de Walt Disney. Tienen cinco barcos para cruceros y están construyendo otros cuatro. Además, llegarán cuatro más a su flota antes de 2031. “Es una extensión de la visión original de Walt Disney de la compañía, ir en todas las direcciones posibles”, explicaba el ejecutivo.

Hay decenas de *influencers* que acuden, invitados o no. La española Tamara Lucas, de 37 años, es una de ellas. Con 15.400 seguidores en su cuenta de Instagram y 50.000 en TikTok, ha visitado todos los parques del mundo y planea repetir. Para acudir a esta D23 recuerda estar cenando en un restaurante en familia con el portá-

Solo la entrada cuesta entre 92 y 2.750 euros, y no queda ni una plaza de hotel

La compañía anuncia secuelas de ‘Toy Story’ y ‘Los increíbles’, y estrenos de Marvel

til sobre la mesa para comprar las entradas en cuanto salieron y reservar hotel inmediatamente. “Es mi regalo con el bonus de la empresa”, reconoce.

La atención al detalle, y en especial a la ropa, es otro enorme entretenimiento de la D23, que incluso hace concursos de disfraces. Cassandra May, de 34 años, y Samantha Sostarich, “milenial”, vienen de Maryland y Wisconsin, respectivamente, y trataron de participar en el certamen, aunque no fueron seleccionadas. Se conocieron por internet y han pasado meses preparando esta cita y semanas cosiendo sus espectaculares trajes. “Venimos los tres días del evento y alguno más para visitar”, explican. Compraron vuelos muy pronto, comparten habitación entre cuatro y gastarán “poco”, afirman, “alrededor de 1.000 dólares cada una”.

Una decena de ilustradores recrea en un libro y una exposición historias de los campos de tránsito y concentración nazis

El cómic actual revisa el Holocausto

ISABEL FERRER
La Haya

Odisea, *Los tres mosqueteros* o *Moby Dick* son grandes clásicos de la literatura adaptados al cómic. Hay muchos más, y la fuerza narrativa de las viñetas ha servido también para abordar hechos reales. *Maus*, la novela gráfica publicada entre 1986 y 1991 por Art Spiegelman —estadounidense de origen polaco—, es una de las obras del género más conocidas sobre el Holocausto. Presenta a los nazis como gatos y a los judíos como ratones. Pero, ¿cómo se ilustraría hoy esa tragedia de la mano de 10 autores nacidos a partir de los sesenta en Bélgica, Alemania, Israel, Irán y Países Bajos? Su esfuerzo compone un libro y una exposición abierta hasta septiembre en el Centro Conmemorativo del Campo de Westerbork, al noreste de Países Bajos.

El libro se titula *Het onvoorspelbare Verbeeld* (La imagen de lo

inconcebible), y recoge una decena de historias reales enmarcadas en el propio Westerbork y en otros dos campos similares: Neuengamme (Alemania) y Dossin (Bélgica). “La emoción reflejada en el formato de cómic presenta una visión del pasado que permite establecer una conexión con los personajes, algo muy poderoso”, afirma, al teléfono, el historiador neerlandés Kees Ribbens. Especializado en la cultura de la memoria de la II Guerra Mundial, es uno de los impulsores del proyecto y recuerda que el Holocausto “es un fenómeno de persecución con efectos distintos para cada persona”. Este cómic del siglo XXI le parece “una buena manera de acercar esa historia a los jóvenes”.

En Westerbork y Dossin fueron internados judíos y miembros de las comunidades gitanas Sinti y Roma durante la II Guerra Mundial antes de acabar en campos de concentración y exterminio. En Neuengamme había trabajos for-



Viñeta de B. Carrot incluida en *La imagen de lo inconcebible*.

zados y los prisioneros procedían de varios países ocupados por el régimen nazi.

La neerlandesa Melanie Kranenburg (1997), la ilustradora más joven del libro, se centra en la deportación de todos los varones de la localidad de Putten, en el centro de Países Bajos. Ordenada por Friedrich Christiansen, un comandante de las fuerzas armadas germanas en represalia por un ataque de la resistencia. De los 659 hombres sacados a la fuerza de su hogar, 13 pudieron saltar luego de los trenes que los llevaron a campos de concentración.

Ribbens halló en 2021 una octavilla con seis dibujos que incluía una de las primeras ilustraciones de una cámara de gas en funcionamiento, en el campo de exterminio de Majdanek, al sur de Polonia. Fechada en 1945, se titula *Nazi Death Parade* (El desfile nazi de la muerte) y está firmada por el ilustrador de origen austriaco August Froehlich. Según Ribbens, “durante la guerra había muchos rumores y censura, y el retrato de lo ocurrido evolucionó en el formato gráfico”.

Al principio, la gente quería saber lo que había sucedido, “y los

dibujos reflejaban la cólera contra los nazis y los que colaboraron con ellos”. Luego se despertó el interés por la parte militar y de la resistencia. “Hacia los setenta, empezó en serio la disposición para conocer los padecimientos de los judíos, y más tarde los de la comunidad Roma y Sinti”.

Los ilustradores han contado con el apoyo del historiador y de los archivos de los tres campos de concentración. También ha colaborado el Instituto de Estudios sobre la Guerra, el Holocausto y el Genocidio, de Ámsterdam (NIOD, en sus siglas neerlandesas). La autora B. Carrot (pseudónimo de Anat Segal), nacida en 1985 en Jerusalén, mezcla por ejemplo en sus viñetas la apertura del campo de Westerbork, en octubre de 1939, con la situación actual de los solicitantes de asilo. Westerbork fue al comienzo un centro de refugiados judíos llegados a Países Bajos desde Alemania y Austria. En julio de 1942 los nazis tomaron las riendas y se convirtió en el lugar de tránsito para la deportación de más de 100.000 judíos. En la última viñeta, los antiguos barracones planean sobre el actual centro de asilo de Ter Apel, al norte de Países Bajos. En su explanada acamparon durante semanas unos 700 solicitantes de asilo en agosto de 2022.

El libro tiene ediciones en neerlandés, inglés, alemán y francés, y la exposición viajará a Bélgica a partir de septiembre. En diciembre llegará a Alemania.

EL PAÍS | Exprés

Tu tiempo importa



EN COLABORACIÓN CON

renfe



Empieza el día más informado que nadie con **EL PAÍS EXPRES**.

Un formato con una selección de las noticias más destacadas, creadas para ser leídas de forma fácil, rápida y clara.

Prueba ya gratis este contenido por tiempo limitado. Disfruta de una mejor experiencia a través de nuestra *app*.



EL PAÍS



Los protagonistas de la serie de los noventa *Aquellos maravillosos años*.

Episodios de nostalgia televisiva **Los noventa**

Ni tan salvajes, ni tan modernos

NATALIA JUNQUERA

Los niños de los ochenta éramos un poco salvajes: metimos los dedos en todos los enchufes; viajábamos, como mucho, con cinturón —sin sillita ni aire acondicionado—, y asistimos al nacimiento de las televisiones privadas, es decir, una especie de segunda ronda del destape sin la excusa de la Transición democrática. Vimos a Jesús Gil, el Trump marbellí, presentar un programa dentro de un jacuzzi con el micrófono enganchado a una cadenita de oro y rodeado de mujeres mudas y en bikini —las pobres no podían hablar porque carecían de cabeza: los planos, bien cerraditos, mostraban al alcalde de Marbella escoltado por sendos pechos a cada lado de sus peludos brazos—. En Nochevieja cenábamos en familia, es decir, con Martes y Trece, tan puntuales y arraigados en el salón de los españoles como las propias uvas. Siempre he pensado que los buenos humoristas son los mejores sociólogos del país porque su trabajo consiste en hacernos reír, y para eso hace falta conocer muy bien a la audiencia, mejor que nadie. En aquella época y en aquella noche, cuando se pagaban los anuncios más caros del año, la

pareja cómica más exitosa era la que se burlaba de “María Ascensión del Calvario, mujer maltratada por su marido”. Entonces, hacía gracia el maltrato. Hoy ya no y por eso los cómicos terminaron pidiendo perdón.

También en familia nos sentábamos a esperar, hipnotizados, el momento de la canción en el que uno de los pechos de Sabrina saltaba fuera del sujetador. El protagonista de unos dibujos animados, Chicho Terremoto, se dedicaba a levantar las faldas de sus compañeras para verles las bragas. En la publicidad, más de lo mismo: una motera despampante seguía el rastro de olor de Jacq’s —Isabel Coixet, que dirigió el anuncio, confesó en el programa *La Resistencia* que tenía que decirle a la modelo: “Lo siento, Mónica, pero los de la agencia quieren que te abras más el mono de cuero”— y no había un anuncio de detergente o electrodoméstico donde no apareciera una señora. De hecho, se hizo famoso el mayordomo de Tenn, que se dedicaba a fiscalizar a las mujeres que limpiaban. “El algodón no engaña” fue el primer *man-plaining* de masas.

Es decir, la televisión era profundamente machista. También

homófoba. Fue en la pequeña pantalla donde vimos el alivio de Gil, entonces presidente del Atlético de Madrid, al decir: “Iba a fichar a un jugador importante y no lo he hecho porque me he enterado de que era maricón. Solo faltaba que dijeran que Gil tiene a uno de estos ahí”. No sé en qué año se acuñó el concepto de “políticamente correcto”, pero fue posterior, quizá hasta consecuencia de todo aquello.

De las series de instituto americanas, como *Sensación de vivir*, me fascinaban las taquillas y, sobre todo, aquellas madres y padres que hacían de mejores amigos de sus hijos y en lugar de imponer castigos, daban charlas. Eran clases magistrales sobre algún aspecto de la vida y terminaban siempre con un abrazo en aquellas inmensas cocinas con isla o en la esquinita de la cama del adolescente de turno.

El mundo se dividía entonces en carpetas forradas de Brandon o carpetas forradas de Dylan, una dicotomía que años después, ya adultos, se reencarnaría en el Jennifer o Angelina. En mi casa éramos, para todo esto, clásicos: yo más de Brandon y mis padres más de palo-zanahoria: semana sin paga-premio por buena con-

ducta. Tampoco había isla en la cocina, pero veíamos juntos *Aquellos maravillosos años*, que tenía la mejor canción de cabecera de la historia —el *With a Little Help from my Friends* en versión de Joe Cocker— y nos ponía a todos de buen humor. Y algo bueno debieron de hacer nuestros padres para que después de aquel bombardeo machoide y homófobo que recibíamos de la televisión de los noventa los niños no se convirtieran en Farys y las niñas en mamachichos. Vaya desde aquí mi agradecimiento a los míos, que, quizá para compensar la mala educación del entretenimiento televisivo en aquella época, llevaron cada día a mi casa un periódico, este mismo.

Ojo, no todo era malo. Mi serie favorita era *A muller biónica*, que para mí era gallega porque la veía en la TVG, aunque luego me enteré de que en realidad era *The Bionic Woman*, derivada de *El hombre de los seis millones de dólares*. Contaba la historia de una tenista profesional a la que, después de un accidente en paracaídas, le colocaban un oído y piernas biónicas y se convertía en superagente contra el mal. Podía saltar tres pisos de un edificio y cuando usaba sus poderes se oía un soniquete muy guay —ojalá estuviera disponible para las notificaciones de WhatsApp—. *A muller biónica* fue la primera heroína de mi vida, después, por supuesto, de mi abuela Fina, quien, sin más tecnología que el carisma que llevaba de serie, ejercía una atracción magnética sobre todo el que se acercaba, siempre querías pasar más rato con ella.

Porque aquellos niños salvajes que metían los dedos en los enchufes y hacían viajes larguísimo sin aire acondicionado aprendíamos gallego en la televisión autonómica: primero, con *Xabarán Club*, un programa de dibujos animados que hacía hablar a los Picapiédra en la lengua de Castelao, y más tarde, con las películas. Somos los niños que oímos a Terminator decir, muy serio: “*A rañala, raparigo*”, en lugar de “*Sayonara, baby*”. Años después, por el 25º aniversario de la televisión gallega, ganó el premio a la mejor frase de doblaje al gallego en un concurso promocionado por el propio ente. Hoy, la Xunta ha dado el visto bueno a un anteproyecto de ley que, por primera vez desde la creación de la radio y televisión autonómicas (1985), permitirá la difusión de contenidos en idiomas distintos al gallego. Quizá piensan, confundidos, que eso es lo moderno. Pero no son los únicos que andan un poco perdidos. Leo en este periódico que TVE ha decidido retirar de la noche de los martes *Los Iglesias: hermanos a la obra* (y reubicarlo en la madrugada de los viernes), donde dos de los hijos del cantante ayudaban a otros famosos a reformar sus casas por el módico precio de 245.000 euros por entrega. Me recuerda al viejo chiste: ¿A qué estamos? ¿A setas o a Rolex? ¿A Broncanos o a Chabelis?

Entonces hacía gracia el maltrato. Hoy ya no, y Martes y Trece pidieron perdón

Aquellos niños aprendíamos gallego con ‘Xabarán Club’ en el canal autonómico



Rihanna, en París en marzo de 2022. Abajo, Hailey Bieber, en junio en Nueva York. GETTY / GC IMAGES

Las famosas que esperan bebés han cambiado la percepción social y cultural de los cuerpos gestantes mostrando los suyos

Un estilo nada embarazoso

RAFA RODRÍGUEZ
Madrid

A bombo y platillo, literalmente, Anabel Pantoja, sobrina de Isabel Pantoja, está haciendo por la maternidad en España lo mismo que consiguió en su día con la joyería/bisutería fina cañí: redefinir sus patrones estéticos y cambiar la percepción social de un estilo, el premamá, que hace tiempo que no tiene nada que ocultar. De hecho, ahora sirve, según se dice, para expresar actitudes audaces y transgresoras en estos tiempos digitales de experiencias compartidas. En apenas dos meses, hemos visto a la colaboradora catódica encadenar publicaciones en Instagram y portadas de revista; el vientre creciente, la ropa menguante. Una transformación corporal, la suya, expuesta entre sujetadores de biquinis, transpa-

rencias y tops escurridos. El de flores de ganchillo naranja con cuello *halter*, lucido con vaquero desabrochado (la cinturilla vuelta, a lo Rosalía reguetonera), ha sido superventas en Bershka. Y el vestido bicolor de tirantes con escotazo con el que posaba en el selfi que subió a sus redes el jueves tiene las horas contadas en la tienda *online* de Dadavi Fashion, la boutique del pueblo de Arguineguín a la que es asidua desde que vive en Gran Canaria. Lo que pasa cuando eres influyente.

“El cambio en la forma en que se perciben y celebran los cuerpos de las embarazadas en la moda es, sin duda, una evolución cultural significativa. El auge de las celebridades que muestran sus barrigas con orgullo no solo es una cuestión de tendencia, sino que, además, ha logrado que resaltar el periodo de gestación

resulte más aceptable que nunca”, concede Naomi Raybould, fundadora y directora de Beyond Nine, la firma británica que dio un vuelco al vestir el antes y el después del parto hace siete años.

Diseños mal pensados

Sin experiencia como diseñadora, esta antigua agente de *marketing* de la BBC decidió romper la baraja de las convenciones indumentarias ante la llegada de su segundo retoño, en 2017: “Sentí que estaba perdiendo mi identidad. No me había dado cuenta de lo importante que era para mí la ropa hasta que no pude ponerme lo que quería. El merca-

do de moda premamá no había evolucionado en absoluto: confeccionada a bajo precio, los diseños ni siquiera estaban bien pensados”, cuenta.

Beyoncé ya había dado sobradas muestras de cómo lucir tripa con estilo durante la gestación de sus gemelos, en 2017, para los archivos siempre quedará 2022 como el año cero del simbólico *baby bump watch*, ese momento en que lucir tripa prominente dejó de ser algo embarazoso. Aquella portada de *Vogue* en mayo, con una Rihanna embarazadísima enfundada en una malla de encaje rojo de Alaïa, lo dejó claro. “De ninguna de las maneras voy a ponerme ropa premamá”, declaraba la superestrella de Barbados.

Poco antes, en marzo, había comparecido en la semana de la moda de París con un vestido transparente de Dior, con las bragas (de su marca, Savage x Fenty) visibles. “Espero que podamos redefinir lo que se considera decente para las mujeres embarazadas. Mi cuerpo está haciendo cosas increíbles y no me voy a avergonzar de ello. Esta etapa debería ser motivo de celebración, ¿por qué ocultar tu embarazo?”, reclamaba.

La modelo y activista Adwoa Aboah, con un dos piezas revelador de H&M en la pasada gala del Met, en Nueva York; la también modelo Hailey Bieber, anunciando el advenimiento de su primer hijo luciendo un Saint Laurent; la *influencer* Sofia Richie, documentando barriga de marca en su Instagram; la rapera Cardi B, que acaba de anunciar que espera su tercer retoño con un vestido de escote por debajo del ombligo; la modelo y DJ murciana Sita Abellán, con la lección bien aprendida de su amiga Rihanna; la actriz Alexandra Daddario, con la ca-

misa de Phoebe Philo desabotonada del esternón abajo para una sesión del *Vogue* británico; o su colega Margot Robbie, paseando en *crop top* blanco de Bottega Veneta por el lago Como o con un minivestido de lunares con capa de Alaïa por Wimbledon en julio...

Estas son algunas de las últimas famosas en secundar la reclamación de sus cuerpos gestantes y demostrar que la única barrera que ha frenado el embarazo con estilo no ha sido otra cosa que el convencionalismo asociado a la moral religiosa-patriarcal. “La aceptación de cómo se ven los cuerpos de las embarazadas, en

En términos de negocio, en moda es fundamental evitar la palabra ‘maternidad’

“De ninguna manera voy a ponerme ropa premamá”, declaró Rihanna en 2022

toda su hermosa variedad, siempre ha tenido que ver con lo que la gente creía que era lo socialmente apropiado. Ahora, ver estrías, cicatrices o líneas negras al aire me emociona”, refiere Grace Kapin, fundadora junto a Courtney Klein de Storq, “una firma para mamás que no grita maternidad”.

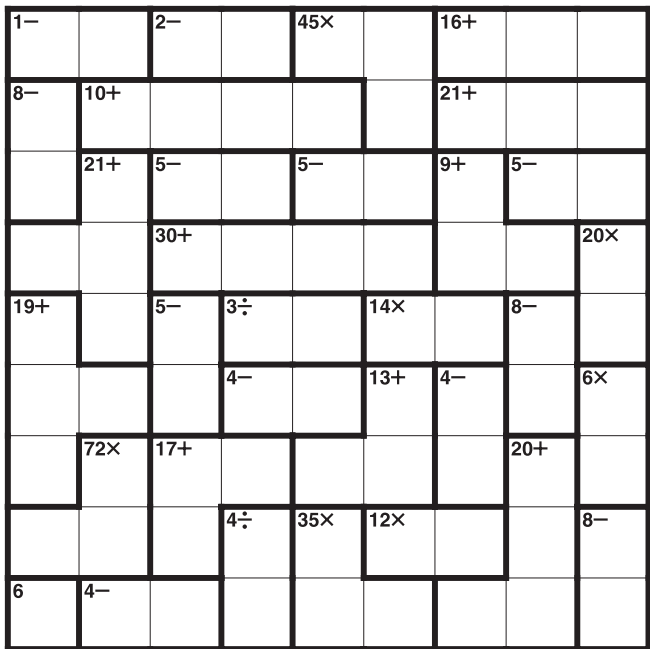
Para la moda, evitar la palabra *maternidad* resulta crucial, al menos en términos de negocio: en las búsquedas de Lyst, la plataforma de servicios digitales de la que participa el conglomerado LVMH, ha caído un 45%, y descendiendo. Nadie quiere volver a conjurar aquellas imágenes de Lady Di con vestidos en plan tienda de campaña que escatimaron a la vista pública su barriga embarazada, dos veces (en 2019, los tabloides británicos fueron a degüello contra Meghan Markle por hacer alarde de la suya durante la gestación de su primer hijo, Archie).

Lo del empoderamiento femenino por la exaltación del embarazo estiloso es algo que lleva tiempo dando señales. En la colección de otoño/invierno 2023, Di Petsa exploraba por ejemplo el arquetipo materno con una serie de vestidos con efecto mojado que acabaron luciendo la modelo Gigi Hadid o la rapera Nicki Minaj durante sus embarazos. Otras firmas como Collina Strada o Jackson Wiederhoeft han hecho desfilar orgullosas barrigas embarazadas en las últimas temporadas (cierto que no es nuevo, Jean Paul Gaultier o Karl Lagerfeld en Chanel sacaron bombos a la pasarela, aunque siempre cubiertos).

Incluso en España se sentó precedente, con Andrés Sardá, Hannibal Laguna y Aurelia Gil eligiendo a una embarazada Neus Bermejo para lucir prendas de baño y lencería en la 76ª edición de la pasarela de Madrid en septiembre de 2022.

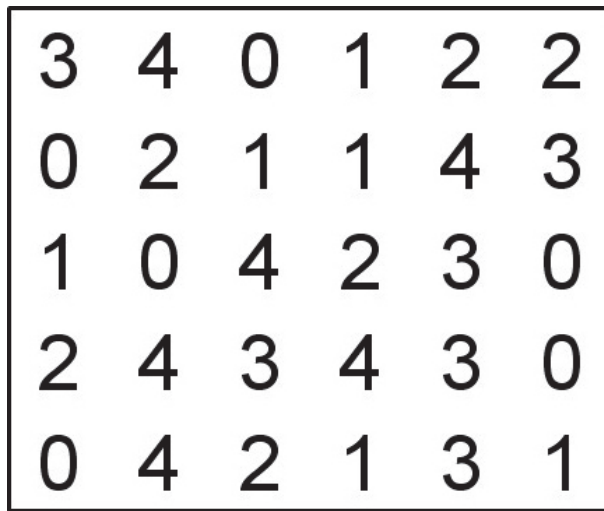


Kenken © 2023 KENKEN PUZZLE, LLC



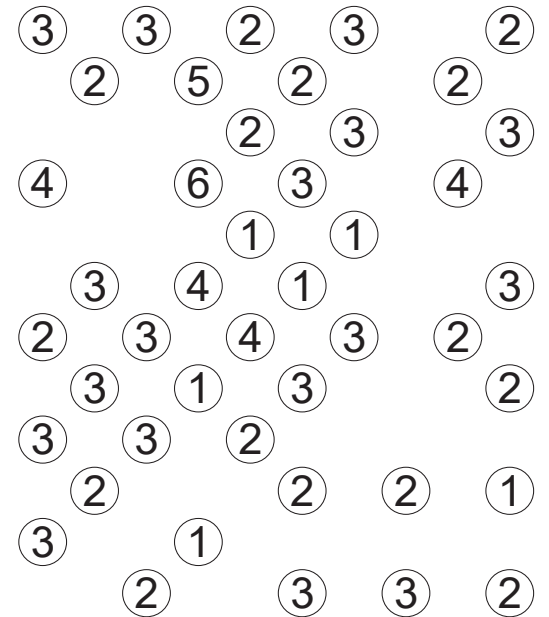
El juego consiste en colocar los números del 1 al 9, sin que se repitan, en cada fila y columna del cuadrado. En la cuadrícula aparecen bloques remarcados por una línea gruesa y en cada uno de ellos hay un número junto al símbolo de suma, resta, multiplicación o división. Este dígito es el resultado, en cada caso, de sumar, restar, multiplicar o dividir los números contenidos en el bloque. Averigüe el número que debe colocar en cada casilla para que se cumplan las reglas citadas.

Dominó lógico / Tarkus



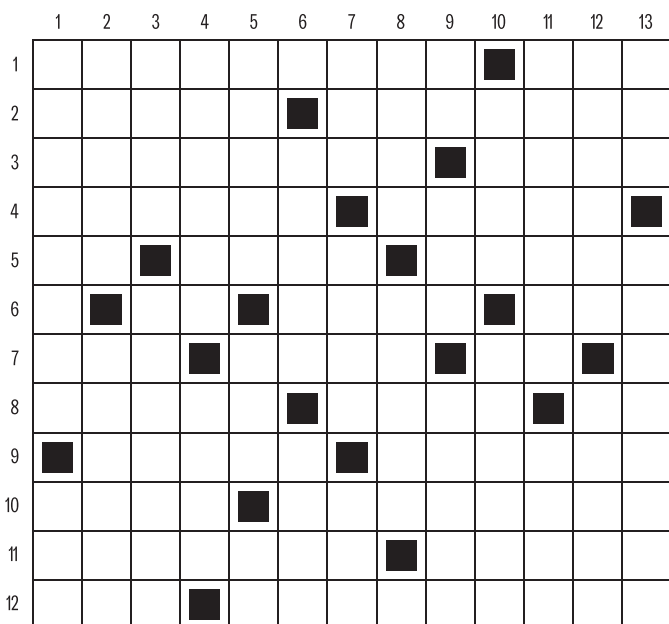
Los números representan un conjunto oculto de fichas de dominó dispuestas en una matriz rectangular. El juego consiste en emparejar los números de dos en dos de modo que aparezcan estas fichas. Hay que tener en cuenta que cada dominó tiene una solución única y las fichas no se repiten. Una buena idea es hacer una lista de fichas y marcarlas a medida que se encuentran.

De isla en isla



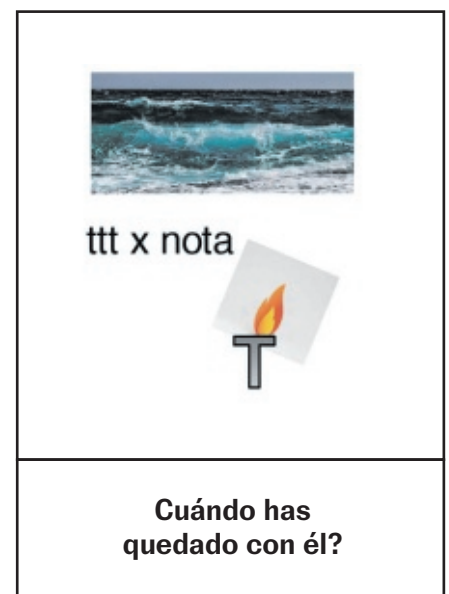
Los círculos numerados que aparecen en el juego son islas. En cada isla hay un número de puentes que coincide con el número que aparece sobre ellas. Búsquelos, teniendo en cuenta que no puede haber más de dos puentes en la misma dirección. Los puentes solo pueden ser horizontales o verticales, y no pueden cruzar las islas ni otros puentes. Al final, todos los puentes tienen que estar interconectados permitiendo el paso de una isla a otra.

Crucigrama / Tarkus

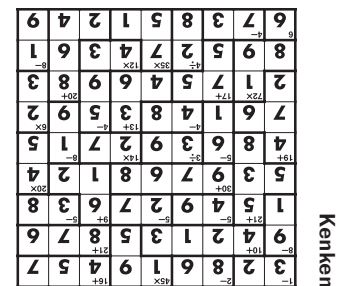
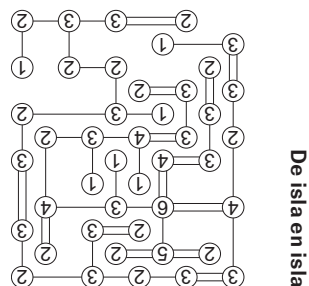
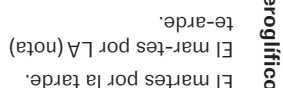


Horizontales: **1.** Las luminosas lágrimas de san Lorenzo. Un Peter fantástico / **2.** Aquel Sharon que fue halcón del Likud. ¡Qué tragona es! / **3.** Bah, ese enfado se pasa pronto. La antigua coalición de Pujol, Convergència y... / **4.** Aparecen. Cirros, cúmulos... / **5.** Metidas en vereda. Le echan arrestos. Fenómeno oceánico / **6.** Vocal. Un pito del juego de los amarracos. Invalidada. *Lucy in the Sky with Diamonds*, para algunos / **7.** Imperó en todas las Rusias. Necesaria para sanear al árbol. Al inicio del verano. En coches malteses / **8.** Del país de Rabindranath Tagore. Color hecho a partir de cero (?). El Bachillerato Internacional / **9.** Baña la Ciudad Eterna. Se hace durmiendo / **10.** Barro o fango. ¡Se me fue el santo al cielo, ya no me...! / **11.** Practicó un oficio, lo... Regañad / **12.** Hombre precavido vale por eso. Ingenuo, sencillo. **Verticales:** **1.** Así propone la Academia escribir *paparazzi*. Eficiente bombilla / **2.** Había una vez.... Muy típico de embarazada / **3.** Ceremonia en un garito (?). Estratagemas / **4.** Llévemonos bien, " _ " amigos. Valle y río extremeño / **5.** ¡Oh, " _ ", las damas! Autor de misterio. Suman doscientos / **6.** La que está chupada. Diminuto en su especie. Raspaba / **7.** La Dirección General de Tráfico. Viene antes del desenlace. En compañía de / **8.** El Alda de *Dulce libertad*. Sello con pasta roja. Romano panzudo / **9.** En los polos de Saturno. La rubia Thurman de *Kill Bill*. Un chiquilín / **10.** Para tocarla hay que soplar. Enajenar bienes / **11.** Situarle. Este es el de la fuente / **12.** Un chinchón, un cazalla... Blusones de parvulario / **13.** Culto sinónimo de navío. Y, por último, maravillado. **Solución al anterior. Horizontales:** **1.** Particulares / **2.** Ataúdes. Nanas / **3.** Cesto. Trípoli / **4.** E. Punteado. DC / **5.** Náusea. Basar / **6.** Set. Albi. Alia / **7.** Eris. Lees. Tac / **8.** Onuba. Tocino / **9.** PN. Bebíamos. G / **10.** Radical. Evite / **11.** Avara. Intimar / **12.** Enardecedora. Verticales: **1.** Pacense. Pra / **2.** Ate. Aeronave / **3.** Rasputin. Dan / **4.** Tutús. Subirá / **5.** Idónea. Becar / **6.** Ce. Tallaba. D / **7.** Usté. Be. Ilie / **8.** L. Rabieta. NC / **9.** Anida. Somete / **10.** Raposa. Covid / **11.** Eno. Altísimo / **12.** Saldrían. Tar / **13.** Sic. Acogerá.

Jeroglífico / Jurjo



Soluciones





De costa a costa

Costa gallega

Aumento de la nubosidad desde el oeste con posibilidad de alguna precipitación, preferentemente en la costa norte. Tormentas por la tarde en zonas del prelitoral norte. Los vientos soplarán del noroeste de 10 a 15 km/h. La temperatura en la mar rondará los 17°-21°.

Costa cantábrica

Aumento de la nubosidad desde el oeste con precipitaciones ocasionales, preferentemente durante la segunda mitad del día en el este. Los vientos soplarán del noroeste de 15 a 25 Km/h, con una altura de olas de 1,5 a 2,5 metros. Riesgo de algún aguacero tormentoso en el prelitoral. La temperatura en la mar sobre los 20°-24°.

Costa catalana y balear

Nubosidad de tipo bajo en el litoral, preferentemente durante la primera mitad del día. Vientos de componente este de 10 a 15 km/h y una altura de olas inferior a 0,5 metros, salvo en el este de Baleares, que serán de una altura de 0,5 metros a 1,5 metros. La temperatura en la mar sobre los 25°-29°.

Costa valenciana y murciana

Algunas nubes bajas a primera hora en el litoral de Castellón y Valencia y despejado en el resto. Viento de componente este, de 10 a 15 Km/h con alguna racha más fuerte en el sur de Alicante y una altura de olas, en general, inferior a 0,5. La temperatura en la mar sobre los 27°-29°.

Costa andaluza

Intervalos parcialmente nubosos, con nubes bajas, en el área del golfo de Cádiz, pero levantando. Poco en el resto del litoral. Viento del este de 10 a 15 Km/h en la costa mediterránea y del oeste en la costa atlántica con olas inferiores a 0,5 metros, con áreas de mar de fondo en ambas zonas. La temperatura en la mar sobre los 22°-28°.

Costa canaria

Abundante nubosidad de tipo bajo en el norte de las islas de mayor relieve. Poco nuboso en el resto. Viento de componente norte de 15 a 25 Km/h, con olas entre 1,25 y 2,5 metros y mar de fondo en las islas más orientales. La temperatura en la mar sobre los 22°-24°.

Ajedrez / Joyas históricas / Leontxo García



Posición tras 28... h5.
darían clara ventaja blanca) 14 c3 Cb6 15 Af2 Dc7 16 Cb2 Cc4 17 De2 Cc6 18 a4 Cxd4 19 Axd4 Ac6?! (19... 0-0) 20 axb5 axb5 21 Txa8+ Axa8 22 Cxc4! bxc4 (todo forzado, porque si 22... dxc4 23 Ae4 0-0 24 Ta1, y Baréiev tendría problemas muy graves, que probablemente llevarían a la pérdida de b5 y c4; curiosamente, como señaló Anand, el alfil malo de las blancas es mejor que el bueno de las negras) 23 Ac2 Ac6 24 De3! (se anticipa el enroque) 24... 0-0 25 f5! exf5 (si 25... gxf5 26 Axf5!, y no vale 26... exf5 por 27 Dg3+ Rh8 28 e6+, ganando la dama) 26 Axf5! Dd8 27 Ag4! Ag5 28 De2 (es fácil criticar la próxima jugada de Baréiev porque permite un sacrificio ganador, pero lo cierto es que las negras están prácticamente en zugzwang: cualquier jugada empeora su posición, con la ruptura en e6 siempre latente) 28... h5 (diagrama) 29 Axf5! gxf5 30 Dxf5 Ae8 (o bien 30... De7 31 h4! Axf4 32 Tf4, y se acabó) 31 Tf6!!, y Baréiev se rindió con razón. Por ejemplo: 31xAc1 32 e6, y mate en pocas.

Sudoku

4		9				6	2
				7			
2		7	6		3	1	5
		4				2	
	9			6			1
		5				3	
3		1	7		4	8	9
				3			
6		2				5	7

© CONCEPTIS PUZZLES.

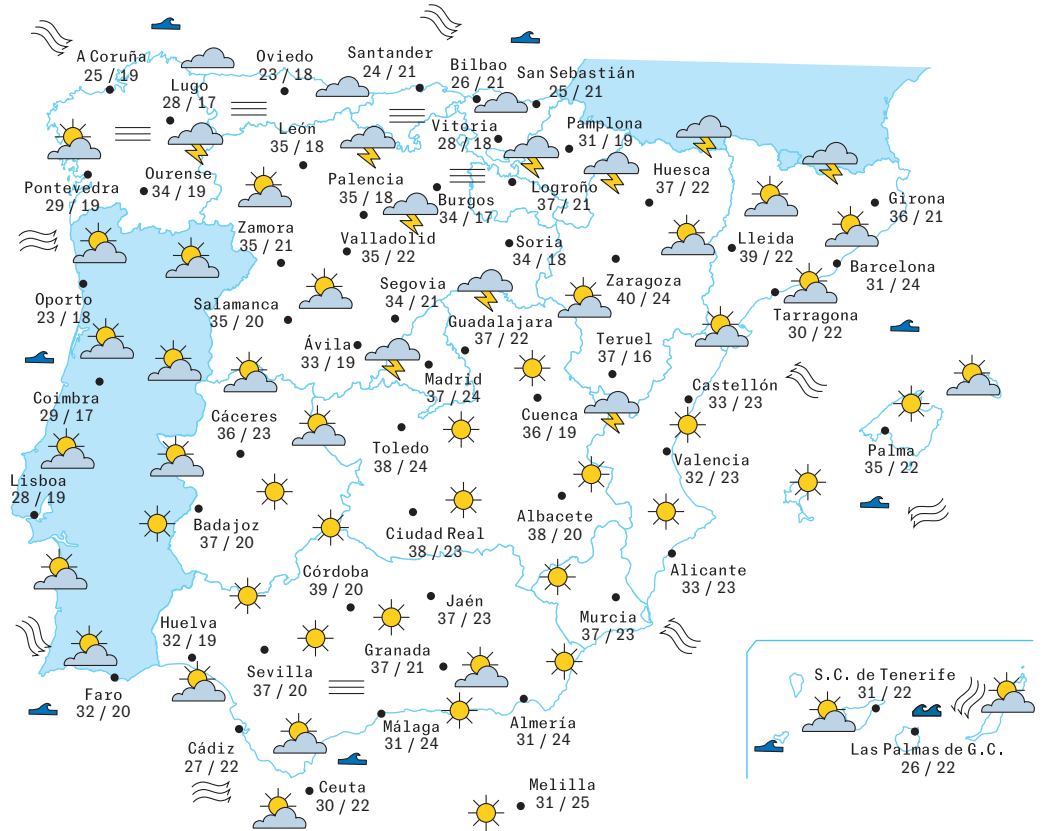
FÁCIL. Complete el tablero de 81 casillas (dispuestas en nueve filas y columnas) rellenando las celdas vacías con los números del 1 al 9, de modo que no se repita ninguna cifra en cada fila ni en cada columna, ni en cada cuadrado.

Solución al anterior

1	6	2	8	9	3	4	5	7
7	4	8	5	6	1	9	3	2
3	5	9	7	2	4	6	1	8
5	2	4	1	7	8	3	9	6
9	7	3	6	5	2	1	8	4
8	1	6	3	4	9	7	2	5
4	8	7	9	1	5	2	6	3
2	9	5	4	3	6	8	7	1
6	3	1	2	8	7	5	4	9

Más pasatiempos en juegos.elpais.com

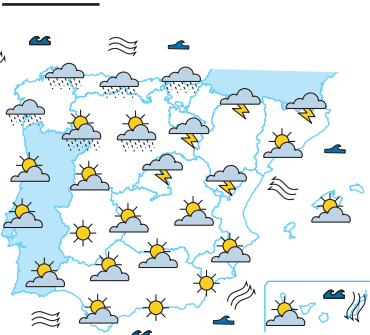
España hoy



Descenso térmico en las máximas en el Cantábrico

La entrada de aire frío por el noroeste peninsular provocará un aumento de la inestabilidad atmosférica. Además, un sistema frontal, poco activo, se aproxima a Galicia provocando un gradual aumento de la nubosidad en el norte con posibilidad de alguna precipitación. Nubes bajas durante la primera mitad del día en el Cantábrico, más escasa en el extremo oriental, aumentando por la tarde con algunas precipitaciones. Nubes bajas en el norte de Canarias, a primera hora en el área del golfo de Cádiz y litoral de Cataluña. Poco nuboso en el resto aumentando la nubosidad por la tarde con aguaceros tormentosos irregulares en comarcas del norte de Castilla y León, Navarra, interior de Galicia y cordillera cántabro-pirenaica. J. L. RON

Mañana



Indicadores medioambientales

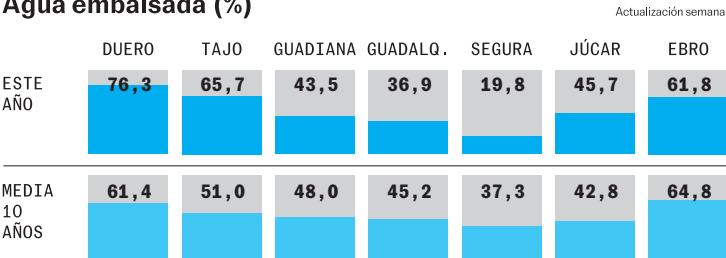
Calidad del aire



Temperaturas de hoy y promedios históricos (°C)

	BARCELONA	BILBAO	MADRID	MÁLAGA	SEVILLA	VALENCIA
MÁXIMA	31	26	37	31	37	32
PROMEDIO MÁXIMAS	28	25,6	32,1	32,5	35,9	29,9
MÍNIMA	24	21	24	24	20	23
PROMEDIO MÍNIMAS	19,4	15,6	19,3	20,9	19,8	21,5

Agua embalsada (%)



Concentración de CO2

	ÚLTIMA	LA SEMANA PASADA	HACE UN AÑO	HACE 10 AÑOS	NIVEL SEGURO
	424,56	424,18	420,16	397,93	350

Fuentes: NOAA-ESRL / World Air Quality Index / Ministerio para la Transición Ecológica. Promedios históricos de las temperaturas desde 1926 (Barcelona), 1947 (Bilbao), 1920 (Madrid), 1942 (Málaga), 1951 (Sevilla) y 1937 (Valencia). elpais.com/especiales/ranking-de-temperaturas/

Sorteos



GORDO DE LA PRIMITIVA

Combinación ganadora del domingo:

8 9 27 36 42
Nº CLAVE 8

BONO LOTO

Combinación ganadora del domingo:

3 13 14 16 24 42
C17 R6

SUELDAZO DEL DOMINGO

83161 SERIE 051

TRÍPLEX DE LA ONCE

585

SUPER ONCE

Combinación ganadora del domingo:

1 7 9 15 16 21
24 27 28 31 39 40
49 52 53 74 77 80
81 85

EN ANTENA / JIMINA SABADÚ

Nadie se ha tomado en serio esta película

Roland Emmerich es un director especializado en películas sobre divorciados que salvan el mundo. La amenaza puede ser extraterrestre (*Independence Day*), mutante (*Godzilla*), climática (*El día de mañana*), un cuerpo astral (*Moonfall*) o una profecía maya (*2012*). De acuerdo, quizás no todos sus protagonistas estén divorciados; a algunos les ha dejado la novia. Como Emmerich suele escribir sus guiones, sabemos qué clase de material le hace vibrar como para activar artillería y fanfarria de gran superproducción. Incluso en una película en apariencia tan ajena a él como *Anonymous* (sobre la identidad de William Shakespeare) supo desenvolverse como si cada línea del guion

fuera trascendencia pura. Nada en él es verista. Todo es artificio, incluso en sus primeros filmes (*El secreto de Joey* y *El secreto de los fantasmas*) se ve el afán de replicar los grandes éxitos de Hollywood. No diré que es un gran director, pero desde luego sí es uno muy solvente, con una notable capacidad para hacer cine entretenido.

Por esto es difícil entender por qué su recién estrenada serie (*Those About to Die*) es un pestiño sin interés, aquejado por la desidia en la planificación y por un guion que sortea cualquier oportunidad de resultar interesante. Todo está correcto en esta serie. El vestuario, el *casting*, los efectos especiales, la música, los personajes... pero todo nos da exactamen-

te igual. El argumento es lo bastante sugerente como para hacer una buena serie con la excusa de los gladiadores y las apuestas, pero atufa a guion escrito siguiendo al pie de la letra todas esas normas de escritura cinematográfica que hay que saber saltarse para hacer algo que enganche.

Los proyectos empiezan en el guion, y si este no tiene algo de magia, el desinterés se apodera de todos los implicados, empezando por los productores, que miran el dinero, y las plataformas, que miran el *engagement*. La



Those About to Die.

molicie se contagia de unos a otros y llega al momento en el que todos piensan que, bueno, el proyecto no es para tanto y no pasa nada si lo dejamos morir entre todos. Cuando se pregunten por qué nadie dio la voz de alarma en tal o cual película, tengan claro que es uno de esos casos en los que el dinero estaba ahí y, ya puestos, había que gastárselo como fuera.

No había que salvar el mundo esta vez, solo hacer una serie entretenida. Lástima que la vagancia haya sido más potente que cualquier cataclismo.

programacion-tv.elpais.com

■ PARA TODOS LOS PÚBLICOS

La 1

6.00 Noticias 24h. ■
8.50 La hora de la 1. 'La hora de la actualidad'. Magazine, presentado por Marc Sala y Silvia Intxaurre, en el que se abordarán contenidos variados. ■
10.40 Mañaneros. (16).
14.00 Informativo territorial. ■
14.10 Ahora o nunca (Verano). ■
15.00 Telediario. ■
15.50 Informativo territorial. ■
16.15 El tiempo TVE. ■
16.30 Salón de té La Moderna. (12).
17.30 La promesa. (12).
18.30 El Cazador Stars. Rodrigo Vázquez conduce esta versión con famosos y con fines solidarios. ■
19.30 El cazador. ■
20.30 Aquí la Tierra. ■
21.00 Telediario. ■
21.55 La suerte en tus manos. ■
22.00 El Grand Prix del Verano. 'Binissalem (Mallorca) Vs. Villanueva De La Torre'. Concurso que mide diversas habilidades físicas e intelectuales en el que se enfrentan diferentes pueblos de la geografía española. ■
0.15 Vuelvo a empezar. 'El Palmar (Cádiz). La Aceña De La Borrega (Cáceres)' y 'Baños Del Río Tobía (La Rioja)'. ■
2.05 Noticias 24h. ■
2.50 La noche en 24h. ■
4.45 Noticias 24h. ■

La 2

6.00 La 2 Express. ■
6.05 Arqueomanía. ■
6.30 That's English. ■
7.00 Inglés online TVE. ■
7.25 Página 2. 'Leila Guerrero'. ■
8.00 Una historia de peces. (7).
8.50 El escarabajo verde. ■
9.20 Seguridad vital. ■
9.50 Escala humana. ■
10.20 Arqueomanía. ■
10.50 Mundos perdidos y tesoros ocultos. (12).
11.50 Un país para leerlo. 'Benidorm'. ■
12.20 Las rutas D'Ambrosio. ■
13.15 Cine. 'Cañones para Córdoba'. (12).
14.55 Celia. 'Soy Celia'. ■
15.45 Saber y ganar. ■
16.25 Ecos de la edad de hielo. ■
17.13 La vida a todo color, con David Attenborough. ■
18.10 Los superpoderes de la música. ■
19.10 El paraíso de las señoras. (7).
20.30 Diario de un nómada. (7).
21.30 Cifras y letras. ■
22.00 Días de cine clásico. 'Evasión o victoria'. ■
23.55 Abuela de verano. 'A de árbitro'. ■
1.00 Metrópolis. 'Motores del clima'. (16).
1.35 Festivales de verano. '59° Jazzaldia: Silvia Pérez Cruz'. (7).
2.55 El juego del amor. ■

Antena 3

6.00 VentaPrime. ■
6.15 Las noticias de la mañana. ■
8.55 Espejo Público. Magazine matinal presentado por Lorena Garcá que incluye reportajes, entrevistas y debates relacionados. ■
13.20 Cocina abierta de Karlos Arguiñano. ■
13.45 La ruleta de la suerte. ■
15.00 Noticias Antena 3. ■
15.30 Deportes Antena 3. ■
15.35 Tu tiempo con Roberto Braser. ■
15.45 Sueños de libertad. Damián intercede para que la denuncia de Begoña no llegue a buen puerto. Jesús, impotente ante la actitud de su mujer, la encierra. (12).
17.00 Pecado original. ■
18.00 YAS Verano. (16).
20.00 Pasapalabra. ■
21.00 Noticias Antena 3. ■
21.30 Deportes. ■
21.35 La previsión de las 9. ■
21.45 El hormiguero 3.0. (7).
22.45 Hermanos. Emel celebra su cumpleaños, pero está muy disgustada porque echa de menos a Asiy. El resto de los chicos llevan regalos y tartas, pero la tristeza de todos ellos se percibe en el ambiente. (7).
2.30 The Game Show. ■

Cuatro

7.00 Love Shopping TV. ■
7.30 ¡Toma salami! ■
7.40 Especial Callejeros Viajeros. 'Hoteles viajeros'. (7).
8.30 Callejeros Viajeros. 'Singapur' y 'Islas Fiji'. (7).
10.15 Viajeros Cuatro. 'Melbourne y Tasmania'. ■
11.30 En boca de todos. ■
14.00 Noticias Cuatro mediodía. ■
14.55 El Desmarque Cuatro. (7).
15.15 El Tiempo Cuatro. ■
15.30 Todo es mentira. ■
18.30 Tiempo al tiempo. Programa de divulgación presentado por Mario Picazo. (7).
20.00 Noticias Cuatro noche. ■
20.45 El Desmarque Cuatro. (7).
20.55 El Tiempo Cuatro. ■
21.00 First Dates. Presenta Carlos Sobera. ■
23.00 Alert: Unidad de personas desaparecidas. 'Miguel'. Tras la desaparición de un hombre que trabaja para una agencia de cuidado de crianza, el equipo descubre una posible red de adopción en el mercado negro. (16).
0.05 Alert: Unidad de personas desaparecidas. 'Tim y Amy'. (16).
0.55 Hawaii 5.0. 'No es mucho lo que tenemos lo que hace la felicidad' y 'Amor en la distancia y en tu presencia'. (12). ■

Tele 5

6.10 Reacción en cadena. ■
7.00 Informativos Telecinco matinal. ■
8.55 La mirada crítica. ■
10.30 Vamos a ver. Magazine presentado por Adriana Dorronsoro que centra su atención en los grandes temas de interés social y en la última hora del mundo del corazón. ■
15.00 Informativos Telecinco mediodía. ■
15.25 El Desmarque Telecinco. ■
15.35 El Tiempo Telecinco. ■
15.45 El diario de Jorge. ■
17.30 TardeAR. (16).
20.00 Reacción en cadena. Concurso, presentado por Ion Aramendi. ■
21.00 Informativos Telecinco noche. ■
21.40 El Desmarque Telecinco. ■
21.50 El Tiempo Telecinco. ■
22.00 ¡Allá tú! Diarios. Jesús Vázquez conduce este game show. ■
22.50 Cine. 'El libro secreto de Henry'. Una madre soltera, Susan, cría a sus dos hijos, uno de los cuales, Henry, es superdotado. Su vida da un vuelco cuando descubre el oscuro secreto que encierra la familia vecina. (12).
1.05 Lo mejor de -El diario de Jorge. (16).
1.55 Casino Gran Madrid Online Show. (18). ■

La Sexta

6.00 Minutos musicales. ■
6.45 VentaPrime. ■
7.15 ¿Quién vive ahí? ■
9.00 Aruser@s Fresh. Edición estival del programa, que ofrece la información del día con humor e ironía de la mano de un gran equipo de colaboradores. (16).
11.00 Al rojo vivo. Presentado por Antonio García Ferreras. Programa de información de la actualidad, con entrevistas y un debate plural. (16).
14.30 Noticias La Sexta. ■
14.55 Jugones. ■
15.20 La Sexta Meteo. ■
15.45 Zapeando. Programa presentado por Miki Nadal. (7).
17.15 Más vale tarde. Presentan Marina Valdés y María Lamela. ■
20.00 Noticias La Sexta. ■
21.00 La Sexta Noticias especial. ■
21.30 El intermedio. ■
22.30 Cine. 'Los hermanos Sisters'. Oregón, 1851. Tras meter la pata en su último trabajo, el Comodoro encarga una nueva misión a los hermanos Charlie y Eli Sisters: matar a Hermann Kermit Warm, que está siendo perseguido por el explorador John Morris. ■
1.00 Cine. 'Traición a los 17'. (12). ■

Movistar Plus+

6.35 Documental. ■
8.35 Todas las criaturas grandes y pequeñas. 'Solo nos queda esperar' y 'Felices reencuentros'. ■
10.10 Pompeya: nuevas excavaciones. 'Los cuerpos', 'La huida' y 'Las últimas horas'. ■
13.10 Malaysia MH370: vuelo desaparecido. 'Las primeras horas' y 'El piloto' y 'Primeras respuestas'. ■
16.00 Cine. 'Proyecto Rampage'. Davis Okoye es un primatólogo muy poco sociable pero con un sólido vínculo con el gorila que cuida desde bebé. Cuando éste se convierte en un incontrolable 'kaiju', Okoye descubre que hay más animales con esa alteración genética. (12).
17.45 Action. ■
18.35 El inmortal. 'El traidor' y 'Encerrados'. ■
20.15 El deporte y la ciencia. 'La mente'. ■
21.10 HITS-CHIMPUM!, la última función de Tricicle. ■
23.00 Leo talks. ■
23.30 Muertos S. L. Nieves y Chemi convocan a todos los trabajadores a una reunión para anunciar que cerrarán dos días para irse de convivencias al campo. ■
0.35 El camerino. 'Luz Casal, María José Llergo, Anni B Sweet'. ■
1.30 Torneo de Montreal. 'Final'. ■

DMAX

6.00 Control de Fronteras: España. (12).
7.30 Así se hace. ■
9.20 Documental. Cazasubastas. 'Rodeo Ton', 'Viva Las Vegas', 'Viva Las Vegas', 'Tatuajes y cazasubastas' y 'Especial para magudadores'. ■
11.25 Aventura en pelotas. 'Sin impedimentos' y 'Prueban de su propia medicina'. (12).
14.05 Expedición al pasado. 'El botín perdido de Butch Cassidy' y 'La búsqueda de los zapatos rojos de rubí'. (7).
15.55 La pesca del oro. 'Tregua o consecuencia'. ■
17.45 Pesca radical. 'Manejo del ancla' y 'Temporada de un millón de dólares'. (7).
19.40 Chapa y pintura. 'Verde para el dinero' y '¿Dónde está el oro, Paulie?'. ■
21.30 ¿Cómo lo hacen? ■
23.30 Megaestructuras Franquistas. 'El Plan Hidrológico del Ebro'. Durante el franquismo se construyeron 515 embalses en toda España. Los recursos hídricos eran fundamentales para el régimen. (7).
23.25 Megaestructuras Franquistas. 'El valle de los Caídos'. (7).
0.25 Enigmas de nuestra Historia. 'El Santo Grial' y 'La Atlántida'. ■

EN LA BIBLIOTECA DE

...



Lo que leen quienes tú admiras

Entrevistas a escritores, autores y artistas entre los libros que cambiaron sus vidas.

EL PAÍS



Jacobo Bergareche, con Ana Ibáñez, una de sus compañeras en la Ruta Quetzal de 1993, en una imagen facilitada por él.

1993

Aquel verano... en el que me dejó Carolina

por **Jacobo Bergareche** / Escritor

Hay una ley no escrita que dice que no se puede cortar con alguien por teléfono, y menos después de dos años de relación. Tenemos que hablar, te dicen, y uno generalmente sabe lo que le espera cuando oye esa frase, que es probablemente lo más terrorífico que el oído humano puede soportar. El problema era que tercero de BUP había terminado, y Carolina —que ya no decía te quiero al colgar— se había largado de Madrid hasta septiembre, sin hacer el esfuerzo de averiguarme la dirección concreta donde escribirle ni un número al que llamar. Ya nos veríamos a la vuelta, decía, necesitaba tiempo, y tiempo iba a tener porque iba a ser el verano más largo de mi vida.

Había obtenido un permiso para no volver al colegio hasta mediados de octubre, ante mí tenía enormes promesas de aventuras en junglas y mares tropicales, había entrado en la expedición Ruta Quetzal de 1993 que organizaba Miguel de la Quadra-Salcedo y, sin embargo, todo me daba igual, el verano entero se me hacía ya el limbo del reo en el corredor de la muerte, que aguarda su ejecución y aún espera un milagro. Compré un cuaderno grueso y me dediqué a llenar las páginas escribiendo cada día tres o cuatro cartas a Carolina, con la intención de mandarle el cuaderno entero al final del verano, como si el grosor de tantas cartas acumuladas fueran una demostración de amor que ameritara un indulto.

Embarqué junto a trescientos chavales de varios países en A Coruña, para cruzar el Atlántico hasta Guatemala en un barco. De ahí seguiríamos en camiones hasta la selva Lacandona, y llegaríamos en canoa hasta Chiapas, México, por el río Usumacinta. En aquel barco viajaban medallistas olímpicos del 92 que nos daban clases de todo tipo de deportes, catedráticos de biología que hablaban de las plantas que encontraríamos, ornitólogos, y algunos escritores conocidos que no se mezclaban con los expedicionarios y parecían estar de vacaciones.

Yo me lesioné un pie en la primera clase de judo, y pasé a tener demasiado tiempo libre, que por supuesto dedicaba a escribir cartas a Carolina. Una mañana, mientras escribía en un rincón apartado, descubrí una cubierta a la que no teníamos acceso los expedicionarios. Allí retozaba en una tumbona un hombre de pelo gris, con un bastón, un taparrabos y una gran cicatriz en su vientre donde se le embalsaba una mezcla turbia de crema derretida y sudor. Le reconocí enseguida, le había oído hablar en la televisión y sabía que era un experto en las cosas del querer. Le hice llegar a través de un marinero que limpiaba la cubierta una notita que decía: "Señor Gala, tengo

problemas de amor". Gala leyó la notita con sorpresa, y dio orden al marinero para que me facilitara el paso a su cubierta privada.

A partir de entonces, pasé 10 días hablándole a Gala de Carolina todas las mañanas, mientras cruzábamos el océano. Le pedí que enviara mi inmenso cuaderno de cartas a Carolina en cuanto volviera a España, pues no me fiaba del servicio de correos guatemaltecos y él volaba de vuelta a Madrid nada más llegar a puerto. Gala, que escuchaba divertido mis arrebatos románticos, me propuso un trueque: yo le escribiría unas líneas para un artículo y a cambio, él me dictaría una carta para Carolina. Había una condición: tenía prohibido mandarle ese cuaderno interminable de cartas lloronas. Yo tenía varias hojas de sellos, todos iguales, en los que salía una locomotora verde. Al ver tantas locomotoras juntas, Gala me consiguió un sobre grande

Páginas y pantallas

Jacobo Bergareche (Londres, 48 años) publicó en octubre *Las despedidas*, su segunda novela tras *Los días perfectos*. En 2019 se estrenó con un ensayo sobre el duelo por el asesinato de su hermano Roque en Angola. Como productor, su último trabajo es la docuserie *En Primicia*.

y me hizo forrarlo entero de locomotoras, con decenas de sellos. Después me dictó el contenido, que no podía ser más simple y conciso: "Yo te estoy queriendo a ti / con la misma violencia / que lleva el ferrocarril". Una vieja copla flamenca, aclaró.

Gala se llevó la carta, que para mí era el mágico conjuro al que fiaba mi vida. Después de ese día no supe más de él, me impidieron la entrada a esa zona donde charlábamos (años después supe la triste razón: Alfonso Ussía, que también iba en ese barco, le previno a De la Quadra sobre nuestros encuentros y decía que gracias a él me había salvado de que Gala me metiera mano).

Si le llegó a Carolina aquella carta no lo sé. A la vuelta de aquel viaje tuvimos una cita que duró el tiempo justo para decirme que habíamos acabado. En cuanto se dio la vuelta empecé a llorar, mocos y gemidos.

Pasé días desconsolado, hasta que un domingo, ojeando *El País Semanal*, reconocí unas frases mías en un artículo de Gala. Y aunque aquel trueque no había obrado el milagro de evitarme la pérdida, empecé a sentir un extraño consuelo: el de tener al menos una buena historia con la que contar mi dolor. Así empieza uno a descubrir que las derrotas duelen menos el día que es capaz de transformarlas en relatos.

PONTE A PRUEBA

Crucigramas, sudokus y sopas de letras.

Además, cada día descubre nuestra Palabra Secreta.

Más juegos en:
elpais.com/juegos



¡JUEGA AHORA!

